FRAGMENTOS DE POESÍA LATINA ÉPICA Y LÍRICA

I

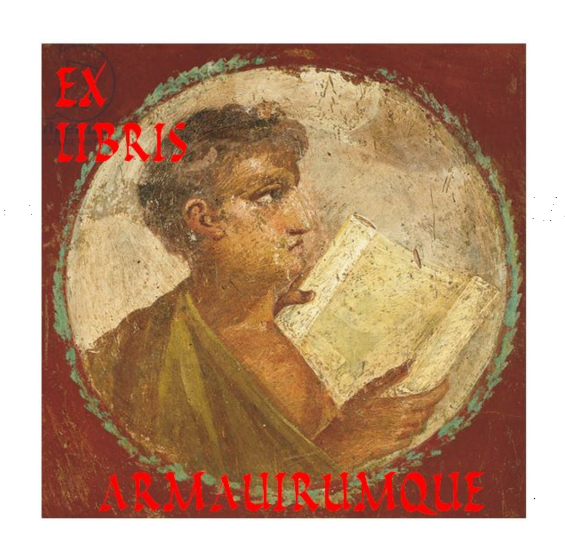
INTRODUCCIÓN, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE

ROCÍO CARANDE HERRERO



EDITORIAL GREDOS

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 317



Asesores para la sección latina: JOSÉ JAVIER ISO y JOSÉ LUIS MORALEJO.

Según las normas de la B. C. G., la traducción de este volumen ha sido revisada por FRANCISCO SOCAS GAVILÁN.

Sánchez Pacheco, 85, Madrid, 2003.
www.editorialgredos.com

Depósito Legal: M. 51477-2003.

ISBN 84-249-2698-6. Obra completa.
ISBN 84-249-2699-4. Tomo I.

Impreso en España. Printed in Spain.

Gráficas Cóndor, S. A.
Esteban Terradas, 12. Polígono Industrial. Leganés (Madrid), 2003.

Encuadernación Ramos.

INTRODUCCIÓN

I. LAS EDICIONES DE FRAGMENTOS DE POESÍA LATINA

Nuestro conocimiento de la literatura latina se basa en un número de textos relativamente pequeño. Pues las obras de la Antigüedad se fueron perdiendo por distintas razones; entre ellas, el carácter perecedero del soporte papiráceo, que en el siglo IV d. C. fue sustituido definitivamente por el pergamino, lo que trajo consigo que muchas obras cuyo interés había dejado de ser primordial no pasaran al nuevo soporte, considerablemente caro, pereciendo por ello: éste parece haber sido el caso de los *Anales* de Ennio[1], una vez que Virgilio se hubo convertido en el mayor poeta épico latino. Otras, de extensión considerable —por ejemplo, las *Historias* de Tito Livio—, fueron resumidas desde la época postclásica, y así hemos conservado los resúmenes, aunque no la obra completa. Por fin, las invasiones bárbaras, a partir de finales del siglo IV, contribuyeron de modo importante a la pérdida de la literatura antigua.

[1] De los *Anales* existió una copia completa al menos hasta el siglo V d. C.; sobre esto, *cf.* E. NORDEN *Ennius und Virgilius. Kriegsbilder aus Roms grosser Zeit*, Leipzig, Teubner, 1915, págs. 78-86.

En consecuencia, de la mayoría de los autores latinos antiguos hoy apenas conocemos el nombre, a veces junto a los títulos de sus obras, mientras que de otros sólo podemos leer una pequeña parte. Los fragmentos son, por ello, imprescindibles para completar en lo posible nuestra visión de la poesía romana; en ellos se han conservado tanto partes de obras literarias perdidas, debidas a célebres autores (Livio Andronico, Ennio) como pequeñas joyas de otros menos conocidos (los *poetae noui* compañeros de Catulo, el fragmento de Albinovano Pedón). Esta traducción intenta poner al alcance de los lectores de habla hispana estos pasajes, a veces relativamente largos, a veces brevísimos, que suelen quedar relegados o casi ignorados, por su situación marginal con respecto a la literatura de tradición manuscrita independiente.

La colección de poesía fragmentaria latina editada por Jürgen Blänsdorf en la *Bibliotheca Teubneriana*, Leipzig, 1995, es el texto latino cuya traducción española se presenta aquí. La edición de Blänsdorf es la más reciente de las tres que, publicadas por la misma editorial a lo largo del siglo XX, han reunido en un volumen los fragmentos épicos y líricos de la poesía romana, tanto de autor conocido como anónimos, desde los primeros testimonios hasta el siglo VI d. C.

Como es lógico, la tarea de ofrecer una edición semejante presentaba arduos problemas, no solamente los debidos —como en cualquier trabajo filológico— a la propia transmisión de los numerosos y diversos textos, sino, de entrada, a la dificultad de encontrar el criterio adecuado para incluir o no determinados fragmentos, criterio que ha venido evolucionando a lo largo del pasado siglo.

En 1927, Willy Morel publicó sus *Fragmenta poetarum Latinorum epicorum et lyricorum praeter Ennium et Lucilium*. Partía Morel de la necesidad de mejorar la anterior re-

copilación de Emil Baehrens[2], que había suscitado críticas adversas entre los estudiosos debido sobre todo a la inclusión de un buen número de versos pertenecientes en realidad al género dramático, así como de otros que, a pesar de ser conocido su autor, procedían de contextos en los que el nombre de éste no aparecía. Morel decidió, pues, editar de nuevo todos aquellos fragmentos que aún no contaran con una adecuada edición independiente; omitió, por ello, los versos de Ennio y de Lucilio, que habían sido editados respectivamente por Johannes Vahlen[3] y Friedrich Marx[4], añadiendo en cambio nuevos fragmentos de poetas como Cicerón y Apuleyo, que ya figuraban, aunque con menos textos, en la colección de Baehrens. Otra novedad aportada por Morel fue incluir los fragmentos que eran traducción de versos griegos, desde Andronico a Calcidio.

En 1982 apareció la siguiente edición de Teubner, esta vez a cargo de Karl Büchner, que desgraciadamente había muerto el año anterior, por lo que las pruebas fueron corregidas por Jürgen Blänsdorf. La edición de Büchner se vio beneficiada por las aportaciones de algunas reseñas notables a la edición de Morel, entre ellas las de Ulrich Knoche[5] y A. E. Housman[6]. Como Büchner reconoce en el prefacio a su edición, se hizo imposible el deseo manifestado por Knoche de reunir en un solo volumen todos los poemas latinos

---

[2] *Cf.* E. Baehrens, *Fragmenta poetarum Romanorum*, Leipzig, Teubner, 1886.

[3] *Cf.* J. Vahlen, *Ennianae poesis reliquiae*, Leipzig, Teubner, 1903².

[4] *Cf.* F. Marx, *C. Lucilii carminum reliquiae*, Leipzig, Teubner, 1904-1905, 2 vols.

[5] *Cf.* U. Knoche, *Gnomon* 4 (1928), 687-697.

[6] *Cf.* A. E. Housman, *CR* 42 (1928), 77 = *Collected Papers*, págs. 1149-1152.

recogidos en la *Antología latina* de Alexander Riese[7], los *Poetas latinos menores* de Emil Baehrens y Friedrich Vollmer[8], y los *Fragmenta poetarum Latinorum* de Morel, dado que mientras tanto se habían ido publicando ediciones independientes de poetas conservados fragmentariamente: varias de Nevio[9], de la poesía de Cicerón gracias a Jean Soubiran[10], de los *Poetae noui*, por obra de Antonio Traglia[11], o de Cornelio Severo, con el amplio estudio de Hellfried Dahlmann[12]. No hay que olvidar, por otra parte, las útiles aportaciones de E. H. Warmington[13] y Henri Bardon[14].

La intención de Büchner no fue, pues, engrosar el *corpus* de fragmentos (aunque añadió algunos, como las citas de Catulo y los fragmentos del papiro de Cornelio Galo), sino más bien corregir los errores señalados por los investigadores en la edición de Morel. Una de las más notables apor-

---

[7] *Cf. Anthologia Latina,* ed. A. Riese, Leipzig, Teubner, 1894-1906².

[8] *Cf.* E. BAEHRENS, *Poetae latini minores,* 5 vols., Leipzig, Teubner, 1879-1883; ed. revisada por F. VOLLMER, vols. 1, 2, 5, 1911-1935.

[9] Debidas a S. MARIOTTI: *Il Bellum Poenicum e l'arte di Nevio. Saggio con edizione dei frammenti del Bellum Poenicum,* Roma, Signorelli, 1955; M. BARCHIESI: *Nevio epico. Storia, interpretazione, edizione critica dei frammenti,* Padua, Cedam, 1962; y Wladislaw Strzelecki: *Cn. Naevii Belli Punici carminis quae supersunt,* Leipzig, Teubner, 1964.

[10] *Cf.* J. SOUBIRAN, *Cicéron. Aratea. Fragments poétiques,* Paris, Les Belles Lettres, 1972.

[11] *Cf.* A. TRAGLIA, *Poetae novi (Poetarum Latinorum reliquiae* VIII), Roma, Ed. dell'Ateneo, 1962.

[12] *Cf.* H. DAHLMANN, *Cornelius Severus,* Mainz, Akademie der Wissenschaften und der Literatur, 1975.

[13] *Cf.* E. H. WARMINGTON, *Remains of old Latin I: Ennius and Caecilius; II: Livius Andronicus, Naevius, Pacuvius, Acccius; III: Lucilius. The twelve Tables; IV: Archaic Inscriptions,* ed. y trad., Londres - Cambridge/Mass., Loeb, 1935-1940.

[14] *Cf.* H. BARDON, *La littérature latine inconnue,* Paris, Klincksiek, 1952-56, 2 vols.

taciones de Büchner quizá sea la inclusión del contexto en el que aparecen los fragmentos, contexto que suele resultar decisivo para la comprensión de los versos. Amplió además la bibliografía, como es lógico después de los años transcurridos entre la edición anterior y la suya.

En años sucesivos, la edición de Büchner se vio, por su parte, acompañada de aportaciones tan importantes como el *Supplementum Morelianum* de Alfonso Traina y Monica Bini[15] y la reseña del propio Traina[16]. De 1982 data la inestimable obra de Silvia Mattiacci sobre los *poetae nouelli*[17], e inmediatamente aparecen los señeros trabajos de Dahlmann sobre la poesía fragmentaria latina: *Zu Fragmenten römischer Dichter* I, II y III[18]. Por los mismos años ven la luz los estudios editados por Vincenzo Tandoi[19]; por fin, en 1993, los *Fragmentary Latin Poets* de Edward Courtney[20].

La obra de Courtney no pretende ser una colección de todos los fragmentos de la poesía latina, pues excluye parte de los textos tradicionalmente recogidos por los editores de Teubner, como la poesía arcaica en saturnios, los versos traducidos del griego, o bien —por su escasa calidad literaria- los versos contra los emperadores romanos de la *Historia Augusta;* en contrapartida, sí recoge, por ejemplo, los versos

---

[15] *Cf.* A. Traina-M. Bini, *Supplementum Morelianum*, Bolonia, Pàtron, 1986.

[16] *Cf.* A. Traina, «Dal Morel al Büchner. In margine alla nuova edizione dei *Fragmenta poetarum latinorum*», en *Poeti latini (e Neolatini). Note e saggi filologichi*, Bolonia, Pàtron, 1989, págs. 35-66.

[17] *Cf.* S. Mattiacci, *I frammmenti del «Poetae Novelli». Introduzione, texto critico e commento*, Roma, Edizioni dell'Ateneo, 1982.

[18] *Cf.*, respectivamente, Mainz, Akad. der Wiss. und der Lit., 1983, 1984 y 1987.

[19] *Cf.* V. Tandoi, *Disiecti membra poetae. Studi di poesia latina in frammenti*, Foggia, Atlantico; vol. I, 1984; vol. II, 1985; vol. III, 1988.

[20] Edición y comentario de E. Courtney, Oxford, Clarendon Press.

de Tiberiano, poeta ausente de los fragmentos de Teubner hasta que lo retomó (bien es verdad que parcialmente) Blänsdorf en la última edición, tras haber sido objeto de un completo estudio por parte de Mattiacci[21]. Puede ser discutible el criterio de Courtney a la hora de seleccionar los fragmentos, e incluso sus comentarios han suscitado algunos desacuerdos[22]. Sin embargo, la obra de Courtney supone una enorme contribución al estudio de la poesía fragmentaria latina: junto a la edición crítica, en la que suele mostrarse más atrevido, muchas veces con acierto, que los editores de Teubner, Courtney proporciona un brillante comentario en lo que supone la primera edición crítica comentada de los fragmentos[23].

Con este precedente inmediato, difícil de superar en algunos aspectos, J. Blänsdorf, revisor de las pruebas de la edición anterior, ofreció en 1995 la suya propia. Blänsdorf aumenta el número de éstos, sobre todo gracias al *Supplementum Morelianum* de Traina y Bini[24]; por otra parte, en la línea de sus predecesores, renuncia a incluir fragmentos que ya tenían su correspondiente edición, como los recogidos en

---

[21] *Cf.* S. Mattiacci, *I carmi e i frammenti di Tiberiano, intr., ed. crit., trad. e com.*, Florencia, Accademia Toscana di Scienze e Lettere, 1990.

[22] *Cf.*, las detalladas críticas que contienen las reseñas de S. Mariotti, *Gnomon* 70 (1998), 204-209, y sobre todo la ácida recensión de H. D. Jocelyn en *Hermathena* 159 (1995), 53-77, a la que el propio Courtney replicó poco después en la misma revista, 161 (1996), 71-76.

[23] Para A. Perutelli, *Frustula poetarum. Contributi ai poeti latini in frammenti,* Bolonia, Pàtron, 2002, pág. 137, Courtney es, a pesar de algunos defectos, el mejor editor de los fragmentos poéticos latinos.

[24] *Op. cit.*, con reseña de H. Dahlmann en *Gnomon* 59 (1987), 445-446.

la *Antología Latina*[25], los *Aratea* de Cicerón y los *Fenómenos de Arato* del malogrado Germánico.

Las mayores novedades de la edición de Blänsdorf son dos: en primer lugar, presenta junto a los fragmentos los testimonios más señalados de la vida y obra de su autor; por otra parte, además de una lista bibliográfica general, proporciona una bibliografía actualizada de cada uno de los poetas. Poco antes de entregar a la editorial su trabajo, Blänsdorf tuvo ocasión de revisar la obra de E. Courtney, e incluso el *Accius*[26] recién publicado por Jacqueline Dangel.

La edición de Blänsdorf ha sido objeto, a su vez, de numerosas reseñas, que tratan de afinar aún más en el difícil terreno de la edición de poesía fragmentaria. El trabajo de Blänsdorf ha sido discutido, en especial, por Courtney[27], que se muestra contrario a la inclusión de los *carmina* arcaicos (por ejemplo, los fragmentos de autor desconocido 16 a 24), por no considerarlos fragmentos de poesía; otras críticas de Courtney se centran en el tratamiento de Blänsdorf a Tiberiano, y en el propio criterio de recopilación de los fragmentos. Finalmente, Courtney hace acertadas observaciones sobre el aparato crítico de la edición.

También S. J. Harrison[28] se muestra en desacuerdo con la selección de los fragmentos, aunque reconoce que la nueva edición de Teubner es la más moderna y completa de que disponemos actualmente. Entre las recensiones más elogio-

---

[25] Ed. A. Riese *(op. cit.)*, y vol. I, ed. D. R. Shackleton Bailey, Leipzig, Teubner, 1982.

[26] *Cf. Accius. Œuvres*, ed. J. Dangel, París, Les Belles Lettres, 1995.

[27] *Cf.* la reseña de E. Courtney en *BMCRev* 7 (1996), 227-229.

[28] *Cf.* S. J. Harrison, *Gnomon* 72 (2000), 552-556.

sas que ha recibido Blänsdorf, cabe recordar las de Dangel[29] y Fabio Cupaiuolo[30].

La colección de Blänsdorf se abre con una introducción al *carmen*, lo que también constituye una novedad en las ediciones teubnerianas; el último autor de nombre conocido es Prisciano, de principios del siglo VI. Sigue por fin una serie, igualmente cronológica (en lo posible)[31] de fragmentos de autor desconocido.

La edición de cada texto va acompañada del aparato crítico correspondiente, así como de unas breves notas. En cuanto a la numeración, sigue siendo en la mayoría de los casos la de Morel y Büchner; en los casos en que Blänsdorf ha optado por cambiarla, recoge la antigua entre paréntesis. Con un asterisco, asimismo entre paréntesis, se señalan los autores y fragmentos que aparecen por primera vez en la colección.

La bibliografía general aparece al final de la introducción, junto a una relación de las fuentes de los fragmentos y de los principales códices de dichas fuentes; al final del libro figuran, en cambio, unas concordancias para los versos de autor desconocido y —de nuevo por primera vez— un

[29] *Cf.* J. DANGEL, *RPh* 69 (1995), 363-364.

[30] *Cf.* F. CUPAIUOLO, *BstudLat* 26 (1996), 321-322.

[31] La ordenación cronológica de fragmentos anónimos es una tarea especialmente dificultosa y de resultados inciertos; así lo reconoce Courtney, *FLP*, pág. 455. Por otra parte, siempre pueden producirse aportaciones novedosas que desmientan la catalogación de un fragmento: por ejemplo, F. GASTI, «*Fragm. poet. lat. inc.* 32 BLÄNSDORF. Un verso non identificato di Paolino di Nola in Isidoro», *RFIC* 126 (1998), 175-182 y P. MASTANDREA, «Su un presunto verso di età catulliana *(inc.* 8 MOREL-BÜCHNER = 32 BLÄNSDORF)», *Prometheus* 26 (2000), 97-101 han demostrado con posterioridad a la edición de Blänsdorf que el *Verso de autor desconocido* 32 es en realidad una cita de PAULINO DE NOLA, 31, 25.

índice de los comienzos de verso. El volumen se cierra con un índice de poetas y de obras anónimas.

II. LA TRANSMISIÓN DE LOS TEXTOS

Los fragmentos de poesía latina se han conservado en tres tipos de fuente: papirácea, epigráfica y literaria.

1. *Textos papiráceos*

A. Cornelio Galo, fragmentos 2 a 5.

El llamado «Papiro de Qaṣr Ibrîm», que contiene los fragmentos de Galo, fue descubierto en 1978 en las ruinas de la fortaleza así llamada, que desde 1971, y como consecuencia de la construcción de la presa de Assuán, se encuentra en un islote del lago Nasser, en Egipto. La fortaleza data de la ocupación romana en época augustea, bajo el mando del prefecto Gayo Petronio; el papiro parece corresponder a la época en que Cornelio Galo fue gobernador de Egipto, entre los años 30 y 27 a. C. La atribución a Galo de estos versos se basa, sobre todo, en la aparición del nombre Licóride (el seudónimo de Citéride, la amada de Galo) en vocativo en el primero de los elegíacos conservados.

El hallazgo del papiro supuso un avance decisivo en el conocimiento de este poeta elegíaco, de cuya obra sólo teníamos hasta entonces un pentámetro citado por el geógrafo Vibio Secuestre, de época tardía[32]. La *editio princeps,* de 1979, se debe a Anderson, Parsons y Nisbet[33].

---

[32] *Cf.* GAYO CORNELIO GALO, frag. 1, en VIBIO SECUESTRE, *Geografía* 77.

[33] *Cf.* R. D. ANDERSON, P. J. PARSONS y R. G. M. NISBET, «Elegiacs by Gallus from Qaṣr Ibrîm», *JRS* 69 (1979), 125-155 (= *R. G. M. Nisbet,*

B. *Guerra de Accio* (Versos de autor desconocido 46), del Papiro Herculanense 817.

Procedente de la ciudad de Herculano, que quedó sepultada por la erupción del Vesubio en el 79 d. C., el papiro ha de ser, por lo tanto, anterior a esta fecha. El conocimiento del texto no es reciente, pues en 1466, el humanista P. C. Decembrio ya afirmó poseer el manuscrito de un poema sobre la Guerra de Accio[34]. El fragmento fue publicado por primera vez en 1809 por Niccolo Ciampitti, en una obra que recogía además el resto de los papiros de Herculano[35].

En 1958 aparece la primera edición independiente, debida a Giovanni Garuti, que atribuía el poema al épico augusteo Gayo Rabirio[36]; inmediatamente después, Léon Herrmann[37] (que le daba el título de *Cleopatra)* lo adjudicó al poeta postclásico Lucilio el Joven, junto con la *Ciris* de la *Appendix Vergiliana* y la pretexta *Octauia* que forma parte del *corpus* senecano. La decisión sobre la autoría no ha podido aclararse con argumentos suficientes, por lo que el texto figura en esta colección entre los Versos de autor desconocido.

2. *Documentos epigráficos*

El fragmento del *Canto de los Cofrades Arvales* está inscrito en una de las placas de mármol, descubiertas en el Vaticano en 1778, que recogen las Actas de la Cofradía Ar-

---

Collected Papers on Latin Literature, ed. S. J. Harrison, Oxford, Clarendon Press, 1995, págs. 101-131).

[34] *Cf. Guerra de Accio,* frag. 46a*.

[35] *Cf.* N. Ciampitti, *Herculanensium uoluminum quae supersunt* II, Nápoles, Tip. Regia, 1908.

[36] *Cf.* G. Garuti, *C. Rabirius. Bellum Actiacum e papyro Herculanensi 817,* Bolonia, Zanichelli, 1958.

[37] *Cf.* L. Herrmann, «Le second Lucilius», Bruselas, Latomus, 1958.

val del año 218 d. C., con ocasión de la entrada en dicha Cofradía del emperador Heliogábalo. La fecha del *carmen* se supone, sin embargo, muy arcaica, oscilando su datación entre los siglos XI y VI a. C. Las placas fueron publicadas por primera vez en 1795 por Luigi Gaetano Marini[38] y luego, en 1874, por Wilhelm Henzen[39]. El *carmen* se conserva en el Museo Pío Clementino (Museos Vaticanos) de Roma. Las principales referencias epigráficas del *carmen* son las siguientes: *CIL* I.2^2 n. 2; VI .2104. *CLE* 1; *ILS* 5039. *ILLRP* 4[40].

3. *Textos de transmisión literaria*

A. Relacionados con la epigrafía.

La inmensa mayoría de los fragmentos que componen esta colección se ha conservado únicamente en fuentes literarias. Sin embargo, dado el carácter epigráfico de algunos de los textos, creo conveniente hacer una referencia inicial a ellos, partiendo de los autores que los citan[41].

Cicerón transmite en *Catón* 61 y *Sobre el supremo bien y el supremo mal* II 116 el comienzo del elogio en saturnios de Aulo Atilio Calatino[42] (cónsul en 258 y 254, censor en 247), grabado en la tumba de Atilio, en la vía Apia junto a la puerta Capena. En *Sobre el orador* II 240, aporta una re-

---

[38] *Cf.* L. G. MARINI, *Gli atti e monumenti de' Fratelli Arvali, scolpiti già in tavole di marmo ed ora raccolti diciferati e comentati*, Roma, A. Fulgoni, 1795.

[39] *Cf.* W. HENZEN, *Acta Fratrum Arvalium quae supersunt*, Berlín, G. Reimer, 1874.

[40] *Cf.* el comentario epigráfico de Ida CALABI LIMENTANI, en *Epigrafia Latina*, Milán, Ist. Cisalpino, 1985, págs. 390-394.

[41] Sobre esto, *cf.* J. E. SANDYS, *Latin Epigraphy. An Introduction to the Study of Latin Inscriptions*, Chicago, Ares, 1927, págs. 1-19.

[42] *Cf.* AULO ATILIO CALATINO.

ferencia epigráfica mucho más difusa al transcribir el verso contra Memio[43], un senario yámbico que, según Cicerón, tuvo su origen en las siglas *LLLMM,* que aparecieron en las paredes de las casas de Tarracina.

Cesio Baso, en su tratado *Sobre los metros,* incluye tres ejemplos de tablas triunfales en verso saturnio. La primera, en honor de Manio Acilio Glabrión[44] (cónsul en 191 a. C.); la segunda, grabada en el templo dedicado por Lucio Emilio Regilo[45] (cónsul en 179 a. C.); de ambas tenemos, además, referencias en Tito Livio[46]. No conocemos al titular de la tercera tabla[47], ni tampoco sabemos a quién celebraba el saturnio conservado por el *Fragmento* de Pseudo Censorino[48].

Plinio el Viejo recoge en su *Historia natural* cuatro hexámetros procedentes del templo de Juno en Árdea, junto a una pintura de Marco Plaucio[49]. La fecha de erección del templo es desconocida, y tanto podría situarse en el VI a. C. como en el II a. C.; en cuanto al poema, en hexámetros dactílicos, tiene que ser posterior a Ennio (239-169 a. C.). Otra cita de Plinio se refiere a los diez versos elegíacos compuestos por Tulio Láurea, liberto de Cicerón, junto a la fuente de aguas termales de la antigua villa de su patrono[50].

---

[43] *Cf. Verso popular contra Memio.*

[44] *Cf. Tabla de Acilio Glabrión,* en CESIO BASO, *GLK* VI 265.

[45] *Cf.* MARCO EMILIO, *ibid.*

[46] *Cf.*, respectivamente, T. LIVIO, *Historias* XXXVII, 46 y XL 52, 5.

[47] *Cf. Versos de autor desconocido* 6, en PSEUDO BASO, *GLK* VI 293-294.

[48] *Cf. Versos de autor desconocido* 7, en PSEUDO CENSORINO, pág. 83 SALLMANN.

[49] *Cf. Inscripción de Marco Plaucio del templo de Árdea,* en PLINIO, *Hist. nat.* XXV 115.

[50] *Cf.* TULIO LÁUREA, en PLINIO, *Historia natural* XXXI 7.

Quintiliano, por su parte, pone como ejemplo de ambigüedad en la expresión un verso anónimo[51] que es la versión latina del griego transmitido por Aristóteles, *Argumentos Sofísticos* 166 a37; la relación de dicho verso con la epigrafía está atestiguada por la existencia de una inscripción pompeyana cuyo texto es muy similar[52].

En las *Cartas* de Plinio el Joven hallamos otro texto supuestamente epigráfico: el epitafio de Lucio Verginio Rufo[53], un dístico elegíaco que, compuesto por él mismo o por otro poeta, Verginio había dispuesto que, tras su muerte, fuera grabado sobre su sepultura.

Según Suetonio, poco antes del asesinato de César alguien grabó bajo una estatua suya dos septenarios trocaicos que criticaban sus ilimitadas ansias de poder[54].

El *Epistolario* de Frontón contiene una cita mucho más vaga: en una carta a él dirigida, el emperador Marco Aurelio dice haber visto, durante un viaje por el Lacio, una misteriosa inscripción en la puerta de un templo de Anagnia[55].

Aulo Gelio nos transmite en sus *Noches áticas* tres epitafios de poetas: el de Pacuvio[56], en senarios yámbicos, pudo ser auténtico dado que cuenta con claros paralelos epigráficos, en especial el epitafio de Mecio Filotimo[57]. En

---

[51] *Cf. Versos de autor desconocido* 15, en QUINTILIANO VII 9, 6.

[52] *Cf. CIL* IV 6819; W. D. LEBEK, «Quinquaginta ubi erant: *CIL* IV 6819 und Quint. *Inst.* 7, 9, 8», *ZPE* 57 (1984), 70-72.

[53] *Cf.* LUCIO VERGINIO RUFO, en PLINIO, *Epístolas* VI 10,4.

[54] *Cf. Versos populares contra César 5*, en SUETONIO, *Vidas de los doce Césares. Julio*, 80.

[55] *Cf. Verso de autor desconocido* 1, en FRONTÓN, *Epistolario*, pág. 60 VAN DEN HOUT.

[56] *Cf. Epitafio de Pacuvio*, en AULO GELIO I 24, 4.

[57] *Cf. CLE* 848 = *CIL* I^2.1209 = *ILS* 7703 = *ILLRP* 821.

cambio, los de Nevio y Plauto[58], en versos saturnios y hexámetros dactílicos respectivamente, son, al parecer, obra de Varrón de Reate. Al propio Varrón se refiere otra referencia de Gelio[59]: un epigrama de las *Imágenes* del reatino, en dos trímetros yámbicos, sería la traducción del que supuestamente estuvo grabado en la (más improbable aún) tumba de Homero en Íos.

El epitafio de Virgilio[60], citado por las *Vidas* de Donato, Servio y Probo[61], así como por Jerónimo en su traducción de la *Crónica* de Eusebio[62], es atribuido por todos ellos al poeta mantuano. Sin embargo, la autoría virgiliana es sumamente dudosa, como se explica más abajo junto a la traducción del fragmento en cuestión. El gramático Servio transcribe, además, una inscripcion en senario yámbico grabada en el templo de la diosa Feronia en Tarracina[63].

Nonio Marcelo sitúa el epigrama de Pompilio en una *Sátira Menipea* de Varrón[64]; se trata de un dístico elegíaco que parece haber sido compuesto como un epitafio en verso, si bien no tenemos noticia alguna de que haya existido como tal.

---

[58] *Cf. Epitafio de Nevio* y *Epitafio atribuido por Varrón a Plauto,* en Aulo Gelio I 24,1-3.

[59] *Cf.* Varrón de Reate, frag. 1, en Aulo Gelio III 11, 7.

[60] *Cf.* Virgilio, 2.

[61] *Cf.* Donato 36 Hardie; Servio y Probo, al final de sus respectivas *Vidas de Virgilio.*

[62] *Cf.* Jerónimo, *Crónica,* año 1999 de Abraham = 18 a. C.

[63] *Cf. Versos de autor desconocido* 8, en Servio, *Comentario a Virgilio, Eneida* VIII 564.

[64] *Cf. Epigrama de Pompilio,* en Varrón, *Sátiras Menipeas,* frag. 362, XV ed. J.-P. Cèbe, Roma, École française de Rome, 1972-1990.

La *Historia Augusta* (¿s. IV d. C.?) cita dos inscripciones en verso. De la primera[65], que se dice fue grabada en griego bajo la estatua del César Pescenio, la *Historia* ofrece una traducción latina en dísticos elegíacos. La segunda[66] es la inscripción del tirano Auréolo, que habría mandado grabar el emperador Claudio Gótico en Pontirolo, sobre el río Adda. Curiosamente, el carácter epigráfico del texto se vio falsamente confirmado por una traducción griega del mismo, al parecer obra de Andrea Alciati (1492-1550), publicada en las *Inscriptiones Graecae* de Kaibel[67].

Por último, los fragmentos 4 y 5 de Jerónimo[68] contienen dos presuntas inscripciones que afirma haber grabado el propio Jerónimo: la primera, en la tumba de Santa Paula (muerta en 404 d. C.); el segundo, a la entrada de la cueva que guardaba el sepulcro.

B. Específicamente literarios

El ingente número y variedad de estos fragmentos hace imposible ofrecer aquí una clasificación, aunque conviene mencionar, al menos, a los principales transmisores.

Marco Tulio Cicerón es la fuente casi exclusiva de sus propios fragmentos poéticos, cuyos pasajes gustaba de intercalar en su prosa. Conservamos, por ejemplo, un largo pasaje del poema *Sobre su consulado*, además de otro más breve del *Mario*, gracias a que los citó en su tratado *Sobre*

---

[65] *Cf. Fragmentos sobre los Césares romanos* en la *Historia Augusta* 6, en *Historia Augusta, Pescenio* 12, 4.

[66] *Cf. ibid.* 14, en *Historia Augusta, Los treinta tiranos* 1, 4.

[67] *Cf.* G. Kaibel, *Inscriptiones Graecae Siciliae et Italiae, additis Graecis Galliae, Hispaniae, Britanniae, Germaniae inscriptionibus*, en *Inscriptiones Graecae* XIV, Berlín, G. Reimer, 1890, n.º 355, pág. 32.

[68] *Cf. Elogio de Paula*, en Jerónimo, *Epístolas* 108, 33.

la adivinación[69]; las ocasionales traducciones de pasajes homéricos y trágicos proceden, sobre todo, de las *Disputas Tusculanas*.

Otros prosistas hicieron algo similar; así el filósofo postclásico Apuleyo, principalmente en su *Apología*[70] y en la novela *Las Metamorfosis* o *El asno de oro*[71]. Más tardíamente, el historiador Julio Valerio Alejandro Polemio adorna con algunos pasajes en verso —generalmente oráculos o visiones nocturnas— su traducción de la *Historia de Alejandro de Macedonia* de Pseudo Calístenes[72]; también el original griego incluía varios oráculos en verso. Otro prosista tardío, Aurelio Símaco, recoge en sus *Epístolas* una serie de poemitas propios[73], así como cinco epigramas de su padre, Lucio Aurelio Avianio Símaco[74]. Por último, Calcidio salpica su *Comentario al Timeo de Platón* con la traducción de una serie de versos griegos, en especial de la *Ilíada*[75] y de Empédocles.

El recurso a la cita de versos propios es también adoptado por Plinio el Joven, cuyas *Epístolas* recogen un par de epigramas dactílicos[76]; pero quizá sea más notable la labor de Plinio en la transmisión de versos ajenos, pues gracias a

---

[69] *Cf.* Marco Tulio Cicerón, frags. 6 y 20, en *Sobre la adivinación* I 17 y I 106 respectivamente.

[70] *Cf.* Apuleyo, frags. 2, en *Apología* 6; frag. 3 y 4, en *Apología* 9.

[71] *Cf.* Apuleyo, frags. 6 y 6ª, en *Las metamorfosis* IV 32 y IX 8.

[72] *Cf*. Julio Valerio, frags. 1 a 8, en I 30, 33, 34, 42, y 47; III 27 y 32.

[73] *Cf.* Quinto Aurelio Símaco, frags. 1 1 3, en *Cartas* I 1, 2, 4; 8.

[74] *Cf.* Lucio Aurelio Avianio Símaco, en Símaco, *Cartas* I 2.

[75] *Cf.* Calcidio, frags. 1 a 6.

[76] *Cf.* Gayo Plinio Cecilio Segundo, frags. 1 y 2.

él conocemos a dos poetas contemporáneos suyos, Lucio Verginio Rufo[77] y Sencio Augurino[78].

Precisamente como transmisor nos interesa aquí Lucio Anneo Séneca (58 a. C.-aprox. 32 d. C.), llamado también Séneca el Viejo o el Rétor; en especial sus *Suasorias,* que guardan el precioso pasaje —único conservado— del poema en hexámetros de Albinovano Pedón sobre la expedición de Germánico[79], así como el fragmento más largo de la *Historia de Roma* de Cornelio Severo[80], y los únicos versos existentes de otros dos poetas, Sextilio Ena y Arbronio (o Arbonio) Silón.

Un caso similar es el de su hijo, Lucio Anneo Séneca, que además de insertar —al modo de Cicerón— traducciones de autores griegos en sus *Epístolas Morales* cita en esta misma obra varios pasajes de Mecenas[81].

Hay, por otra parte, autores cuya enorme importancia en la transmisión de fragmentos ajenos llega a oscurecer la literaria. Marco Terencio Varrón de Reate nos ha dejado, en su obra gramatical *La lengua latina,* una inapreciable colección de vestigios, desde los principios de la literatura romana hasta el siglo I a. C. Entre ellos se cuentan varios fragmentos del *Canto Saliar*[82] y de Nevio[83]; de Valerio So-

---

[77] *Cf. supra* VERGINIO RUFO, bajo 3.A y n. 53.

[78] *Cf.* SENCIO AUGURINO, en PLINIO, *Epístolas* IV 27, 3.

[79] *Cf.* ALBINOVANO PEDÓN, en SÉNECA, *Suasorias* I 15.

[80] *Cf.* CORNELIO SEVERO, frag. 13, en SÉNECA, *Suasorias* VI 26.

[81] *Cf.* GAYO MECENAS, frags. 4 (en priapeos) y 8 (hexámetro dactílico), respectivamente en SÉNECA, *Epíst.* 101, 10 y 92, 35.

[82] *Cf. Canto Saliar*, frags. 1, 3, 8, 10, 15, 16 y 20, en VARRÓN, *La lengua latina* VII 27, VII 26, V 110, VII 28, VI 49, IX 61 y VI 14.

[83] *Cf.* GNEO NEVIO, *Poema de la Guerra Púnica,* frags. 15, 28, 29, 55, y 56, en VARRÓN, *La lengua latina* VII 51; V 53; V 43;VII 39 y VII 108, entre otros autores.

rano[84], el *Breve epigrama de Papinio o de Pomponio* en versos elegíacos; algunas muestras de la polimetría de Manilio[85]. También nos ha conservado Varrón fragmentos anónimos: el único saturnio superviviente del *Poema de Príamo*[86] y, tanto en *La lengua latina* como en su tratado *La agricultura*, sendas fórmulas mágicas curativas[87].

Es insigne, en este sentido, la labor de Aulo Gelio (siglo II d. C.) y su obra miscelánea *Noches áticas;* pues Gelio reunió en ella un cúmulo de datos, ya fueran de gramática, filosofía, historia o literatura. Nos ha dejado versos de Livio Andronico[88] y los tres epitafios de poetas ya mencionados[89]; importantes muestras de la poesía preneotérica, que nos dan a conocer los epigramas de Valerio Edítuo, Lutacio Cátulo y Porcio Lícino[90], así como el fragmento más extenso de Volcacio Sedígito en senarios[91]; el único pasaje, en hexámetros, del ignoto Furio de Anzio[92], gran parte de los restos de la poesía de Macio[93]. Es ya contemporánea de

---

84 *Cf.* QUINTO VALERIO DE SORA, frags. 1, 3 y 7, en VARRÓN, *La lengua latina* X 70, VII 65 y VII 31.

85 *Cf.* MANILIO, frags. 1 a 4, en VARRÓN, *La lengua latina* VII 28, VII 16, VII 16, VII 16 y V 32.

86 *Cf. Versos de autor desconocido* 4.

87 *Cf. Versos de autor desconocido* 17 y 22, en VARRÓN, *La lengua latina* VI 21 y *La agricultura* I 2, 27.

88 *Cf.* LIVIO ANDRONICO, frags. 1, 10, 23 y 26, en AULO GELIO, XVIII 9, 5; VI 7, 11; III 16, 11 y VI 7, 12.

89 *Cf. supra* notas 56 y 58.

90 *Cf.* VALERIO EDITUO, frags. 1 y 2, en AULO GELIO, XIX 9, 10 y 12; QUINTO LUTACIO CÁTULO, frag. 1, en XIX 9, 14; PORCIO LÍCINO, frags. 1 y 6, en XVII 21, 45 y XIX 9, 1.

91 *Cf.* VOLCACIO SEDÍGITO 1, en AULO GELIO, XV 24.

92 *Cf.* AULO FURIO DE ANZIO, en AULO GELIO, XVIII 11, 2.

93 *Cf.* GNEO MACIO, frags. 3, 7 y 8 (de la *Ilíada)* en AULO GELIO, VII 6, 5; IX 14, 9; y IX 14, 15. Frags. 9 a 13 (de los *Mimiambos),* en XV 25, 1; XV 25, 2; X 24, 10; XX 9, 1-2; y XX 9, 3.

Gelio la cancioncilla en dímetros yámbicos de un amigo cuyo nombre no cita[94].

En época más avanzada, el gramático y filósofo Macrobio (siglos IV-V d. C.) reunió en sus *Saturnales* variadísimas disquisiciones sobre historia, mitología, literatura y gramática. Formalmente deudora del *Banquete* de Platón y las *Noches Áticas* de Gelio, la obra de Macrobio, poco esmerada literariamente, es inapreciable por la abundancia de pasajes ajenos que contiene: desde algunos fragmentos arcaicos, de Nevio[95], el poeta épico Hostio[96], pasando por el célebre fragmento en hexámetros de Sueyo sobre la preparación del almodrote[97], a varias citas del polimétrico Levio[98], y sobre todo de los *poetae noui,* entre las que destacan ocho valiosos fragmentos de los *Anales* de Furio Bibáculo[99]. Es también a través de Macrobio como hemos conservado algunos restos del poema en hexámetros *Sobre la muerte,* obra del augusteo Vario Rufo[100].

De tipo histórico-biográfico es, en cambio, la obra de Gayo Suetonio Tranquilo (siglos I-II d. C.), célebre por su biografía de los *Doce Césares,* desde Julio a Domiciano. En su calidad de secretario privado de Adriano, Suetonio tuvo acceso a documentos de los archivos imperiales, que mezcla con una serie de anécdotas no siempre confirmadas. Con-

---

94 *Cf.* Poeta anónimo (amigo de Aulo Gelio) en Aulo Gelio, XIX 11.

95 *Cf.* Gneo Nevio, 10, 14 y 24, en Macrobio, *Saturnalias* VI 5, 1; VI 2, 30 y VI 5, 8.

96 *Cf.* Hostio, frags. 3 y 4, en Macrobio, *Saturnalias* VI 3, 6 y 5, 8.

97 *Cf.* Sueyo, frag. 1, en Macrobio, *Saturnalias* III 18, 11.

98 *Cf.* Levio, frag. 11 (de la *Hélena),* en Macrobio, *Saturnalias* VI 5, 10; frag. 26, en III 8, 3.

99 *Cf.* Furio Bibáculo, frags. 7 a 17, en Macrobio, *Saturnalias* VI 1, 31; VI 4, 10; VI 1, 44; VI 3, 5; VI 1, 32; VI 1, 33; VI 1, 34 y VI 1, 34.

100 *Cf.* Lucio Vario Rufo, frags. 1 a 4, en Macrobio, *Saturnalias* VI 1, 39; VI 1, 40; VI 2, 19 y VI 2, 20.

servamos, además, parte de otras obras biográficas: las *Vidas de poetas* y las de *Gramáticos y Rétores*. En sus escritos se encuentran varios fragmentos yámbicos de Sedígito[101], los hexámetros de Sevio Nicanor[102], los de Julio César[103], los anónimos dísticos sobre Crasicio[104]; pero Suetonio es sobre todo la fuente principal de los versos populares contra los emperadores romanos[105].

Otra obra histórica, aunque de autor incierto, es la *Historia Augusta*, que data al parecer del siglo IV d. C. En ella aparecen los anacreónticos de Floro y de Adriano[106]; además, una serie de versos dedicados a los Césares romanos, desde Cómodo (180-192 d. C.) hasta Aureliano (270-275)[107].

No hay que olvidar la provechosa labor de los gramáticos, comentaristas y escoliastas. La colección de *Gramáticos latinos* publicada por Heinrich Keil en 1855-1880 (con sucesivas reimpresiones) recoge un gran número de autores, desde el siglo I d. C. (Cesio Baso, Valerio Probo) a los siglos VII-VIII (los tratados sobre métrica y ortografía de Beda

---

101 *Cf.* VOLCACIO SEDÍGITO, frags. 1 a 4, en SUETONIO, *Vida de Terencio* 7, 11, 5 y 9.

102 *Cf.* MARCO SEVIO NICANOR, en SUETONIO, *Gramáticos y rétores* 5.

103 *Cf.* GAYO JULIO CÉSAR, frag. 1, en SUETONIO, *Vida de Terencio* 7.

104 *Cf. Epigrama sobre Crasicio de autor desconocido*, en SUETONIO, *Gramáticos y rétores* 18.

105 *Cf. Versos populares contra César* 1 a 5, en SUETONIO, *Julio* 20; 49; 51; 80, 2 y 80, 3. *Contra Augusto* 1 a 3, en *Augusto* 70, 1-2. *Contra Tiberio*, en *Tiberio* 59. En honor de Germánico, en *Calígula* 6. Sobre el propio Calígula, *ibid.* 8, 1. *Contra Nerón y sus sucesores*, 1 a 3 en *Nerón* 39; 4, en *Galba* 6; 5, en *Otón* 3; y 6, en *Domiciano* 23.

106 *Cf.* LUCIO ANNEO FLORO y EMPERADOR ADRIANO, frag. 1, ambos en *Historia Augusta, Adriano* 16, 3.

107 *Cf. Versos sobre los Césares romanos* en la *Historia Augusta;* frags. 1 a 13 y 15 1 17; sobre la *Inscripción del tirano Auréolo*, véase, *supra*, 3A y nota.

el Venerable). Las citas de autores y de versos anónimos que contiene la colección de Keil llegan, por ello, hasta el final de la época tardía; suelen ser muy breves, ya que sirven para ilustrar cuestiones lingüísticas concretas.

Junto a los gramáticos de Keil hay que citar además, como transmisores de citas breves, a otros que cuentan con edición independiente[108]. Paulo Diácono, que en el siglo VIII abrevió el tratado de Sexto Pompeyo Festo *Sobre el significado de las palabras,* que a su vez era un resumen del tratado del gramático augusteo Verrio Flaco; Nonio Marcelo, autor del *De compendiosa doctrina* a principios del siglo IV; Flavio Sosípatro Carisio, del mismo siglo; Aldelmo de Malmesbury (640-709 aprox.), autor de un tratado de métrica.

Entre los comentaristas de época tardía, son importantes Pomponio Porfirión, Donato y Servio. El primero, de principios del siglo III d. C., nos ha dejado unas explicaciones retóricas y gramáticas sobre las obras de Horacio. Elio Donato, que vivió en el siglo IV d. C., es autor de un comentario a Terencio particularmente importante. Marco Servio Honorato, gramático y comentarista de finales del siglo IV d. C., comentó las tres obras de Virgilio; en el siglo siguiente, hizo lo mismo Junio Filargirio.

Muy posteriores son el *Comentario De Berna a Lucano,* ya medieval, y el de Jacobus Cruquius o Jacob Crosque a Horacio, datado en torno al 1578. El comentario de Cruquius tiene el mérito de proporcionarnos las únicas noticias sobre el manuscrito más importante de Horacio, llamado *vetustissimus Blandinius,* hoy perdido y que Cruquius pudo leer en 1565.

---

[108] Para las ediciones de gramáticos, comentaristas, escolios y glosas, *cf., infra,* «Fuentes de los fragmentos».

Hay, por fin, una serie de escolios: los *Escolios a Horacio,* tardíos aunque atribuidos a Helenio Acrón (siglo II d. C.); los *Escolios a Estacio* atribuidos a Lactancio, así como los de Bartio o Caspar von Barth (1587-1658); diversas colecciones de notas sobre Lucano, Persio, Juvenal; una serie de escolios conservados en manuscritos de Verona y Berna, basados en comentarios antiguos sobre Virgilio y Lucano; por fin, las distintas glosas recogidas en las colecciones de Goetz y Lindsay. Sería imposible detallar el papel desempeñado por este tipo de textos en la transmisión de la literatura fragmentaria; baste decir que los comentarios, escolios y glosas nos informan de la poesía romana desde sus inicios —el *Canto Saliar,* Livio Andronico, Nevio— hasta Paulo Cuéstor, ya del siglo IV d. C.

III. LA PRESENTE TRADUCCIÓN

Al tratarse de una colección de fragmentos pertenecientes a numerosos autores, se ha optado por ofrecer una breve introducción parcial a cada autor o fragmento. Y, además, una breve bibliografía específica, remitiendo siempre que sea posible a la *RE* y a trabajos fundamentales sobre la poesía fragmentaria latina, como los de Courtney, Dahlmann, Mattiacci y Soubiran citados en la lista bibliográfica general; menciono por último las principales traducciones españolas de las obras donde se han transmitido los fragmentos.

Cada pasaje va precedido de la correspondiente catalogación métrica del texto latino; en los pocos casos en que se ha traducido un texto distinto del de Blänsdorf, se da, como es lógico, la catalogación del texto utilizado como básico. Siempre que la serie completa de fragmentos conservados

de un autor, de un texto o de un conjunto de textos anónimos estén compuestos en un único metro, su catalogación figura antes de la traducción de dicha serie.

La traducción va acompañada de unas breves notas que explican el contenido del fragmento, especialmente en lo que se refiere a los personajes y sucesos históricos o míticos que en él aparecen. En ciertos casos, y dado el carácter de la colección que se traduce, ofrecen además una orientación sobre los problemas de autoría y las vicisitudes sufridas por el texto.

La numeración de los fragmentos es la de la edición de Blänsdorf, y, como en ésta, se ofrece entre paréntesis la numeración de las ediciones anteriores (M = Morel, B = Büchner) en caso de discordancia, y un asterisco cuando es la primera vez que el fragmento aparece en las ediciones de Teubner.

Con respecto a la edición de Blänsdorf, se han omitido sus largas listas bibliográficas, que pueden consultarse allí; se ha prescindido además, como es propio de esta colección, de ofrecer un aparato crítico. Se ha añadido en cambio, además de los capítulos introductorios a los autores o fragmentos anónimos, una breve introducción a los *Poetae noui* y a los *Poetae nouelli*.

Los signos utilizados son los siguientes:

— las restituciones se indican mediante paréntesis angulares: ⟨ ⟩;

— las seclusiones, entre corchetes: [ ];

— las lagunas, con asteriscos: ***.

NOTA TEXTUAL

Los pasajes en que esta traducción ha discrepado de la edición de Blänsdorf son los siguientes:

BLÄNSDORF	LECTURA SEGUIDA
CANTO SALIAR 2	
cume tonas, Leucesie, prae tet tremonti †quot ibet etinei de is cum tonarem	cume tonas Leucesie prai tet tremonti quot ibei tetine id eiscom tonarom. PISANI
CANTO SALIAR 3	
cozeulodorieso. omnia uero adpatula coemisse. iam cusianes duonus ceruses dunus Ianusue uet pom melios eum recum.	Cozeuiod orieso. omnia uero adpatula. cosmis iam cousiad nes. duonus cerus es, pomelios eum recum. PISANI.
CANTO SALIAR 13	
in uniuersos homines	in uniuersos deos. C. O. MÜLLER.

BLÄNSDORF	LECTURA SEGUIDA
Canto de los Cofrades Arvales, v. 3	
satur fu fere Mars	satur fu! fer, e Mars! García Calvo.
Accio, 21, 2	
porcas bidenti ferro rectas †dereuere	porcas bidenti ferro rectas ducere. Courtney.
Porcio Lícino, 6, 4	
omne pecus flammast, omnia qua uideo.	omne pecus; flammast omnia quae uideo.
Quinto Valerio Sorano, 3	
sumetur Hecyra sexta † ex his fabula	sumetur Hecyra sexta ⟨a te⟩ ex his fabula. Courtney.
Manilio, 2	
est Coeo creata Titano	Coe⟨o⟩ creata Titano. Courtney.
Sueyo, 4	
escam hic iure inops pullo da †asscit† illae simul assulatim †uis aias† sumit cibum	escam hic iure in os pullo datas scitule, simul assulatim uiscera assumit cibum. Lindsay.
Levio, 17	
gracilenticolorem	gracilentis colorem Courtney.

BLÄNSDORF	LECTURA SEGUIDA

Varrón de Reate, 2, 1

hic Demetrius est †catus	hic Demetrius est, ⟨locis⟩ dicatus. Courtney.

Gayo Memio, 1

ne ardua ⟨sis⟩ nitens fortunae ⟨e⟩scendere cliua	ne ardua *** nitens fortunae ⟨e⟩scendere cliua.

Furio Bibáculo, 6a

duplici (inquit) toga inuolutus	duplici [(inquit)] toga inuolutus.

Licinio Calvo, 12

frigida iam celeris uexatur Bistonis ora	frigida iam celeri superatur Bistonis ora. Munro

Varrón del Átax, 3, 3

scindere dicta	scindere Dicta⟨eo quondam est enixa sub antro Thilo.

Gayo Mecenas, 3, 3

ninnio uideas strigosiorem	Vinnio uideas strigosiorem. Carrillo.

Gayo Mecenas, 5, 1

ades, inquit, o Cybele, fera montium dea	ades, inquit, o Cybebe, fera montium dea. Morel.

BLÄNSDORF	LECTURA SEGUIDA
	DOMICIO MARSO, 1, 5-7
sed postquam alterius mulier †concubitum ⟨...⟩ nouit, deposuit alter amicitiam. [et] omnia tunc ira, tunc† desoluta omnia	sed postquam alterius mulier ⟨sibi⟩ concubitum ⟨ire⟩ non uult, deposuit alter amicitiam. [et] omnia tunc ira, tunc omnia lite soluta. COURTNEY.
	CORNELIO SEVERO, 8
†therua purpureis gemmauit pampinus uuis	heluola purpureis gemmauit pampinus uuis. G. HERMANN.
	RABIRIO, 4
in tenerum est deducta ⟨serum⟩ pars †imonia lactis	in tenue est deducta serum pars infima lactis. COURTNEY.
	CORNELIO LÉNTULO GETÚLICO, V. 2
Cnosia nec Geminos praecidunt cornua tauri	Cnosia nec geminos praecedunt cornua tauri.
	LUCANO, 2, 1
gaudent a luce relictam	gaudent a luce relatam. COURTNEY.
	TURNO, 1, 2
horrida cura sui uerna † nota Neronis	horrida cura sui tutelaque nota Neronis. TANDOI.
	SEPTIMIO SERENO, 19
cedo, testula trita solo curret tibi per speculum, Panope	cedo testula trita salo currat tibi per speculum, Panope. BAEHRENS.

BLÄNSDORF	LECTURA SEGUIDA
Versos de autor desconocido, 46m, 5	
litora uoluit	litora ***.
Versos de autor desconocido, 83	
nuda Venus picta, nudi pinguntur Amores, ⟨si⟩ quibus nuda placet, nudos dimittat oportet.	nuda Venus picta ⟨est⟩, nudi pinguntur Amores, ⟨quod⟩, quis nuda placet, nudos dimittat oportet. Baehrens.
Versos de autor desconocido, 107	
quae scabri latus † trage ualicta † litoris uado	quae scabri latus trahebat icta litoris uado. Traina.

BIBLIOGRAFÍA

1. *Colecciones de textos*

BÜCHNER = K. BÜCHNER, *Fragmenta Poetarum Latinorum Epicorum et Lyricorum praeter Ennium et Lucilium,* Leipzig, Teubner, 1982.

CIL: Corpus Inscriptionum Latinarum, Berlín, W. de Gruyter, 1863-.

CLE: Carmina Latina Epigraphica, ed. F. BÜCHELER, E. LOMMATZSCH, Leipzig, Teubner, 1895-1926.

COUGNY = E. COUGNY, *Epigrammatum Anthologia Palatina cum Planudeis et appendice nova,* vol. 3, París, Firmin-Didot, 1890.

CRF = *Comicorum Romanorum Fragmenta,* en *Scaenicae Romanorum poesis fragmenta,* ed. O. RIBBECK, Leipzig, Teubner 1897-1898[3], vol. II.

DIELS-KRANZ = *Die fragmente der Vorsokratiker,* ed. H. DIELS, W. KRANZ, Berlín, Weidmann, 1951[6].

FPR = *Fragmenta poetarum Romanorum,* ed. E. BAEHRENS, Leipzig, Teubner, 1886.

FUNAIOLI = *Grammaticae Romanae Fragmenta,* ed. H. FUNAIOLI, Leipzig, Teubner, 1907.

GLK = Grammatici *Latini*, ed. H. KEIL, 7 vols + supl., Leipzig, Teubner, 1855-1880, 8 vols.

IG = *Inscriptiones Graecae. Epigrammata Graeca ex Lapidibus Conlecta,* ed. G. KAIBEL, Berlín, G. Reimer, 1878.

ILLRP = *Inscriptiones Latinae Liberae Rei Publicae,* ed. A. DEGRASSI, Florencia, La Nuova Italia, 1957-1963.

ILS = *Inscriptiones Latinae Selectae,* ed. H. DESSAU, Berlín, Weidmann, 1892-1916.

MLP = *Minor Latin Poets,* ed. J. WIGHT DUFF, A. M. DUFF, London - Cambridge, Mass., Loeb, 1934.

MOREL = *Fragmenta Poetarum Latinorum Epicorum et Lyricorum praeter Ennium et Lucilium,* ed. W. MOREL, Leipzig, Teubner, 1927.

PETER = H. PETER, *Historicorum Romanorum Reliquiae,* Leipzig, Teubner, 1914, 2 vols.

PLM BAEHRENS = *Poetae Latini minores,* ed. E. BAEHRENS, Leipzig, Teubner, 1879-1883, 5 vols.

PLM VOLLMER = *Poetae Latini Minores,* 20 ed. F. VOLLMER, Leipzig, Teubner, 1911-1935, vols. 1, 2 y 5.

ROL = *Remains of old Latin,* ed. and trans. E. H. WARMINGTON, Londres-Cambridge, Mass., Loeb, 1935-1940.

A. TRAINA, M. BINI, *Supplementum Morelianum,* Bolonia, Pàtron, 1986.

TRF KLOTZ = A. KLOTZ, *Tragicorum Fragmenta,* en *Scaenicorum Romanorum fragmenta,* vol. I, Múnich, R. Oldenburg, 1953.

TRF RIBBECK = O. RIBBECK, *Tragicorum Romanorum Fragmenta,* en *Scaenicae Romanorum Poesis Fragmenta,* Leipzig, Teubner, 1897-1898[3].

2. *Obras generales y comentarios*

ANRW = *Aufstieg und Niedergang der römischer Welt. Geschichte und Kultur Roms im Spiegel der neueren Forschung,* eds. W. HAASE, H. TEMPORINI, Berlín-Nueva York, W. de Gruyter, 1972-.

H. BARDON, *La littérature latine inconnue,* París, Klincksiek, 1952-56, 2 vols.

E. COURTNEY, *Musa Lapidaria. A Selection of Latin Verse Inscriptions,* Atlanta, Georgia, Scholars Press, 1995.

H. DAHLMANN, *Cornelius Severus,* Mainz, Akad. der Wiss. und der Lit., 1975.

—, *Zu Fragmenten römischer Dichter,* Mainz, Akad. der Wiss. und der Lit., 1983.

—, *Zu fragmenten römischer Dichter II,* Mainz, Akad. der Wiss. und der Lit., 1984.

—, *Zu Fragmenten römischer Dichter III,* Mainz, Akad. der Wiss. und der Lit., 1987.

DMP = Disiecti Membra Poetae. Studi di poesia latina in frammenti, ed. V. TANDOI, Foggia, Atlantico; vol. I, 1984; vol. II, 1985; vol. III, 1988.

Enciclopedia Virgiliana, dir. F. DELLA CORTE, Roma, Ist. della Enciclopedia Italiana, 1984-1991.

FLP: E. COURTNEY, *The Fragmentary Latin Poets,* ed. with com., Oxford, Clarendon Press, 1993.

FPN: I frammmenti del «Poetae Novelli», introd., testo crit. e com. S. Mattiacci, Roma, Ed. dell'Ateneo, 1982.

R. HERZOG, P. L. SCHMIDT, *Handbuch der lateinischen Literatur der Antike 5: Restauration und Erneuerung: die lateinische Literatur von 284 bis 374 n. Chr.,* Múnich, C. H. Beck, 1989.

M. MANITIUS, *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters,* Múnich, C. H. Beck, 1911-1923, 2 vols.

A. OTTO, *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer,* Leipzig, Teubner, 1890.

RE = Paulys Real-Encyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft: neue Bearbeitung, A. F. VON PAULY, G. WISSOWA, Stuttgart, J. B. Metzler, 1893-1972.

M. SCHANZ, C. HOSIUS, *Geschichte der römischen Literatur,* Munich, C. H. Beck, 1927-1935, 2 vols.

P. STEINMETZ, *Untersuchungen zur römischen Literatur des zweiten Jahrhunderts nach Christi Geburt,* Wiesbaden, F. Steiner, 1982.

W. S. TEUFFEL - W. KROLL - F. SKUTSCH, *Geschichte der römischen Literatur,* Leipzig, Teubner, 1910[6].

TLL = Thesaurus Linguae Latinae, Leipzig, Teubner, 1900-

TLL Onom. = *Thesaurus Linguae Latinae. Onomasticon,* Leipzig, Teubner, 1907-.

3. *Reseñas a la edición de J. Blänsdorf*

F. Citti, *Lexis* 15 (1997), 215-256.
E. Courtney, *Bryn Mawr Classical Review (BMCRev)* 7 (1996), 227-229. / 96.04.11
F. Cupaiuolo, *Bollettino di Studi Latini (BstudLat)* 26 (1996), 321-322.
J. Dangel, *RPh* 69 (1995), 363-364.
P. J. Dehon, *L=Antiquité Classique (AC)* 66 (1997), 428-430.
A. Garzya, *Koinonia* 20 (1996), 121.
P. Hamblenne, *Scriptorium* 51 (1997), 43.
S.-J. Harrison, *Gnomon* 72 (2000), 552-556.
S. Koster, *Anzeiger für die Altertumswissenschaft (AAHG)* 50 (1997), 1-2.
M. D. Reeve, *CR* 49 (1999), 42-45.
M. Rosellini, *Rivista di Fil. e Istr. Class. (RFIC),* 124 (1996), 110-124.
H. Tränkle, *Museum Helveticum (MH)* 53 (1996), 320-1.
A. D. Vardi, *Scripta Classica Israelica (SCI)* 15 (1996), 302-303.

4. *Otros*

Accius. Oeuvres, ed. J. Dangel, París, Les Belles Lettres, 1995.
L. Alfonsi, *Poetae noui. Storia di un movimento poetico,* Como, Marzorati, 1945.
E. Castorina, *I «Poetae novelli». Contributo alla storia della cultura latina nel II secolo d. C.,* Florencia, La Nuova Italia, 1949.
—, *Questioni neoteriche,* Florencia, La Nuova Italia, 1968.
L. Duret, «Dans l' ombre des plus grands: I. Poètes et prosateurs mal connus de l' époque augustéenne», *ANRW* II.30.3, Berlín-Nueva York, W. de Gruyter, 1983, págs. 1447-1560.
J. Gómez Pallarès, *Fragments de poesia llatina seleccionats, mínimamente anotats i traduits,* Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2001.

L. Granarolo, «L'époque néotérique ou la poésie romaine d' avant-garde au dernier siècle de la République (Catulle excepté)», *ANRW* I.3, Berlín-Nueva York, W. de Gruyter, 1973, págs. 278-360.

—, *D' Ennius à Catulle,* París, Les Belles Lettres, 1971.

F. Leo, *Der saturnische Vers,* Berlín, Weidmann, 1905.

—, *Geschichte der römischen Literatur I: Die archaische Literatur,* Berlín, Weidmann, 1913.

—, «Die römische Poesie in der Sullanischen Zeit», *Hermes* 49 (1914), 161-195.

J. F. Miller, C. Damon, K. S. Myers (eds.), *Vertis in usum: Studies in honor of Edward Courtney,* Munich-Leipzig, Saur, 2002.

R. G. M. Nisbet, *Collected Papers on Latin Literature,* ed. S. J. Harrison, Oxford, Clarendon Press, 1995.

A. Perutelli, *Frustula poetarum. Contributi ai poeti latini in frammenti,* Bolonia, Pàtron, 2002.

G. B. Pighi, *Il libro di Gaio Valerio Catullo e i frammenti dei «poeti nuovi»,* Turín, Unione Tip.-Ed., 1974.

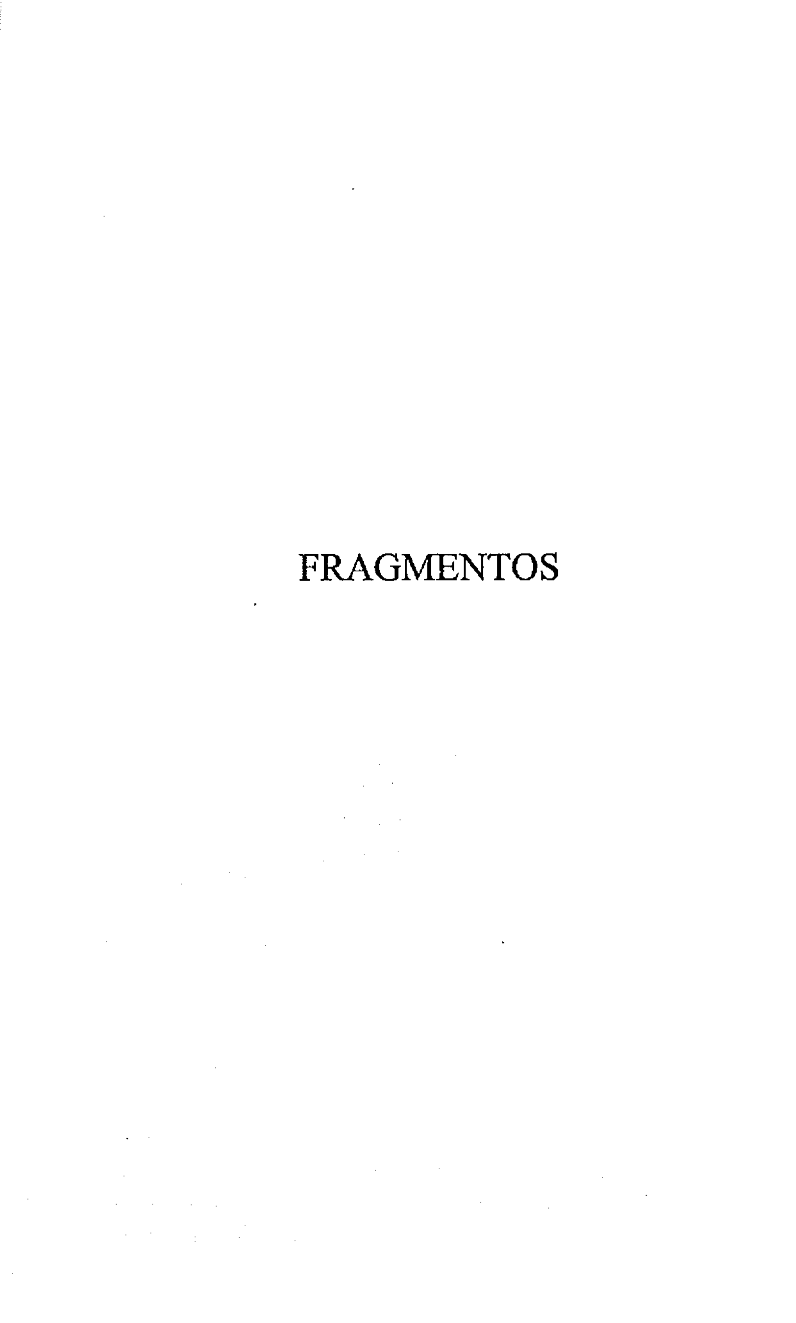
V. Pisani, *Testi latini arcaici e volgari, con commento glottologico,* Turín, Rosenberg & Sellier, 1960.

J. Soubiran, *Cicéron. Aratea. Fragments poétiques,* París, Les Belles Lettres, 1972.

P. Steinmetz, «Lyrische Dichtung im 2. Jahrhundert n. Chr.», *ANRW* II 33.1, Berlín-Nueva York, W. de Gruyter, 1989, págs. 259-302.

J. Tolkiehn, *Homer und die römische Poesie,* Leipzig, T. Weicher, 1900.

A. Traglia, *Poetae novi (Poetarum Latinorum Reliquiae* VIII), Roma, Ed. dell'Ateneo, 1962.



FRAGMENTOS

EL *CARMEN*

El *carmen* es una forma rítmica anterior al saturnio, empleada en distintas clases de composición: plegarias, encantamientos, oráculos; cualquier tipo, en fin, de fórmula solemne, generalmente compuesta a base de dicolon o tricolon, y adornada con recursos tales como aliteración, anáfora y sinónimos. Un ejemplo de *carmen*, junto al *Saliar* y al *Arval*, es la oración procesional que nos ha conservado Catón en *Agricultura* 141; todos ellos, debido a su extrema antigüedad, han sufrido alteraciones en el texto, que hacen difícil su comprensión. Por otra parte, no es evidente el carácter métrico del *carmen*, sino que éste parece estar más cercano a la prosa rítmica. Sólo a partir del siglo I a. C. la palabra *carmen* pasó a significar «obra poética».

CANTO SALIAR

Los Salios formaban una antigua cofradía; tenían un himno a cuyo son bailaban, que tradicionalmente se suponía creado por el rey Numa. En época imperial, el texto del antiquísimo himno resultaba ya totalmente incomprensible. *Cf.* B. MAURENBRECHER, *Carminum Saliarium Reliquiae,* Leipzig, Teubner, 1894. Traducciones españolas: frags. 1, 3, 8, 10, 15, 16 y 20, en VARRÓN, *De*

lingua latina, trad. M. A. MARCOS CASQUERO, Barcelona, Anthropos, 1990; VARRÓN, *La lengua latina*, introd., trad. y notas de L.A. HERNÁNDEZ MIGUEL, Madrid, Gredos, 1998, 2 vols.

1 VARRÓN, *La lengua latina* VII 27

De esta misma palabra [Camena] deriva *canite* «cantad»; en lugar de ella, en un verso de los Salios hay escrito *cante*; es este verso:

Cantad lo que habéis recibido de los dioses, suplicad al dios de dioses.

2 TERENCIO ESCAURO, GLK VII 28

Los antiguos, en lugar de este adverbio (en lugar de la conjunción *cum*, «cuando») decían *cume*, como Numa en el *Canto Saliar*:

Cuando truenas, Lucerio, tiemblan ante ti cuantos detuvo allí ese trueno contra ellos[1].

3 VARRÓN, *La lengua latina* VII 26

Muchas palabras, donde los antiguos ponían una *s*, luego tuvieron una *r*, como estos ejemplos del *Canto Saliar*[2]:

---

[1] El sentido del fragmento es imposible de aclarar debido a la mala transmisión del texto. He optado por traducir, entre las muchas lecturas propuestas, la de V. PISANI, *Testi latini* ..., págs. 36-39. Sin embargo, hay hipótesis completamente distintas; por ejemplo, la de TH. V. GRIENBERGER, «Die Fragmente saliarischer Verse bei Varro und Scaurus», *IF* 27 (1910), 199-232: «*No atruenes, Lucerio, a quien tiembla ante ti, porque te he retenido el trueno que hiende*». Lucerio o Lucecio es un sobrenombre de Júpiter.

[2] Tal como en el caso del fragmento anterior, el estado del texto no permite ofrecer una interpretación fiable. He traducido, de nuevo, la que propuso PISANI, *Testi latini...*, págs. 36-39; Consivio es un sobrenombre del dios Jano. La versión de GRIENBERGER, «Die Fragmente...» es la siguiente: «*Surgiendo con el alba, recibe las entrañas junto a la puerta*

Levántate con el Consivio. Abre todas las puertas. Que nos oiga ya benévolo. Eres el buen creador, el mejor con mucho de esos reyes.

4 PAULO DIÁCONO, 109 LINDSAY (122 MÜLLER)

En el *Canto Saliar, Cerus manus* quiere decir «buen creador».

FESTO, 132 LINDSAY (146 MÜLLER) Dice Elio Estilón[3] *(cf.* frag. 1 FUNAIOLI) que *manuos*, en los *Cantos Saliares*, significa «buenos».

FESTO, 222 LINDSAY (205 MÜLLER):

(1) *praeceptat* en el *Canto Saliar* es «suele disponer»;

(2) *pa* está en lugar de «parte» y *po* en lugar de «con mucho» en el *Canto Saliar (cf., supra,* frag. 3);

(3) también *promeneruat* en lugar de *monet* «ordena»;

(4) *praedotiont* es «prefieren»;

(5) *prospices*, «contempla»;

(6) *pesnis* en lugar de *pennis* «con alas», igual que decían *Casmenae* en lugar de *Camenae* «Camenas[4]» y *cesnae* en lugar de *caenae* «cenas».

(7) *polteo* en lugar de *ulterior* «del otro lado»;

(8) *polet* es *pollet* «domina», porque los arcaicos aún no geminaban las consonantes;

(9) *plisima* es *plurima* «muchísimas cosas» *(cf., infra,* frag. 10);

(10) *pretet tremonti* es «tiemblan ante ti»;

(11) *perfines* es «destroces»;

(12) *promeriom* es «superior», que merece más que los demás, o componente, es decir, partícipe, como decimos cuando algo se comparte.

(13) *priuicloes* es *priuis,* o sea «a cada uno»;

---

abierta de par en par; Jano, el creador, Jano eres tú. ¡Tú eres un buen creador o un buen Jano o el mejor de los reyes!».

[3] Lucio Elio Estilón, gramático latino, fue maestro de Varrón y autor de un comentario al *Canto Saliar.*

[4] Las Camenas fueron en su origen ninfas de las fuentes; más tarde se asimilaron a las Musas.

(14) la pierna *petila,* se suele entender como «enjuta y calzada». Escévola[5] [*cf.* frag. 6 FUNAIOLI] dice que llaman *petili* a los caballos de patas blancas.

(15) *pilumnoe poploe* en el *Canto Saliar* romano es como decir «acostumbrados a usar las jabalinas»; porque atacan sobre todo a los enemigos.

5 FESTO, 230 LINDSAY (210 MÜLLER)

Dice Elio Estilón que, en el *Canto Saliar pescia,* significa capuchones hechos de piel de cordero, las pieles que los griegos llaman *péskē* en neutro plural.

6 PAULO DIÁCONO, 231 LINDSAY (211 MÜLLER)

En el *Canto Saliar, pennatas inpennatasque agnas* significa «espigas con y sin barbas»: quiso dar a entender «espigas nuevas».

7 FESTO, 432 LINDSAY (325 MÜLLER), *s.v. Saturnus*

A este dios en los *Saliares* lo llaman Saeturno.

8 VARRÓN, *La lengua latina* V 110

El *insicium* «picadillo» se llama así porque es carne picada, como aparece en el *Canto Saliar;* lo que ahora llamamos *prosectum* «entrañas picadas» cuando se trata de las visceras.

9 SERVIO, *Coment. a Virg., En.* II 166 (248 THILO)

Algunos cuentan que los pontífices se llaman así por el puente sobre postes[6], que fue el primero que pusieron sobre el Tíber; así lo dicen los *Cantos Saliares.*

10 VARRÓN, *La lengua latina* VII 28, después del frag. 3 y de un espacio vacío en el códice *F⟨o⟩edesum* es *foederum* «de los trata-

[5] Quinto Mucio Escévola, hijo del jurista Publio Mucio Escévola.

[6] El primitivo puente de madera sobre el Tíber fue construido por el rey Anco Marcio, según TITO LIVIO I 33, 6.

dos», *plusima (cf.* frag. 4, 9) es *plurima* «muchísimas cosas», *meliosem* es *meliorem* «mejor», *asenam* es *arenam* «arena», *ianitos* es *ianitor* «portero».

11 Festo, 124 Lindsay (141 Müller), *s.v. molucrum*

Cloacio[7] *(cf.* frag. 11 Funaioli)... en los libros de los sacrificios: llaman *molucrum* «tajo» a cierto leño cuadrado, cuando se hace un sacrificio, y también Elio [*cf.* frag. 2 Funaioli] en su explicación de los *Cantos Saliares*, dice que se llama así porque se pone bajo la muela del molino.

12 *Glosarios latinos* (Goetz, IV, pág. 28, 2)

Cardens (es decir, copas con asa) son los recipientes *fretiua* (es decir, de arcilla) que usan los Salios.

13. Paulo Diácono, 3 Lindsay (3 Müller)

Llamaban himnos a los *Cantos Saliares,* que componían los sacerdotes Salios, destinados a todos los dioses[8]. Pues los versos compuestos en honor de un solo dios llevaban el nombre del dios respectivo, como Jánulos, Junonios, Minervios.

14 Nonio Marcelo, 58 Lindsay (40 Müller)

Tintinnire... es «tintinear»... Nigidio[9], en su libro XVIII *(cf.* frag. 5 Funaioli): así pues, en los Saliares el †*adtanus* produce un tintineo de bronce, es decir, suena.

15 Varrón, *La lengua latina* VI 49

Cuando los Salios cantan *mamuri ueturi* quieren decir «antigua memoria».

---

[7] Cloacio Vero, gramático de época augustea.

[8] La presente traducción lee aquí *in universos deos* en lugar de *homines,* siguiendo a C. O. Mueller.

[9] Publio Nigidio Fígulo, erudito de época ciceroniana y seguidor de la doctrina pitagórica.

PAULO DIÁCONO, 117 LINDSAY (131 MÜLLER), *s.v. Mamuri Veturi* (sobre la fabricación de escudos): fue muy elogiado el trabajo de Mamurio Veturio[10], que pidió como premio que los Salios cantasen su nombre en en sus cantos.

16 VARRÓN, *La lengua latina* IX 61

Vemos... que en los cantos de los Salios se menciona a Lucía Volumnia.

17 FESTO 494 LINDSAY (360 MÜLLER)

Tame en el *Canto* ⟨Saliar⟩ se usaba en lugar de *tam* «tanto».

18 FESTO, 370 LINDSAY (290 MÜLLER)

⟨*So*⟩*niuio* significa, en el can⟨to [*** unas 20 letras ***] a⟩ugural, «sonoro».

19 FESTO, 370 LINDSAY (290 MÜLLER)

⟨S*** llama *** en el *Canto Sali*⟩*ar* di⟨c*** *sopia* en lugar de *sedilis* «asientos» *** ⟨a⟩ún en us⟨o⟩.

20 VARRÓN, *La lengua latina* VI 14

En los libros de los Salios que tienen por sobrenombre Agonenses[11], quizá por eso este día se llama sobre todo Agonio[12].

[10] A pesar de la interpretación de Varrón, y de que Paulo (según Festo) considera a MamurioVeturio como un personaje real —el que fabricó los once escudos sagrados que, junto con uno que había caído del cielo en tiempos del rey Numa, custodiaban los Salios—, es muy posible que *Mamurius Veturius* sea un vocativo arcaico y dialectal de *Mars Vetus* (*cf.* B. MAURENBRECHER, *Carminum saliarium*..., pág. 339).

[11] Había dos clases de Salios: los Palatinos y los Colinos o Agonenses; cada clase tenía doce componentes.

[12] Eran días Agonios aquellos en los que el rey inmolaba una víctima: 9 de enero, 17 de marzo (fiestas Liberales, en honor de Líber, a las que se refiere Varrón en el texto), 21 de mayo y 11 de diciembre.

21 FESTO, 334 LINDSAY (270 MÜLLER)

Redantruare «repetir el salto» se dice en las danzas de los Salios: *cum praesul amptruauit*, es decir, «ha dado un salto», ellos a su vez repiten el mismo salto.

CANTO DE LOS COFRADES ARVALES

Los miembros de la cofradía Arval recitaban una plegaria con ocasión de las fiestas Ambarvales, celebradas en primavera en honor de Ceres. Dichas fiestas, de carácter agrario[13], tenían como objeto conseguir la fertilidad de los campos. Una inscripción (*CIL* I 22 n. 2 = *CIL* VI 32388 = *ILS* 5039) conserva los ritos de la hermandad Arval según las Actas de la cofradía del 218 d.C. *Cf.* E. COURTNEY, *Musa Lapidaria...*, págs. 34-35 y 199-204; P. KRUSCHWITZ, *Carmina saturnia epigraphica*, Stuttgart, F. Steiner Verlag, 2002, págs. 211-220. Traducción española: en C. FERNÁNDEZ, *Poesía epigráfica latina*, Madrid, Gredos, 1998, págs. 89-90.

CIL I 22 n. 2 = *CIL* VI 32388 = *ILS* 5039 (año 218 a.C.)

Los sacerdotes, encerrados aquí y con las túnicas recogidas, tomaron los libros y desgranaron su canto, ejecutando la danza de tres pasos al son de estas palabras:

Eh, Lares, ayudadnos, y Marte, no permitas que la calamidad y la ruina caigan sobre más hombres. ¡Hártate! ¡Lánzate, oh Marte! ¡Salta el umbral! En pie, voceador![14]

[13] El nombre de Arvales deriva de *aruum* «campo», tal como ya explicó Varrón en *La lengua latina* V 85.

[14] En cuanto al verso 3, la oscuridad del texto transmitido ha provocado interpretaciones muy diversas; traduzco la de A. GARCÍA CALVO, «Una interpretación del Carmen Arval, *Emerita* 25 (1957), 387-448; dis-

Invocad alternativamente a todos los Semones[15]. Eh, Marte, ayúdanos, triunfo, triunfo, triunfo, triunfo, triunfo.

Después de la danza, al dar la señal, los esclavos públicos entraron y recogieron los libros.

---

tinta es, por ejemplo, la de C. MORANO, «Una interpretación de *Carmen Arvale* 7», en *Athlon. Satura grammatica in honorem F. Rodríguez Adrados*, Madrid, Gredos, 1987, II, págs. 641-645: «*Conviértete en protector de los campos, fiero Marte, sé benévolo con los sembrados, indómito.*»

[15] Los Semones son un grupo de divinidades agrarias; conocemos los nombres de dos: *Salus Semonia* y *Sancus Dius Fidius*.

APIO CLAUDIO EL CIEGO

Censor en 312, cónsul en 307 y 296 a. C, constructor de la Vía Apia y del acueducto Apio, es el primer escritor latino de nombre conocido. De él sólo conservamos escasos fragmentos de una colección de *Sentencias* en versos saturnios; fue célebre, además, hasta la época de Cicerón el discurso pronunciado por Apio Claudio, ciego ya, ante el senado en el año 280, en contra de la oferta de paz del rey Pirro. *Cf.* F. MÜNZER, *RE* III, 2681, *s.v. Claudius* n. 91. Traducción española: frag. 3, en SALUSTIO, *Conjuración de Catilina. Guerra de Jugurta. Fragmentos de las Historias.* PSEUDO SALUSTIO, *Cartas a César. Invectiva contra Cicerón.* PSEUDO CICERÓN, *Invectiva contra Salustio*, introd., trad. y notas de B. SEGURA RAMOS, Madrid, Gredos, 1997.

Versos saturnios.

1 FESTO, 418 LINDSAY (317 MÜLLER)

Stuprum en el sentido de «deshonor»... en las sentencias de Apio:

Ser dueño de un corazón ⟨jus⟩to, que no engendre su bravura engaño ni deshonor alguno.

2 PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 384

Varrón usó la voz pasiva. Apio Claudio:

Cuando ves a un amigo, olvidas tus penas; si eres un enemigo encubierto, no las olvidas tan fácilmente[16].

«encubierto» *sesophisménos.*

3 SALUSTIO, *Epíst.* I 1, 2

En sus poemas, Apio dice que cada uno es el artífice de su propia suerte[17].

---

[16] De las diversas interpretaciones de este fragmento, escojo para mi traducción la de F. MARX, «Appius Claudius Caecus und Philemon», *Zeitschrift für die österreischen Gymnasien* 48 (1897), 217-220.

[17] F. LEO, *Der Saturnische...*, pág. 66 n. 3, restituye el verso así: «cada uno ⟨será⟩ artífice de su propia suerte».

AULO ATILIO CALATINO

Cónsul en 258 y 254, censor en 247, mereció aun después de muerto los más altos elogios, como muestra la inscripción que transmite Cicerón; evidentemente, Atilio no fue el autor de su propio elogio. *Cf.* E. Klebs, *RE* II, 2079, *s. v. Atilius* 36; P. Kruschwitz, *Carmina...*, págs. 220-223. Traducción española: en Cicerón, *De la vejez; Lelio;* Catón el mayor, *De la amistad* , introd., ed., trad. y notas de J. Pimentel Álvarez, México, UNAM, 1997.

Versos saturnios.

ELOGIO

Cicerón, *Catón* 61

Tan grande como el prestigio de Aulo Atilio Calatino, a quien se dedicó este elogio:

La mayoría de las personas coinciden en que él fue el varón más destacado de su pueblo.

Es conocido el epitafio entero, grabado en su sepulcro.

Cicerón, *Sobre los lím. del bien y del mal* II 116: no es eso lo que indican las inscripciones monumentales, como ésta junto a la Puerta [Capena[18]]: «La mayoría...».

[18] La puerta Capena, al sureste de Roma, es la salida hacia la Vía Apia.

GNEO MARCIO EL VATE

Tradicionalmente se han considerado los *Carmina Marciana* como una colección de profecías primitivas, que el senado romano decidió consultar en 213 a. C. Algunos autores, como Cicerón y Servio, atribuyen las profecías a dos hermanos Marcios, mientras que Livio las adjudica a un único autor. En cuanto a las tres citas en saturnio, no posteriores al siglo II a.C., que conservamos bajo el nombre de Marcio, su relación con los *Carmina Marciana* es sumamente dudosa. *Cf.* A. Klotz, *RE* XIV,1,1538, *s. v. Marcius* 2. Traduccion española: en Isidoro, *Etimologías,* texto lat., versión esp. y notas de J. Oroz Reta y M. A. Marcos Casquero, introd. M. C. Díaz y Díaz, Madrid, Editorial Católica, 1982.

Versos saturnios.

1 Isidoro, *Etim.* VI 8, 12

De los latinos, Marcio el Vate fue el primero en escribir preceptos, entre los cuales está éste:

Habla en último lugar, calla el primero.

2 Paulo Diácono, 185 Lindsay (176 Müller)

ningulus es «ninguno». Marcio el Vate:

Que ninguno pueda curar...

3 Festo, 162 Lindsay (165 Müller)

En el poema de Gneo Marcio, *negumate* significa «negad», cuando dice:

Negad, sin embargo, la buena noticia.

LIVIO ANDRONICO

Nacido en 284 en Tarento, fue apresado por los romanos en 272, y llegó a ser preceptor en casa de un aristócrata cuyo gentilicio adoptó al ser manumitido. Como poeta, es el introductor en Roma de la literatura griega: su traducción de la *Odisea* en saturnios sirvió de libro de texto durante más de dos siglos. A partir del 240 a. C., estrenó comedias y tragedias compuestas a partir de originales griegos; su canto procesional para un coro de doncellas, del año 207, es la primera composición lírica romana. Andronico murió entre los años 204 y 201 a. C. *Cf.* E. Fraenkel, *RE Suppl.* V, 598, *s. v. Livius,* n. 1a; S. Mariotti, *Livio Andronico e la traduzione artistica. Saggio critico ed edizione dei frammenti dell'Odyssea,* Milán, Università di Urbino, 1952. Traducción española: en *Épica y tragedia arcaicas latinas: fragmentos. Livio Andrónico, Gneo Nevio, Marco Pacuvio,* texto rev. y trad. por M. Segura Moreno, Granada, Universidad de Granada, 1989.

ODISEA

El poema épico de Livio Andronico es, más que una traducción, una adaptación romana de la *Odisea* griega. Livio no separó su obra en cantos: el original no se dividió, al parecer, hasta el siglo II a. C.

Versos saturnios.

Del libro I

1 (1) Aulo Gelio, XVIII 9, 5

Yo pienso que Marco Catón escribió *insecenda* y Quinto Ennio *insece*, sin *u*. Porque en la biblioteca de Patras[19] encontré un ejemplar, indudablemente antiguo, de Livio Andronico, que llevaba el título de *Odýsseia,* y cuyo primer verso tenía esta palabra *(insece)* sin la letra *u:*

Háblame, Camena, del varón versátil

Traducido de aquel verso de Homero (*Odisea* I 1). Confío en aquel libro, por ser tan grandes su antigüedad y su prestigio.

Cf. Odisea I 1.

2 (2) Prisciano, *Inst. gram., GLK* II 305, 8 (sobre el vocativo *filie* «hijo»)

Livio Andronico, en su *Odisea*:

Padre nuestro, hijo de Saturno...

Cf. Odisea I 45.

3 (3) Prisciano, *Inst. gram., GLK* II 230 s. (sobre *puera,* forma femenina de *puer* «niño»)

Livio, en su *Odisea:*

Niña mía, ¿qué palabra ha huido de tu boca?

Carisio, 106 Barwick (84 Keil): los antiguos usaban *puer* también para el femenino, tal como los griegos *ho paîs kaì hē paîs,* como en la antigua *Odisea* —que es un poema arcaico— «Niña mía, ¿qué palabra oigo de tu boca?»

Cf. Odisea I 64.

[19] Ciudad griega del Peloponeso.

4 (38) PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 301

Los arcaicos hacían también en *-e* el vocativo de los nombres en *-ius* ... Livio Andronico, en su *Odisea:*

Y sin embargo no te he olvidado, querido Laercio[20].

Cf. Odisea I 65; quizá también VIII 144 y XX 205.

5 (34) FESTO, 382 LINDSAY (298 MÜLLER)

Suremit «tomó»:

Y tomó en su mano la lanza...

Cf. Odisea I 99; XXI 433.

6 (4) NONIO MARCELO, 873 LINDSAY (544 MÜLLER)

Polybrum, lo que los griegos llaman *chérniba* y nosotros jofaina. Livio:

En jofaina de plata, con aguamanil de oro.

Cf. Odisea I 136 s.

7 (5) NONIO MARCELO, 819 LINDSAY (509, 20 MÜLLER)

Disertim significa «en detalle, abiertamente». Livio:

Y tú cuéntamelo todo en detalle.

Cf. Odisea I 169.

8 (7) PAULO DIÁCONO, 252 LINDSAY (255 MÜLLER)

Procitum, cuando tiene la primera sílaba breve, significa lo mismo que *petitum* «a pretender». Livio:

Vinieron muchísimos a pretender a mi madre.

Cf. Odisea I 255 ss.; quizá II 50.

---

[20] Ulises, hijo de Laertes.

Del libro II

9 (8) Festo, 208 Lindsay (190 Müller)

Ommentans ⟨Livio⟩ en su Odisea, cuando dice:

Marchándome a Pilos o permaneciendo aquí ⟨mismo⟩.

Significa «permaneciendo», pero en el sentido de algo que ocurre repetidamente; es decir, lo mismo que *mantare*.

Cf. Odisea II 317; I 284 s.; III 182.

Del libro III

10 (10) Aulo Gelio, VI 7,11

Adprimus «el primero con mucho», dice Lucio Livio en su *Odisea*, en el siguiente verso:

Y allí mismo el insigne Patroclo, el mayor de los héroes.

Cf. Odisea III 110.

Del libro IV

11 (13) Festo, 160 Lindsay (162 Müller)

Los antiguos decían *nequinont* en lugar de *nequeunt* «no pueden», así como *solinunt, ferinunt,* en lugar de *solent* «suelen» y *feriunt* «hieren». Livio en su *Odisea*:

Parte de ellos andan errantes, no pueden volver a Grecia.

Cf. Odisea IV 495.

12 (14) Prisciano, *Inst. gram., GLK* II 231-232

En los más antiguos se encuentra el uso de *puer* como masculino y como femenino:

La sagrada reina, hija de Saturno[21].

Cf. Odisea IV 513.

13 (15) PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 210

Ceselio Víndice, en su *Miscelánea*[22], (lo muestra) con estas palabras: *Calypsonem*; así lo declinaban los antiguos. Livio:

En la morada de la ninfa Calipso, hija de Atlante.

Cf. Odisea IV 557.

DEL LIBRO VI

14 (17) DIOMEDES, *GLK* I 384

Los antiguos alteraban la palabra *amplector* «abrazar», pues solían decir *amploctor*, tal como Livio en su *Odisea:*

Si abrazar en son de súplica las rodillas de la doncella.

Cf. Odisea VI 142.

15 (18) CARISIO, 256 BARWICK (197 KEIL)

Donicum en lugar de *donec* «mientras»; así lo emplea Livio:

Siéntate allí y espera hasta que veas que yo he llegado en la carreta al palacio.

Cf. Odisea VI 295 s.

---

[21] Juno, esposa de Júpiter.

[22] Lucio Ceselio Víndice escribió en época postclásica una obra, hoy perdida, llamada *Miscelánea* o *Lecciones Antiguas*.

DEL LIBRO VIII

16 (9) ISIDORO, *Etim.* XIX 4,9

Los estrobos son unas correas hechas de cuero o de lino con las que se atan los remos a los escálamos.

Y entonces ordenó atar los remos con estrobos.

Cf. Odisea VIII 37; II 422 s.

17 (19) FESTO, 182 LINDSAY (174 MÜLLER)

Algunos (opinan) que el *noegeum* es una prenda de vestir adornada con una franja de púrpura; otros, que una prenda blanca y transparente, como dice Livio en su *Odisea:*

Tras secarse con el manto las lágrimas de su rostro.

Cf. Odisea VIII 88.

18 (20) FESTO, 482 LINDSAY (352 MÜLLER)

Topper es «rápidamente»; así, en el mismo:

Pues no hay cosa peor para debilitar a un hombre que el mar furioso: por grandes que sean sus fuerzas, al punto lo quebrarán las olas brutales.

Cf. Odisea VIII 138 s.

19 (21) PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 198

Los antiguos solían declinar en *-as* también el genitivo. Livio en su *Odisea:*

Mercurio y el hijo de Latona[23] con él.

Cf. Odisea VIII 322 s.

---

[23] Apolo.

20 (22) PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 469

También *nexo* «entrelazar» se conjuga *nexas* o bien *nexis, nexui,* según Probo. Virgilio, por su parte, puso *nexantem* por la primera conjugación. Pero Livio en su *Odisea:*

Se entrelazaban una y otra vez, curvándose en sinuosos pliegues.

Cf. Odisea VIII 378 s.; V 480 s.; Escolios Antiguos a HOMERO, *Od.* VIII 379.

21 (23) PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 198

Livio en su *Odisea* (frag. 31); y también:

Pues la divina hija de Moneta[24] enseñó.

Cf. Odisea VIII 480 s.; 488; XXII 347 s.

DEL LIBRO IX

22 (24) PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 482

Los arcaicos decían *gauisi* en lugar de *gauisus sum* (de *gaudeo,* «alegrarse»). Livio en su *Odisea:*

Cuando lo oí, me alegré un poco.

Cf. Odisea IX 413.

DEL LIBRO X

23 (11) AULO GELIO, III 16,11

Ceselio Víndice cita este verso de la *Odisea* de Livio:

Cuando llegue el día que ha predicho Morta[25].

---

[24] Moneta es la madre de las Musas.

[25] Morta es el nombre romano de una de las Parcas; las otras dos se llaman Nona y Décima.

Pero toma *Morta* por un nombre propio, cuando debería haber entendido que es lo mismo que *Moera* «el destino».

Cf. Odisea X 175; III 237 s.

24 (26a) FESTO, 482 LINDSAY (352 MÜLLER)

En las obras arcaicas, *topper* es «rápidamente» y «aprisa»; en la *Odisea:*

Rápidamente llegamos, a toda prisa, a la morada de Circe.

Cf. Odisea X 252.

25 (27) FESTO, 482 LINDSAY (352 MÜLLER), antes del frag. 24:

Rápidamente los convierte en hombres, tal como fueron antes.

Cf. Odisea X 395.

DEL LIBRO XII

26 (28) AULO GELIO, VI 7,12

Livio, en su *Odisea,* dice *praemodum,* un compuesto similar a *admodum:*

Guardándonos sobremanera de tocar.

significa «extremadamente», y está compuesto de *praeter* y *modum*; se debe acentuar su primera sílaba.

Cf. Odisea XII 321, 328.

DEL LIBRO XIX

27 (30) NONIO MARCELO, 586 LINDSAY (368 MÜLLER)

Oscuro es aquello que no es blanco. Livio:

Un oscuro manto purpúreo, amplio...

Cf. Odisea XIX 225.

Del libro XX

28 (36) Prisciano, *Inst. gram., GLK* II 208

Sin embargo, los arcaicos también decían *haec carnis* «esta carne» en nominativo. Livio Andronico, en su *Odisea:*

Se servía la carne y el vino que bebían.

Cf. Odisea XX 250 s.; XXIII 304 s.; XXIV 364.

Del libro XXIV

29 (37) Nonio Marcelo, 791 Lindsay (493 Müller)

Dextrabus en lugar de *dexteris* «de sus diestras». Livio, en su *Odisea:*

Y de sus manos diestras.

Cf. Odisea XXIV 534.

Fragmentos de ubicación dudosa

30 (16) Servio de Daniel, *Com. a Virg., En.* I 92 (47 Thilo)

«Helor» (se usa) en vez de «miedo». Livio en su *Odisea:*

Y así entonces el corazón de Ulises se heló de pavor.

Cf. Odisea V 171, 297, etc.

31 (12) Prisciano, *Inst. gram., GLK* II 198

Livio en su *Odisea:*

Y pensamos en nuestra comida.

Cf. Odisea IX 557; X 177; XX 246.

32 (29) NONIO MARCELO, 762 LINDSAY (475 MÜLLER)
Livio en su *Odisea:*

Así también ha ocurrido.

Cf. Odisea VIII 510; XIII 40, 178; XVII 229.

33 (31) PAULO DIÁCONO, 59 LINDSAY (67 MÜLLER)

En un lugar erizado de arbustos.

En Livio, *dusmus* significa *dumosus* «cubierto de arbustos». Pues los arcaicos añadían una *-s-*, y decían *cosmittere* en lugar de *committere* «reunir» y *Casmenae* en lugar de *Camenae* «Camenas».

Cf. Odisea V 471; IV 335 = XVII 126; XIX 439.

FRAGMENTOS DUDOSOS Y ESPURIOS

34 (26b) FESTO, 482 LINDSAY (352 MÜLLER)
En las obras arcaicas, *topper* (significa) «rápidamente y aprisa»

También llevan sus bienes a las naves, muchas otras cosas se cargan en ellas.

35 (33) *Glosarios latinos* GOETZ II 23, 42
Aroscit «se extravía», como Livio.

36 PAULO DIÁCONO, 61 LINDSAY (70 MÜLLER)
Demum, que significa «después», en Livio se lee *demus:*

Después.

36ª (*) FESTO, 512 LINDSAY (375 MÜLLER)

Vacerra dicen Elio y otros muchos que se llama el tronco donde se suele atar a los caballos. Pero Ateyo Filólogo[26] ***, peyorativamente y con gran acritud, «insensato y loco», según el testimonio de Livio, que dice:

Insensato y malvado zoquete.

PAULO DIÁCONO, 513 LINDSAY (374 MÜLLER): se llama *uacerra* el tronco al que suelen atar los caballos; otros dicen que constituye un insulto de gran acritud, con el sentido de «insensato y loco».

Cf. Odisea II 243; XVII 248.

ODISEA LATINA

Los fragmentos siguientes parecen pertenecer a una adaptación en hexámetros de la traducción de Livio, compuesta por un poeta de la escuela de Ennio y ya dividida en libros. *Cf.* E. COURTNEY, *FLP,* págs. 45-46.

Hexámetros dactílicos.

37 (6) PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 321,6

Haec daps «este banquete»... pero no es frecuente en nominativo, como lo usa Livio Andronico en el I de su *Odisea:*

¿Qué banquete es éste, qué celebración...?

Cf. Odisea I 225.

38 (25) PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 96

Debe ser *nuper, nuperus* «abajo, de abajo» como *super, superus* «arriba, de arriba». Livio en su *Odisea:*

---

[26] Lucio Ateyo Pretextato Filólogo, gramático y estudioso del siglo I a. C.

¿Es de abajo o de arriba el dios que te trae la desgracia, Ulises?

Cf. Odisea X 64.

39 (32) PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 419

Mando, «devorar». Unos prefirieron *mandui*, otros *mandidi,* aunque Livio en su *Odisea:*

Cuando el impío Ciclope[27] hubo devorado a nuestros compañeros.

Cf. Odisea IX 296 s.; XX 19 s.

40 (35) PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 335

Celer / celeris «rápido» puede ser tanto masculino como femenino. Livio en su *Odisea:*

Pero la lanza, en rápido vuelo, le atravesó el pecho con su hierro.

Cf. Odisea XXII 92 s.

[27] El Ciclope es Polifemo, que a punto estuvo de devorar a Ulises junto con sus compañeros.

GNEO NEVIO

Las fechas de su nacimiento y muerte son, aproximadamente, 265 y 201 a.C. Originario de Campania, adaptó a la escena romana tragedias y comedias griegas; compuso además *fabulae praetextae,* con argumentos procedentes de la historia romana. Su epopeya en saturnios narra la Primera Guerra Púnica, en la que él mismo combatió; escrita en sus últimos años, fue dividida tras su muerte en siete libros. Por haber atacado en sus comedias a la poderosa familia de los Metelos, tuvo que marchar al exilio, donde murió. *Cf.* E. Fraenkel, *RE* Suppl. VI, 622-649, *s. v. Naevius* n. 2 ; E. V. Marmorale, *Naevius poeta,* Florencia, La Nuova Italia, 1950; S. Mariotti, *Il Bellum Poenicum...*

POEMA DE LA GUERRA PÚNICA

El poema de Nevio es la primera obra escrita en Roma sobre sucesos históricos contemporáneos. Aunque la mayoría de los fragmentos conservados son de contenido histórico, el poema parece haber incluido un *excursus* acerca de la leyenda de la fundación de Roma. Traducción española: en *Épica y tragedia arcaicas latinas (op. cit.).*

Versos saturnios.

Libro I

1 (1) Cesio Baso, *GLK* VI 265 (sobre el verso saturnio)

He encontrado éstos, que son adecuados, en el poeta Nevio (*cf.* frag. 31); y en otro pasaje:

Oh nueve hijas de Júpiter, hermanas bien avenidas.

Mario Victorino, *Arte gram.*, *GLK* VI 139 (después del frag. 31, sin citar el nombre del autor): y en Nevio: «Oh nueve...».

Terenciano Mauro, *GLK* VI, v. 2514: como llamar a las Camenas «las nueve hermanas».

2 (2) Aulo Gelio XVII 21, 45

Y en ese mismo año (235 a. C.), el poeta Gneo Nevio representó sus piezas ante el pueblo. Varrón, en su libro I *Sobre los poetas*, afirma que sirvió en la Primera Guerra Púnica, y que el propio Nevio lo decía en el poema que escribió sobre esa guerra.

3 (32) Carisio, 163 Barwick (128 Keil)

Exerciti[28] «del ejército», Gneo Nevio en el libro I de su *Guerra Púnica*:

El cónsul Manio Valerio[29] conduce a parte de su ejército a una expedición.

4 (13a) *Escolios a Virgilio, En.* VII 123 (*Cód. Parisino Latino* 7930, ss- x/xi) («Anquises me dejó estos misterios del destino»)

Sin embargo, no es Anquises quien predice esto, sino Celeno[30]: de modo que, o bien hay que suponer una discrepancia entre pasajes, o bien (Virgilio) atribuye a Anquises poder adivinatorio,

[28] Por la segunda declinación.

[29] Manio Valerio Máximo Mesala fue cónsul el año 263 a. C.

[30] Una de las Harpías, que hizo una profecía a los troyanos tras el desembarco de éstos en las islas Estrófades (cf. Virg., *En.* III 245-247).

ya que en todas partes lo llama «adivino». En efecto, Nevio dice que Venus entregó a Anquises los libros que contenían el porvenir, por lo que *reliquit* significa o bien «encargó» o bien «dejó» los libros que contenían estas respuestas.

5 (4) SERVIO DE DANIEL, *Coment. a Virg., En.* III 10 (336 THILO) («cuando, llorando, las costas de la patria»).

Al poeta (Virgilio) le gusta expresar con las mismas palabras lo que ha leído, cambiando alguna parte o bien las personas. Pues Nevio presenta a las esposas de Eneas y de Anquises, que entre lágrimas abandonan Ilión, con estas palabras:

Las esposas de ambos salían de Troya por la noche, con la cabeza cubierta, llorando ambas, marchándose con muchas lágrimas.

Éste (Virgilio) describe a Eneas, que hace lo mismo en las mismas circunstancias y por la misma razón, cuando dice «abandono llorando las costas de mi patria y los puertos».

6 (5) SERVIO DE DANIEL, *Coment. a Virg., En.* II 797 (330-331 THILO) («encuentro, quedándome asombrado»)

Es evidente que al poeta le gusta mucho expresar de manera distinta lo que ha leído. Nevio, en el primero de su *Guerra Púnica*, dice lo siguiente sobre la huida de Anquises y Eneas:

Siguen su senda muchos mortales, muchos varones esforzados de Troya. Cuando salían fuera de allí con el oro...

7 (11) SERVIO DE DANIEL, *Coment. a Virg., En.* I 170 (68 THILO) («aquí Eneas, con las siete naves que había reunido»)

Quieren, por otra parte, que mientras tanto se reúnan siete naves, a saber: una sería la de Eneas, tres habrían sido salvadas de los escollos por Cimótoe[31] y Tritón, tres de las Sirtes[32] cuando

[31] Cimótoe de las Nereidas, divinidades marinas al igual que Tritón.

[32] Las Sirtes eran unos bajíos situados frente a la costa africana, entre Cartago y Cirene, donde los griegos encallaron en el curso de su viaje.

Neptuno hizo éstas navegables, y sólo las restantes se habrían dispersado: poco después leemos que fueron impulsadas a la costa de África. Sin embargo, Nevio en su *Guerra Púnica* dice una novedad: que Eneas tenía una sola nave, que le construyó Mercurio.

8 (19) PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 198

Los arcaicos solían además declinar en *-as*, al modo griego, el genitivo de los femeninos de la misma declinación [la primera]. Nevio, en el primer canto de su *Guerra Púnica:*

Había allí representadas imágenes, como los Titanes, los Gigantes de doble cuerpo y los grandes Atlantes, Runco y Purpúreo, hijos de la Tierra[33].

PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 217 También decían *Titanus* en lugar de *Titan* «Titán»; así Nevio, en el primer canto de su *Guerra Púnica:* «Había allí...».

9 (12) PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 351

He visto *marum* en lugar de *marium* «de los mares», un genitivo que rara vez se usa, en Nevio, en su poema *La Guerra Púnica:*

El anciano[34], confiado en su devoción, invocó al dios Neptuno, hermano del supremo rey de los dioses, soberano de los mares.

10 (21) MACROBIO, *Satur.* VI 5, 1

También hay en Virgilio muchos epítetos que se suponen acuñados por él mismo, pero voy a demostrar que también éstos están tomados de los arcaicos... Nevio, en el libro primero de su *Guerra* 9
Púnica:

[33] Podría tratarse de figuras esculpidas en el templo de Zeus en Agrigento, o tal vez de la decoración de la nave que Mercurio construyó para los troyanos; sobre las diversas interpretaciones, *cf.* J. H. WASZINK, «Zum Anfangsstadium der römischer Literatur», *ANRW* I 2, 1972, págs. 905-911.

[34] Anquises, a punto de emprender el viaje.

Hombres que viven en las selvas e ignoran el arte de la guerra[35].

11 (18) Lactancio, *Inst. div.* I 6, 7

Marco Varrón, el mayor sabio que existió jamás incluso entre los griegos, en los libros *Sobre los asuntos divinos* que dedicó al pontífice máximo Gayo César, dice que los libros Sibilinos no
8 eran de una sola Sibila... por lo demás, [dice] que las Sibilas fueron diez, y enumera a todas ellas al hablar de los autores que es-
9 cribieron sobre cada una. Que la primera fue... la cuarta, de Cimeria, en Italia, y la nombran Nevio en sus libros de *La Guerra Púnica*[36] y Pisón en sus *Anales* (frag. 41 Peter[2]).

12 (17) Servio de Daniel, *Coment. a Virg., En.* IX 712 (374 Thilo) («tiembla la alta Prócida»)

Dice Nevio en el primer libro de su *Guerra Púnica* que tomó su nombre de una pariente de Eneas[37]. Por otra parte, ahora Enaria se llama Inárime[38]... Unos cuentan que oprime esta isla Tifeo, otros que Encélado[39]. Y se cree que es reciente el nombre de Inárime, porque, como Homero dijo *ein Arimois,* (Virgilio) usó el

---

[35] Blänsdorf, *ad loc.*, sugiere que estos hombres primitivos podrían ser los habitantes de Sicilia; tradicionalmente se ha pensado más bien en los habitantes del Lacio, o bien —como propuso Marmorale— los de la costa cartaginesa (*cf.* E. V. Marmorale, *Naevius poeta,* Florencia, La Nuova Italia, 1950, págs. 240-241, n. 15).

[36] Según Blänsdorf, *ad loc.*, antes de la tempestad que los impulsó hasta la costa africana, los Enéadas habrían consultado en Campania a la Sibila de Cimeria.

[37] La Sibila prohibió a Eneas que sepultara en Italia a su pariente Prócida; por ello, el héroe la enterró en una isla del golfo de Nápoles, que desde entonces se llamó Prócida *(cf.* Pseudo Aurelio Víctor, *Origen del pueblo romano* 10).

[38] Otra isla del golfo de Nápoles, actualmente Ischia.

[39] Tifeo y Encélado eran dos Gigantes que Zeus condenó a vivir bajo el volcán Etna.

nombre en singular y añadiéndole una sílaba, de modo que la primera sílaba va en lugar de la preposición.

13 (16) Servio de Daniel, *Coment. a Virg., En.* I 198 (77 Thilo) («oh compañeros»)

Y todo este pasaje está tomado de un libro de *La Guerra Púnica* de Nevio.

14 (13) Macrobio, *Satur.* VI 2, 30

Hay pasajes de otros muchos versos, que Marón tomó de los
antiguos para su obra cambiando pocas palabras... en el primero 31
de la *Eneida* se describe una tempestad; Venus se queja ante Júpiter de los peligros a que se enfrenta su hijo, y Júpiter la consuela hablándole de su venturoso futuro. Este pasaje está tomado entero de Nevio, del libro primero de la *Guerra Púnica*. Pues también allí, cuando los troyanos se debaten en medio de una tempestad, Venus se queja igualmente a Júpiter, y después vienen unas palabras de Júpiter, que consuela a su hija con la esperanza en el futuro.

15 (14) Varrón, *La lengua latina* VII 51

Nevio:

Invoca a su padre, el supremo óptimo[40].

Supremus viene de *superrumus*.

16 (15) Festo, 306 Lindsay (257 Müller)

Los arcaicos usaban *quianam* en lugar de *quare* y *cur* «¿por qué?», tal como Nevio en su poema de *La Guerra Púnica:*

Supremo rey de los dioses, ¿por qué odias a mi estirpe?

Paulo Diácono, 307 Lindsay (257 Müller): *quianam* se usa en lugar de *quare* y *cur*.

---

[40] Probablemente se trata de Venus, que invoca a su padre Júpiter (*cf.* el fragmento anterior y el siguiente).

17 (6) SERVIO DE DANIEL, *Coment. a Virg., En.* IV 9 (942 THILO) *(«Ana, hermana mía»)*

Nevio dice de quién fueron hijas Ana y Dido.

18 (20) PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 199

Nevio, en el canto I de su *Guerra Púnica: (cf. supra* frag. 8)... en el mismo:

Se le viene a la mente la desventura de aquellos hombres[41].

Fortunas en lugar de *fortunae.*

LIBRO II

19 (10) ISIDORO, *Etim.* XIX 22, 20

Citrosa, algo así como «arrugada», como el aspecto que tiene el limón.

Hermosas ⟨vasijas⟩ de oro y un manto perfumado con limón[42].

MACROBIO, *Satur.* III 19, 5: así también el poeta Nevio en su *Guerra Púnica* dice *citrosam uestem.*

PAULO DIÁCONO, 37 LINDSAY (42 MÜLLER): la *uestis citrosa* se llama así por su parecido con el limón.

20 (23) NONIO MARCELO, 760 LINDSAY (474 MÜLLER)

Perconta «pregunta». Novio en sus *Envidiosos...* Nevio en el libro II de su *Guerra Púnica:*

---

[41] Podría tratarse de Eneas, de Dido, o bien del rey Latino; sobre esta última interpretación, *cf.* V. TANDOI, *DMP* II, pág. VI.

[42] Son regalos que Eneas entrega a Dido.

Pregunta con dulzura y prudencia de qué manera Eneas dejó la ciudad de Troya[43].

Nonio Marcelo, 527 Lindsay (335 Müller)
Liquerit también significa «dejó». Accio en sus *Sediciosos*... Nevio en el libro II de su *Guerra Púnica:* «Pregunta...»

21 (22) Prisciano, *Inst. gram., GLK* II 242
Pues se declina *inquies, inquietis* «inquieto», y tiene los tres géneros, como antes mostramos. Se encuentra el uso de su forma simple en los tres géneros. Nevio en el canto II de su *Guerra Púnica:*

Y ya la suerte había aquietado su espíritu[44].

22 (29) Prisciano, *Inst. gram., GLK* II 231
No hay que olvidar que en los arcaicos también se encuentra 232
hic puerus, hic y *haec puer,* y *puellus, puella*... Nevio en el II de su *Guerra Púnica:*

Llega la primera Prosérpina, la niña de Ceres[45].

23 (51) Prisciano, *Inst. gram., GLK* II 235
Pero también se encuentra la forma simple *decor, decoris* en los arcaicos, con la penúltima sílaba breve, aunque significa lo mismo que *decorus, decora, decorum* «honorable».

Habían llevado a Dite[46] a la casa grande y honorable.

Porque de otro modo no se mantiene el ritmo yámbico.

---

[43] Debe de ser Dido, como en la *Eneida,* la que pide a Eneas que le relate su salida de Troya.

[44] El espíritu de Eneas.

[45] A la asamblea de los dioses, de la que también se habla en los dos fragmentos siguientes.

[46] Dite es Plutón, dios de los Infiernos.

Glosas Vaticanas (en A. MAI, *Class. Auct.* vol. VIII, pág. 165): asimismo, del verbo *decet* viene *decor, decoris,* que también se encuentra con género común; de ahí Nevio «Habían llevado...»

24 (30) MACROBIO, *Satur.* VI 5, 8 (sobre VIRG., *En.* III 75: «a la que el piadoso arquero»)

Nevio usó este epíteto en el libro segundo de su *Guerra Púnica:*

Después el brillante arquero de poderosas flechas, Apolo Pitio el sagrado hijo de Júpiter.

LIBRO III

25 (3) PROBO, *Coment. a Virg., Égl.* 6,31 (336 HAGEN)

El poeta Ennio supone que Anquises tenía ciertos poderes de augur, y por ello algo de profético... Nevio, en el libro tercero de su *Guerra Púnica:*

Cuando Anquises avistó un ave en el espacio sagrado, colocan en orden sobre la mesa las ofrendas a los Penates; inmolaba una hermosa víctima dorada[47].

CINTIO CENETENSE, *Virg., En.* II 687 (en A. MAI, *Class. Auct,* vol. VII, pág. 386): el vate Anquises fue el inventor de la adivinación. Ennio «y llegó el sabio Anquises», y Nevio, en el libro III de su *Guerra Púnica*: «en el espacio sagrado...».

Escolios de Verona a Virg., En. II 687 (427 HAGEN): que Anquises fue versado en muchas disciplinas y tenía algo de adivino, lo pueden confirmar Nevio y Ennio, el cual en sus *Annales* dice esto de él: «el sabio Anquises, a quien la hermosísima Venus enseña los hados de los dioses... que su mente fuera adivina».

[47] A diferencia de la versión virgiliana, en el relato tradicional Anquises llegaba vivo a Italia y celebraba allí los ritos divinos; *cf.* E. V. MARMORALE, *Nevio epico*, pág. 248, n. 31.

26 (24) NONIO MARCELO, 167 LINDSAY (116 MÜLLER)

Gratulari, «dar las gracias». Nevio, en el libro III de su *Guerra Púnica:*

Y él levantó al cielo las suyas, el rey Amulio[48], ⟨y⟩ daba gracias a los dioses.

27 (25) SERVIO DE DANIEL, *Coment. a Virg., En.* I 273 (102 THILO) («hasta que la reina sacerdotisa...»)

Nevio y Ennio cuentan que Rómulo, nieto de Eneas por ser hijo de su hija, fue el fundador de la urbe.

SERVIO, *Coment. a Virg., En.* VI 777 (110 THILO): pues (Ennio) dice que Ilia fue hija de Eneas.

28 (27) VARRÓN, *La lengua latina* V 53

Y hay quienes piensan que este lugar (el Palatino) tomó su nombre del ganado; y así Nevio le da el nombre de Balatino.

PAULO DIÁCONO, 245 LINDSAY (220 MÜLLER): el Palatino, es decir, la colina de Roma, se llamó así porque las ovejas que pastaban allí solían balar, o bien porque allí los rebaños solían *palare,* que quiere decir andar errantes; otros dan otras razones.

29 (26) VARRÓN, *La lengua latina* V 43

El nombre de Aventino lo explican por diversas razones. Nevio lo hace derivar de «aves», pues según él allí acuden las aves desde el Tíber.

FRAGMENTOS DE UBICACIÓN DUDOSA, DE LA PARTE MÍTICA

30 (56) AULO GELIO, V 12, 5

A Júpiter lo llamaron *Diespiter,* es decir, padre del día y de la luz. Por eso, por razones similares, llamaron a Júpiter «Luce-

[48] Rey de Alba Longa; en la primitiva versión del mito, Eneas se casa con la hermana de Amulio, y de esta unión nace Ilia.

cio»[49], porque nos proporciona el día y la luz, que es como la vida misma. Y Gneo Nevio llama Lucecio a Júpiter en sus libros de *La Guerra Púnica*.

31 (7) Cesio Baso, *GLK* VI 265

En el poeta Nevio he encontrado éstos, que son adecuados:

Llevan hermosos cántaros, copas de oro.

Mario Victorino, *Arte gram., GLK* VI 139: pero nuestros antepasados lo emplearon (el saturnio) sin respetar ninguna ley ni conservar siempre el mismo esquema, sino que, además de hacerlos durísimos, entremezclaron incluso unos más cortos con otros más largos... y también: «Llevan...».

Sacerdote, *GLK* VI 531: y entre nosotros Nevio dice así: «Llevan...». Hasta aquí tenemos un anfícolo hiponacteo, dímetro yámbico cataléctico. Y lo que sigue es un dímetro trocaico braquicataléctico o itifálico, o sea «copas de oro», con la última sílaba indiferente. El verso entero es así: «Llevan... copas de oro».

32 (28) Nonio Marcelo, 289 Lindsay (197 Müller)

Castitas y *castimonia* «pureza» tienen género femenino; el masculino, Varrón... Nevio en su poema de *La Guerra Púnica:*

Regula los ritos sagrados, fija las abstinencias.

33 (59) Paulo Diácono, 18 Lindsay (20 Müller)

Llamaban «Enesios» a los compañeros de Eneas[50].

34 (60): Paulo Diácono, 18 Lindsay (20 Müller)

Enaria llamaron el lugar donde Eneas, viniendo de Troya, atracó su flota.

---

[49] *Cf.* nota 1.

[50] Fue Buecheler quien pensó en la posible atribución a Nevio de esta referencia y de la siguiente.

FRAGMENTOS DE LA PARTE HISTÓRICA

35 (31) PAULO DIÁCONO, 425 LINDSAY (320 MÜLLER)

Consideraban sagradas ciertas hojas de hierba, que se traían de un lugar sagrado cuando salían embajadores a hacer un tratado o a declarar la guerra; o bien como derivado de *sancire,* que significa confirmar. Nevio:

Tomaron las hierbas sagradas, briznas y hojas[51].

Cf. FESTO, 426 LINDSAY y *TRF, trág. inc.* 218 KLOTZ.

Glosario de Filóxeno (*Glosarios latinos* II LINDSAY), *s. v. sagmina*: brote usado antiguamente en las ceremonias.

36 (38) PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 249

Samnis, Samnitis «samnita» es masculino y femenino... el neutro *Samnite* lo puso Nevio en su poema de *La Guerra Púnica.*

Ibid. 338: Nevio lo puso en neutro

Este samnita[52]

en su poema de *La Guerra Púnica.*

37 (39) NONIO MARCELO, 129 LINDSAY (90 MÜLLER)

Concinnare es «terminar» o «reunir».

El [ejército] romano desembarca en Malta; incendia, aniquila, devasta la isla entera, amontona los bienes de los enemigos[53].

---

[51] Para preparar la declaración de la Primera Guerra Púnica (264 a. C.).

[52] Según C. CICHORIUS, «Die Fragmente historischen Inhalts aus Naevius Bellum Punicum», en sus *Römische Studien*, Leipzig-Berlín, Teubner, 1922, págs. 36-37, el fragmento trataría de la conjuración de los samnitas en 259 a. C.

38 (35) NONIO MARCELO, 106 LINDSAY (76 MÜLLER)
Atrox es «sangrante». Nevio en el libro IV de su *Guerra Púnica:*

Mientras los servidores arrojaban las entrañas sangrantes.

PAULO DIÁCONO, 17 LINDSAY (76 MÜLLER): *atroces* se dice porque en griego llaman *átrōkta* a lo que está crudo; o bien se dice que alguien es *atrox* porque no teme nada; pues en griego «temer» se dice *trésai.*

39 (36) NONIO MARCELO, 751 LINDSAY (468 MÜLLER)
Auspicaui en lugar de *auspicatus sum...* Nevio en el libro IV de su *Guerra Púnica:*

Llegó el pretor llegó ante él, le auguró un próspero augurio.

40 (40) NONIO MARCELO, 138 LINDSAY (97 MÜLLER)
Danunt es «dan»... Nevio en el libro IV de su *Guerra Púnica*:

Ofrecen esa carne a los vencedores.

41 (41) NONIO MARCELO, 269 LINDSAY (183 MÜLLER)
Vicissatim es «alternativamente». Nevio en el libro IV de su *Guerra Púnica:*

Que la victoria se inclina a un lado y a otro.

LIBRO VI

42 (45) NONIO MARCELO, 830 LINDSAY (515 MÜLLER)
Contemtim «despreciativamente». Nevio en el libro IV de su *Guerra Púnica:*

---

[53] Quizá se trate del desembarco en Malta de las tropas de Gayo Atilio Régulo en 257 a. C.; *cf.* C. CICHORIUS, «Die Fragmente...», pág. 39.

Con altanería y desprecio, agota a las legiones[54].

43 (47) NONIO MARCELO, 311 LINDSAY (211 MÜLLER)

Loca en masculino... Nevio en el libro VI de su *Guerra Púnica:*

Se acordó que conservarían el reino junto con sus tierras[55].

44 (48) NONIO MARCELO, 510 LINDSAY (325 MÜLLER)

Ilico es «en ese lugar»: Nevio en el libro VI de su *Guerra Púnica:*

Permanecen allí desde hace diecisiete años[56].

45 (44) NONIO MARCELO, 408 LINDSAY (267 MÜLLER)

Censere significa «pensar, considerar»... Nevio en el libro VI de su *Guerra Púnica:*

Piensa que allí irá a su encuentro el cartaginés[57].

LIBRO VII

46 (49) NONIO MARCELO, 761 LINDSAY (474 MÜLLER)

Paciscunt «imponen una condición». Nevio en el libro VII de su *Guerra Púnica* [*cf. infra* frag. 47]. El mismo:

---

[54] Se trata del cónsul Publio Claudio Púlquer, cuya soberbia desembocó en la derrota de Lilibeo (249 a. C.).

[55] En 248, los romanos renovaron el pacto que habían firmado en 263 con Hierón de Siracusa.

[56] El fragmento podría pertenecer al discurso de un orador romano, o bien de un cartaginés, acerca de los largos años que los romanos llevaban en Sicilia sin haber intervenido en la guerra.

[57] Según CICHORIUS, «Die Fragmente...», págs. 43-45, el fragmento alude a una opinión del cónsul Lucio Cecilio Metelo antes de la victoria de Palermo en 250 a. C.

Impone como condición a los sicilianos que devuelvan los rehenes[58].

47 (50) NONIO MARCELO, 760 LINDSAY (474 MÜLLER)
Paciscunt. Nevio en el libro VII de su *Guerra Púnica:*

También esto imponen: tributos capaces de satisfacer a Lutacio, numerosos prisioneros[59].

FRAGMENTOS DE UBICACIÓN DUDOSA, DE LA PARTE HISTÓRICA

48 (46) ISIDORO, *Sobre la nat.* XLIV 3 (315 FONTAINE):
Flustra son los movimientos del mar que se ondula sin que haya una tempestad, como dice Nevio en su *Guerra Púnica*:

Las naves de carga, cargadas, estaban quietas en el mar en calma[60].

Igual que si dijera «en el mar».

PAULO DIÁCONO, 79 LINDSAY (89 MÜLLER): se dice *flustra* cuando en el mar no se mueven las olas, lo que los griegos llaman *malakía.* (Nevio «Las naves...»).

Cf. Glosarios latinos GOETZ V 522, 16.

---

[58] Podría tratarse de un acontecimiento ocurrido en el año 248 a. C., o más probablemente del tratado de paz que Lutacio Cátulo concertó con los cartagineses en 241 a. C.; *cf.* MARMORALE, *Naevius poeta*, págs. 255-256 n. 51.

[59] Este fragmento podría pertenecer al mismo contexto que el anterior.

[60] Es dudoso si la frase debe asignarse a los sucesos del año 249 o del 241 a. C. (*cf.* MARMORALE, *Naevius poeta*, págs. 254-255 n. 48).

49 (33) Prisciano, *Inst. gram.*, *GLK* II 152

Acer «atroz» y *alacer* «alegre» se encuentran usadas con las dos terminaciones en ambos géneros... Nevio en su poema de *La Guerra Púnica:*

Se acrecienta en los enemigos un hambre atroz.

Ibid. 229: *alacer, alacris*; *acer, acris*. Y nótese que se encuentran con las dos terminaciones en ambos géneros... Nevio en su poema de *La Guerra Púnica*: «Un hambre...».

50 (42) Festo, 418 Lindsay (317 Müller)

En el *Poema de Neleo* se advierte que los antiguos decían *stuprum* en el sentido de «deshonor»... Nevio:

Y ellos prefieren perecer allí mismo que volver con deshonor al lado de a sus compatriotas[61].

Paulo Diácono, 419 Lindsay (316 Müller): los antiguos decían *stuprum* en el sentido de «deshonor»; así, en el *Poema...*

51 (43) Festo, 418 Lindsay (317 Müller)

Y también [*cf. supra* frag. 49]:

En cambio, abandonar a aquellos hombres tan valerosos significaría un gran deshonor a los ojos de los demás pueblos.

Sobre los nombr. dud., *GLK* V 591: *stuprum* tiene género neutro, como en Nevio «significaría...».

52 (54) Donato, *Com. a Ter., Andr.* 55 (59 Wessner)

(Plerique omnes «casi todos») es un arcaísmo. Pues se equivoca el que entienda *plerique* como una redundancia, o el que

---

[61] Según Blänsdorf, *ad loc.*, este fragmento y el siguiente pueden ser contiguos, haciendo referencia al valor demostrado tanto por los soldados como por el senado, los unos al enfrentarse a la muerte, el otro al prestarles su auxilio.

quite *plerique* y entienda solamente *omnes* «todos». Porque los antiguos lo decían como una sola parte de la oración, del mismo modo que en griego *pámpolla* «muy abundantemente» y en latín *plus satis* «más de lo necesario» [*cf.* TERENCIO, *Eun.* 85]. Nevio en su *Guerra Púnica:*

Casi todos se someten a un solo parecer.

53 (57) FESTO, 316 LINDSAY (262 MÜLLER)

⟨Unos creen que *runas* significa «lanzas», un tipo de armas; otros que «comb⟩ates», ⟨porque dice Ennio: «Se retir⟩a ar⟨mada de lanza», es decir después de combatir o bien después de lanzar sus dardos.⟩ Nevi⟨o...⟩.

PAULO DIÁCONO, 317 LINDSAY (263 MÜLLER): *Runa* significa un tipo de arma. Ennio: «Se retira armada de lanza», es decir, después de combatir.

54 (52) FESTO, 332 LINDSAY (270 MÜLLER)

⟨*Rumitant* significa «rumore⟩an», como Ne⟨vio:

Mientras tanto, rumor⟩ean entre ⟨sí⟩, ⟨cada uno por su lado⟩.

PAULO DIÁCONO, 333 LINDSAY: *rumitant,* «rumorean». Nevio: «Al mismo tiempo...»

55 (63) VARRÓN, *La lengua latina* VII 39

En Nevio:

Y antes [a] una langosta parirá un buey de Lucania[62].

El buey de Lucania es el elefante; he leído dos versiones del porqué de este nombre. Pues en el *Comentario* de Cornelio[63] *Lu-*

[62] *Adýnaton*, o comparación con algo que es imposible que ocurra.

[63] Cornelio Epícado, gramático de época republicana (*cf.* FUNAIOLI, vol. I, pág. 105).

cas venía de *Libyci* «libios», y en el de Virgilio[64], de *Lucani* «lucanos»; porque nuestros compatriotas, que llamaban buey al mayor cuadrúpedo que tenían, cuando en la guerra contra Pirro[65] vieron por primera vez elefantes entre las filas enemigas, [...] cuadrúpedos con cuernos (pues lo que muchos llaman dientes son cuernos), llamaron *Luca bos* al que creyeron que era un buey de Lucania.

ISIDORO, *Etim.* XII 2, 14-15: al elefante... lo llamaron los antiguos romanos buey de Lucania: buey, porque no conocían ningún animal mayor: de Lucania, porque Pirro los utilizó por primera vez en Lucania contra los romanos; en efecto, es un animal adecuado para la guerra.

Glosario de Filóxeno (*Glosarios latinos* II LINDSAY), *s. v. Barrus:* buey de Lucania: elefante.

Glosario AA (*Glosarios latinos* II LINDSAY), *s. v. Barrus:* buey de Lucania: elefante.

Glosario ABBA (*Glosarios latinos* II LINDSAY), *s. v.* ⟨*Boues Lucae*⟩*:* bueyes de Lucania, elefantes.

FRAGMENTOS DUDOSOS

56 (55) FESTO, 428 LINDSAY (322 MÜLLER)

⟨*Sardare*⟩ significaba «entender». Nevio en su poema de *La Guerra Púnica:*

Cos⟩a que los necios no ⟨pueden entender⟩ bien.

PAULO DIÁCONO, 429 LINDSAY (323 MÜLLER): *sardare,* «entender». Nevio «lo que...».

VARRÓN, *La lengua latina* VII 108: (en Nevio) en *La chica de Tarento*... en *La comedia de la túnica*... en *La Guerra Púnica, nec*

---

[64] Otro gramático anterior a Varrón (*cf.* FUNAIOLI vol. I, pág. 106).

[65] Pirro, rey del Epiro, se alió con Tarento, venciendo a los romanos en la batalla de Heraclea (280 a. C.).

satis sarrare, derivado de *serare,* es decir, «abrir»; de aquí viene también *sera[e]* (cerrojo), al descorrer el cual se abre la puerta.

57 (58) FESTO, 158 LINDSAY (162 MÜLLER)
⟨*N*⟩*emut* es «a no ser también» o «seguramente».

Seguramente ⟨***[20 letras]***⟩ sus tribulaciones.

PAULO DIÁCONO, 159 LINDSAY (163 MÜLLER): *nemut* es «a no ser que» o «seguramente».

58 (9) FESTO, 406 LINDSAY (310 MÜLLER)
⟨*Sup*⟩*parum* «chal» ***[66].

59 (53) NONIO MARCELO, 315 LINDSAY (214 MÜLLER)
Metus «miedo» es masculino. En femenino, Nevio:

La zozobra provocada por un miedo terrible se apodera de sus corazones.

60 (Liv. 39) FESTO, 482 LINDSAY (352 MÜLLER)
Dice Artorio[67] que *topper* significa «deprisa», «quizá», «rápidamente», «a la lig⟨e⟩ra»... «muy rápidamente». Así, de Gneo Nevio:

... ⟨Rápidamente⟩ la llama de Vulcano invadirá.

60a (*) *Escolios de Daniel a Virgilio, En.* I 213 (ed. Harvard, Lancaster 1946 II, pág. 118, 9-10)
Pero algunos explican que el *aenus* es un tipo de recipiente, no necesariamente de bronce, como Nevio:

Un caldero de plomo.

---

[66] ESCALÍGERO y URSINO completaron así la cita: «el ⟨ch⟩al es ⟨una prenda⟩ carta⟨ginesa. Así lo lla⟩ma Nevio en *La Guerra Púnica*».

[67] Probablemente el rétor Artorio Próculo, de época augustea (*cf.* FUNAIOLI, vol. I, pág. 480).

SÁTIRA

La cita que sigue procede de una obra de Nevio cuyo género es desconocido; probablemente no era una sátira. *Cf.* E. Courtney, *FLP*, pág. 3.

Parte de dos versos yambotrocaicos.

61 (62) Festo, 306 Lindsay (257 Müller): entre los antiguos, *quianam* se usaba en lugar de *quare* y de *cur* «por qué», como Nevio en su *Sátira:*

¿Por qué has rechazado al pueblo saturnio?[68]

FRAGMENTOS DE OBRAS DESCONOCIDAS

Versos anapésticos

62 Macrobio, *Satur.* VI 5, 8 (sobre Virg., *En.* III 75: «la que el piadoso arquero»)

Empleó este epíteto Nevio en el libro segundo de su *Guerra Púnica* (frag. 24): y también en otro pasaje:

Cuando tú, diosa arquera de poderosas flechas[69].

63 (8) *Glosario de Filóxeno* (*Glosarios latinos* II 147 Lindsay), *s.v. angla*

... trípodes, como Nevio.

Paulo Diácono, 10 Lindsay (11 Müller): plataforma sacrificial, preparada para los oficios divinos. ⟨Nevio...⟩...

[68] El pueblo saturnio son los romanos.

[69] La diosa Diana.

64 VARRÓN, *La lengua latina* VII 23:
Llamó a las naves de guerra *rates*, como cuando Nevio dice:

Puedan dirigir la nave broncínea los que van por el mar cristalino, sentados y sudando.

A la nave de guerra se la llama *ratis* por los remos, ya que éstos, cuando se levantan en el agua a derecha e izquierda, parecen formar dos almadías (*rates*).

FRAGMENTOS DE AUTOR DESCONOCIDO

65 (37) FESTO, 156 LINDSAY (162 MÜLLER)
⟨Con la corona naval...⟩ *** Atilio en la guer⟨ra⟩ *** en ver⟨so⟩ *** [70].

66 (61) FESTO, 374 LINDSAY (293 MÜLLER)
Un puen⟨te⟩ sobre postes... y recuerda *** que dice en ***:

Qué cristalino *** río [71].

67 PAULO DIÁCONO, 18 LINDSAY (20 MÜLLER)
Los antiguos llamaron *aerosa* «broncífera» a la isla de Chipre porque en ella se produce muchísimo bronce.

---

[70] El fragmento ha sido objeto de diversas restituciones; entre ellas está la de CICHORIUS, «Die Fragmente...», págs. 33-36: «⟨El primero en recibirla fue Gayo⟩ Atilio en la ⟨Primera⟩ Guer⟨ra Púnica, como con⟩tó ⟨Nevio⟩ en su po⟨ema de *La Guerra Púnica*⟩»; la corona premiaría, en este caso, la victoria de Atilio en la batalla naval de Milazzo (260 a. C.).

[71] La autoría de este pasaje es dudosa. W. STRZELECKI, *Cn. Naevii Belli Punici...* sugiere la siguiente restitución: «Y menciona el p⟨uente sobre postes Nevio⟩, que en su *Poema de la* ⟨*Guerra Púnica*⟩ dice *** «qué cristalino *** río»; y en otro pasaje ***». Pero según BLÄNSDORF, *ad loc.*, también podría completarse de este modo: «Y menciona el p⟨uente sobre postes Hostio⟩, que en su libro de *La* ⟨*Guerra de Istria* ***⟩».

Glosario de Filóxeno (*Glosarios latinos* II Lindsay), *s.v. aerosus:* «abundante en bronce», decían los antiguos.

68 (34) Verso saturnio. Festo 128 Lindsay (145 Müller): Ennio dijo *moene* «muralla» en singular:

En el mercado, en el llano, al pie de la muralla enemiga[72].

VERSO DE LOS METELOS CONTRA NEVIO

Los Metelos consiguieron fama en la Primera Guerra Púnica (264-241 a. C.), y desde entonces fueron una de las más ilustres familias romanas, apoyando siempre el partido de los *optimates*. Lucio Cecilio Metelo Dénter fue cónsul en 284 a. C., Lucio Cecilio Metelo en 251 a. C. y Quinto Cecilio Metelo en 206 a. C.; a este último se atribuye la autoría del verso contra Nevio, en respuesta a los ataques que su familia había sufrido por parte del poeta. *Cf.* F. Münzer, *RE* III, 1202 ss., *s. v. Caecilius;* E. Courtney, *FLP* , pág. 47.

Verso saturnio.

Cesio Baso, *GLK* VI 266

De todos ellos... el mejor es el que publicaron los Metelos contra Nevio, tras haber sido injuriados por él en sus versos:

Le van a dar un disgusto los Metelos al poeta Nevio[73].

---

[72] Fue C. O. Mueller el primero en catalogar este fragmento como saturnio; su atribución a Nevio fue confirmada por Cichorius, «Die Fragmente...», que lo relaciona con Agrigento, sitiada por los romanos en el año 262 a. C.

[73] La comicidad del verso latino se basa en la homografía de *mălum* «disgusto» y / *mālum,* «manzana»; el juego de palabras es difícil de traducir.

Cf. MARIO VICTORINO, *Arte gram.*, VI 139; SACERDOTE, *GLK* VI 531; ATILIO FORTUNACIANO, *GLK* VI 294; TERENCIANO MAURO v. 2517, *GLK* VI 400; PSEUDO-ASCONIO, *Com. a Cic., Verr.* I 10, 29.

EPITAFIO DE NEVIO

Es la composición en saturnios más reciente que hemos conservado. Podría ser del propio Nevio, aunque COURTNEY opina que es más probable que lo compusiera Varrón. *Cf.* E. COURTNEY, *FLP*, págs. 47-50.

Traducciones españolas: en GELIO, *Noches áticas*, introd., trad. y notas de A. GAOS SCHMIDT, México, UNAM, 2000, y AULO GELIO, *Noches Áticas, I (libros I-X)*., trad., introd. y notas de M. A. MARCOS CASQUERO y A. DOMÍNGUEZ GARCÍA, Madrid, Ediciones Clásicas, 2001.

Versos saturnios.

AULO GELIO, I 24, 1-2

Hay tres epitafios de ilustres poetas, Gneo Nevio, Plauto y Marco Pacuvio, que ellos mismos compusieron y destinaron a ser grabados en su sepultura; por su elegancia y encanto, los he creído dignos de ser transcritos en estas notas. El epitafio de Nevio está lleno de su orgullo de Campania, y podría haber sido una afirmación justa si no la hubiera hecho él mismo.

Si pudiesen los inmortales llorar a los mortales, las divinas Camenas llorarían al poeta Nevio. Porque, cuando fue entregado al tesoro de Orco[74], en Roma se olvidaron de hablar la lengua latina.

[74] Es decir, cuando murió; Orco se identifica con Plutón o Hades, dios de los Infiernos.

EPITAFIO ATRIBUIDO POR VARRÓN A PLAUTO

La vida de Plauto transcurrió aproximadamente entre los años 250 y 184 a. C. Es curioso que su epitafio esté compuesto en hexámetros, un verso tan distinto a los de sus comedias; para Courtney, el texto es probablemente de autoría varroniana. *Cf.* P. SONNENBURG, *RE* XIV, 95, *s. v. Maccius;* E. COURTNEY, *FLP,* págs. 47-50. Traducciones españolas: en GELIO, *Noches áticas (op. cit.),* y AULO GELIO, *Noches Áticas, I (libros I-X) (op. cit.).*

Hexámetros dactílicos.

AULO GELIO, I 24, 3

El epigrama de Plauto, que hubiéramos dudado que fuera de Plauto si Marco Varrón no lo hubiera citado en su primer libro *Sobre los poetas* (*cf.* frag. 59 FUNAIOLI):

Ahora que Planto ha encontrado la muerte, la Comedia está de luto, la escena desierta, y encima la Risa, la Diversión y el Humor y los Ritmos sin cuento se han echado a llorar todos juntos.

TABLA DE ACILIO GLABRIÓN

Manio Acilio Glabrión ejerció importantes cargos bajo la protección de Escipión el Africano: fue pretor en 196, cónsul en 191 a. C, aunque no consiguió alcanzar la censura por culpa del enfrentamiento entre Marco Porcio Catón y sus protectores los Escipiones. La tabla triunfal conmemora sus victorias sobre el rey sirio Antíoco III en las Termópilas y sobre los etolios en 190. *Cf.* E. KLEBS, *RE* I, 255 s.v. *Acilius (Glabrio)* n. 35.

Verso saturnio.

CESIO BASO, *GLK* VI 265 (entre los ejemplos tomados de las *tabulae triumphales*)

En la tabla de Acilio Glabrión:

Dispersa, pone en fuga, abate a ingentes batallones.

MARCO EMILIO

Tras el triunfo naval de Lucio Emilio Regilo sobre la flota de Antíoco III en el año 191 a. C., el primero prometió dedicar un templo a los Lares Marinos. Una vez consagrado el templo en 179 por el censor Marco Emilio Lépido, se colocó sobre sus puertas la inscripción que nos ha conservado Tito Livio. *Cf.* E. Klebs, *RE* I, 582 *s.v. L. Aemilius (Regillus)* n. 127.

Senarios yámbicos.

Cesio Baso, *GLK* VI 265

Por otra parte, en nuestros escritores he encontrado ejemplos como éstos en las antiguas tablas que los caudillos triunfantes colgaban en el Capitolio, acompañando el título de su victoria con unos versos saturnios; de la tabla de Regilo:

Para librar una gran batalla, someter a los reyes.

Tito Livio XL 52, 5: sobre las puertas del templo (dedicado por Lucio Emilio Regilo) se colgó una tabla con esta inscripción: «Para librar...».

EPITAFIO DE PACUVIO

El dramaturgo Marco Pacuvio nació en 220 y murió alrededor de 130 a. C. Se ha discutido mucho sobre la autoría pacuviana del epitafio; el carácter epigráfico de éste se apoya en la existencia de un *carmen* funerario, el de Mecio Filotimo (*CLE* 848 = *CIL* 12 1209 = *ILS* 7703 = *ILLRP* 821), compuesto según el presente modelo. En cualquier caso, parece claro que Pacuvio no fue su autor. *Cf.* R. Helm, *RE* XVIII.1, 2159, *s.v. Pacuvius,* n. 6; E. Courtney, *FLP*, págs. 47-50. Traducciones españolas: en Gelio, *Noches áticas (op. cit.),* y Aulo Gelio, *Noches Áticas, I (libros I-X). (op. cit.).*

Senarios yámbicos.

Aulo Gelio, I 24, 4

El epigrama de Pacuvio es el más modesto y sencillo, propio de su elegantísima dignidad:

Joven, aunque vas de prisa, esta piedra te ruega que la mires, y después leas lo que hay escrito. Aquí descansan los huesos del poeta Marco Pacuvio. Quería que no lo ignorases. Adiós.

EPIGRAMA DE POMPILIO

El desconocido Pompilio, autor de un breve epigrama, parece haber sido un tragediógrafo algo más joven que Pacuvio; habría vivido, pues, entre la 2.ª mitad del siglo II y la 1.ª del I a. C. *Cf.* SCHANZ-HOSIUS I § 63; E. COURTNEY, *FLP*, pág 51.

Dístico elegíaco.

NONIO MARCELO, 125 LINDSAY (87 MÜLLER)

Cluet, «se llama»... en Varrón, *El asno de la lira* (*Sat. Menip.* frag. 362, XV CÈBE).

Me proclamo discípulo de Pacuyo[75]. Él, a su vez, lo fue de ⟨Ennio⟩, Ennio de las Musas. Mi nombre es Pompilio.

---

[75] *Pacuius* «Pacuyo» es la forma osca de *Pacuuius* «Pacuvio», de acuerdo con la procedencia del poeta trágico, nacido en Brindis (*cf.* M. LEUMANN, *Lateinische Laut- und Formenlehre*, Munich, C. H. BECK, 1977, pág. 136).

INSCRIPCIÓN DE MARCO PLAUCIO DEL TEMPLO DE ÁRDEA

El pintor Marco Plaucio, nacido en Asia, fue posiblemente un liberto o hijo de liberto, que consiguió la ciudadanía romana en el siglo II a. C.; posiblemente haya sido él mismo quien alabó en este epígrafe las pinturas con que embelleciera el templo de Juno en Árdea. *Cf.* A. Mazzarino, «I quattro esametri di Marco Plauzio», *Maia* 3 (1950), 300-304.

Hexámetros dactílicos.

Plinio, *Hist. nat.* XXV 115

Conviene no dejar en el olvido al pintor del templo de Árdea, sobre todo porque allí le concedieron la ciudadanía, y por el poema que se encuentra en la misma pintura, cuyos versos son:

A cada uno lo suyo. Adornó con pinturas este lugar[76], el templo de la reina Juno, esposa del supremo, Marco Plaucio; dicen que es originario de la extensa Asia, y ahora y para siempre Árdea lo alaba por este arte.

---

[76] Para el *loco* del v. 1, he adoptado la interpretación de A. Mazzarino, «I quattro esametri di Marco Plauzio», *Maia* 3 (1950), 300-304, que lo entiende como una forma arcaica de acusativo singular *loco*(*m*). Otros autores han visto en esta forma una transcripción de *Lýkōn,* supuesto *cognomen* griego de Marco Plaucio.

HOSTIO

El desconocido Hostio es autor de un poema épico en hexámetros, cuyo título podría ser tanto *La Guerra de Istria* como *Anales de la Guerra de Istria;* se ignora el número de libros de que constaba, e incluso su cronología. Si bien está claro que Hostio escribió en el siglo II a. C., el tema de su obra podría ser la Primera Guerra de Istria (178-177 a. C.) o la Segunda (129); es más verosímil que se trate de esta última, bajo el consulado de Gayo Sempronio Tuditano. Para Courtney, Hostio quizá tuviera con éste una relación semejante a la de Ennio con Fulvio Nobílior, en cuyo honor el poeta calabrés había escrito la *Ambracia. Cf.* W. KROLL, *RE* VIII, 2516, *s. v. Hostius,* n. 1; E. COURTNEY, *FLP,* págs. 52-55.

Hexámetros dactílicos.

GUERRA DE ISTRIA

LIBRO I

1 SERVIO DE DANIEL, *Coment. a Virg., En.* XII 121 (589 THILO)

Hostio, en el primer libro de su *Guerra de Istria:*

Lo acomete y le clava la jabalina, que quiebra con su empuje

Pilans, es decir, «clavando».

2 PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 270

Además, los más antiguos decían *hoc pecu* «este rebaño» y en plural *haec pecua* «estos rebaños». Hostio, en el I de sus *Anales:*

Los rebaños de ovejas, a menudo expulsados de sus pastos de invierno.

LIBRO II

3 MACROBIO, *Satur.* VI 3, 6

Siguiéndolo a él [Homero, *cf. Ilíada* II 489], dice el poeta Hostio, en el libro segundo de su *Guerra de Istria:*

Ni aunque tuviese yo cien lenguas y cien bocas y otras tantas voces cristalinas.

4 MACROBIO, *Satur.* VI 5, 8

Pero también Hostio, en el libro segundo de *La Guerra de Istria:*

⟨También⟩ la divina Minerva, también el ínclito Apolo, el arquero Latonio.

DE LIBROS DESCONOCIDOS

5 SERVIO DE DANIEL, *Coment. a Virg., En.* XII 121 (después del frag. 1, *cf. supra)*

El mismo:

La decisión rápidamente clavada en su corazón.

Es decir, «fija, estable».

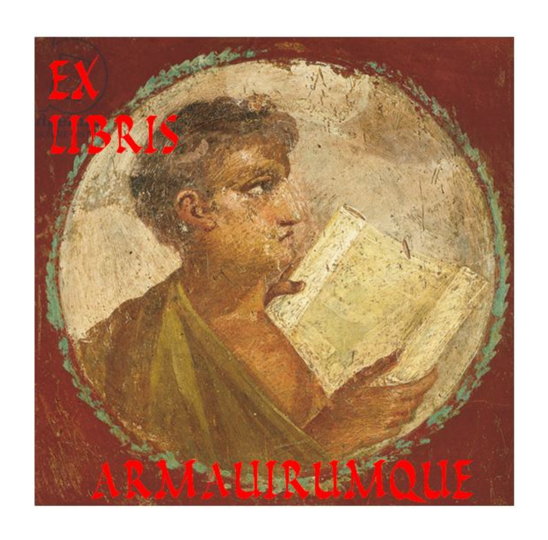
6 FESTO, 488 LINDSAY (356 MÜLLER), *s.v. tesca* «desiertos sagrados»

Hostio en el lib*** de *La Guerra de Istria*:

Ve por entre las altas especies aéreas y ⟨*** [medio verso aprox.] ***⟩; profanarás los antiguos santuarios ⟨de los dioses⟩.

7 Festo, 434 Lindsay (325 Müller), *s.v. scaeuam*

Scaeua «presagio» lo dice la gente en el buen sentido y en el malo, cuando dicen «buen presagio» y «mal presagio» *** entre los griegos *skaión* ***. Hostio en el libro *** de *La Guerra de Istria* ***.



LUCIO ACCIO

Nacido en Pisauro, Umbria, en 170 y muerto alrededor del 86 a. C., fue el último tragediógrafo latino republicano. De los dramas de Accio sólo nos quedan fragmentos; en sus trabajos eruditos, casi totalmente perdidos, trató cuestiones de historia literaria, teatro y gramática. Escribió además unos *Anales* sobre los meses y las festividades del año. *Cf.* F. Marx, *RE* I, 142-147, *s. v. Accius,* n. 1; E. Courtney, *FLP,* 56-64; J. Dangel, Accius... Traducciones españolas: frags. 17, 19 y 25, en Gelio, *Noches áticas (op. cit.);* frags. 27 y 33, en Varrón, *De lingua latina (op. cit.)* y Varrón, *La lengua latina (op. cit.).*

ANALES

El tema de estos fragmentos, en su mayoría acerca de fiestas y dioses de Roma, hace pensar que el contenido de los *Anales* de Accio fuera más similar al de los *Fastos* de Ovidio que al de los *Anales* de Ennio.

Hexámetros dactílicos.

Libro I

1 Prisciano, *Inst. gram., GLK* II 163

Sin embargo, Accio lo puso (*aluus* «vientre») en masculino en el I de sus *Anales:*

Maya[77], que habita en el bosque sagrado, concibió en su vientre preñado.

NONIO MARCELO, 285 LINDSAY (193 MÜLLER): y otro, de dudosa autoría: «Maya...»

CARISIO, 101 BARWICK (81 KEIL): Accio empleó con frecuencia *aluus* en masculino.

LIBRO XXVII

2 FESTO, 132 LINDSAY (146 MÜLLER):

Metelli se llama en el reglamento militar a los mercenarios. Accio en el XXVII de sus *Anales:*

Escuderos, sirvientes, mercenarios y pajes.

De ellos se cree que tomó su sobrenombre la familia Cecilia.

DE LIBROS DESCONOCIDOS

3 MACROBIO, *Satur.* I 7, 36

Parece que las Saturnales[78] son más antiguas que la ciudad de Roma, tanto que dice Lucio Accio en sus *Anales* que esta celebración nació en Grecia antes que Roma existiera; sus versos son los siguientes:

La mayor parte de los griegos, y sobre todo Atenas, celebran en honor de Saturno unas ceremonias que ellos llaman Cronias, y festejan ese día: por los campos y ciudades,

[77] Maya era una ninfa del monte Cilene, en Arcadia; tras su unión con Júpiter dio a luz a Mercurio en una gruta.

[78] Fiestas de Saturno, que se celebraban en diciembre, coincidiendo con el solsticio de invierno.

casi todos se entregan, alegres, a festines, y cada uno sirve a sus propios sirvientes; y de allí hemos tomado esa misma costumbre nuestra de que los sirvientes coman junto con sus amos.

4 PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 254: *(ossum* neutro) Accio, en sus *Anales:*

El fresno clavado, cruel, hostil, se hunde en los huesos.

5 NONIO MARCELO, 284 LINDSAY (193 MÜLLER)
Aluus en masculino. Accio en sus *Anales:*

Como el vientre más frágil posible.

PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 268: «Como...»

LECCIONES

Obra de crítica literaria, constaba al menos de nueve libros.

LIBRO I

6 AULO GELIO, III 11, 4-5

Por otra parte, en el primer libro de sus *Lecciones*, Accio se apoya en argumentos bastante endebles, con los que cree demostrar que Hesíodo fue el primero en nacer. Dice que «porque cuando Homero, al comienzo de su poema, dice que Aquiles fue hijo de Peleo, no añade quién era Peleo; cosa que hubiera dicho sin duda, si no viera que lo había dicho ya Hesíodo [*Teogonía* 1006]. Y además, con más razón incluso, al hablar del Cíclope no habría omitido un detalle tan notable —que tenía un solo ojo— si no lo hubieran dado a conocer también antes los poemas de Hesíodo.»

7 Sotadeo. NONIO MARCELO, 827 LINDSAY (524 MÜLLER)

Inimiciter «con hostilidad». Accio, en el libro I de sus *Lecciones:*

Aplacar a un enemigo feroz e inflamado de hostilidad.

8 Dos octonarios trocaicos incompletos. NONIO MARCELO, 539 LINDSAY (341 MÜLLER)

Mactare, «honrar». Accio, en el libro I de sus *Lecciones:*

Por su sabiduría insuperable y su renombre, honró a Néstor con una copa de oro.

9 Senarios yámbicos. PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 253

El contrario (de *compos*) es *impos, impotis.* Accio, en el I de sus *Lecciones:*

Atrevida, falsaria, madre del peor de los hijos, odiosa, de carácter violento, irracional, salvaje.

LIBRO II

10 Sotadeos. NONIO MARCELO, 243 LINDSAY (165 MÜLLER)
Redhostit, «devuelve». Accio, en el libro II de sus *Lecciones:*

Así que, por buscar la concisión verbal, trasmiten una respuesta distinta a la que se les dio.

11 Posiblemente prosa. NONIO MARCELO, 262 LINDSAY (178 MÜLLER)

Temerius «descuidadamente». Accio, en el libro II de sus *Lecciones:*

Sino de Eurípides, que en sus obras... los coros descuidadamente.

Libro VIII

12 Posiblemente prosa. Nonio Marcelo, 286 Lindsay (194 Müller)

Balteus «tahalí» en neutro. Accio en el libro VIII de sus *Lecciones:*

Guantes, tahalíes, sables para los actores.

Libro IX

13 Posiblemente prosa. Carisio, 179 Barwick (142 Keil)

Poematorum «poéticos». También Accio en el IX de sus *Lecciones:*

Aprende, pues, Bebio, lo variados que son los géneros poéticos, y cuánto se diferencian unos de otros.

14 Posiblemente prosa. Carisio, 284 Barwick (220 Keil)

Satim. Accio en el IX de sus *Lecciones:*

Habían recogido vuestros tributos, y se guardan según lo establecido

en el sentido de «en orden y según las normas».

15 Sotadeo. Prisciano, *Inst. gram., GLK* II 92, sobre el comparativo y el superlativo de las palabras que acaban en *-ficus.*

En los más antiguos... Accio en el IX de sus *Lecciones:*

Tan sumamente fastuosos como de honor excelsísimo.

DE LIBROS DESCONOCIDOS

16 CICERÓN, *Bruto* 72

Accio escribió que Livio fue apresado en Tarento por Quinto Máximo durante el quinto consulado de éste (209 a. C.), treinta años después de que, según escribe Ático [*cf.* frag. 1 FUNAIOLI] y como encontramos en las notas antiguas, Livio estrenara una obra; y que la obra la estrenó once años más tarde, bajo el consulado de Gayo Cornelio y Quinto Minucio (198 a. C.), en los juegos en honor de la Juventud que Salinátor había prometido durante la batalla de Sena[79].

17 Posiblemente prosa. AULO GELIO III 3,9

Pero Marco Varrón, en su libro primero sobre las comedias de Plauto [*cf.* frag. 88 FUNAIOLI], cita estas palabras de Accio:

Pues ni *Los dos lenones* ni *El anillo del esclavo* ni *La vieja* ni *La dos veces violada* ni *La beocia* fueron nunca de Plauto, ni tampoco *El palurdo* ni *Los compañeros en la muerte* fueron de Tito Maccio.

18 CICERÓN, *Bruto* 229

Accio dice que Pacuvio y él estrenaron una comedia bajo los mismos ediles (en el año 140 a. C.), cuando Pacuvio tenía ochenta años y él treinta.

SOTADEOS

Se ignora el contenido de esta obra, que quizá fuera de tipo epigramático.

Versos sotadeos.

[79] Marco Livio Salinátor (cónsul en 207 a. C.) venció a Asdrúbal en Sena durante la Primera Guerra Púnica.

Libro I

19 Aulo Gelio VI 9, 16

Lucio Accio, en el libro I de sus *Sotadeos,* dice *sciciderat* «había desgarrado». Éstas son sus palabras:

Entonces no le había desgarrado el pecho un águila, tal como cuentan.

Prisciano, *Inst. gram., GLK* II 517: «Entonces...»

De un libro desconocido

20 Diomedes, *GLK* I 385: Atio... en otro pasaje, igualmente:

De donde todas las cosas pueden aprenderse y conocerse.

ADICIONES

El poema podría ser tanto de tema agrícola como astronómico.

Libro I

21 Senarios yámbicos. Nonio Marcelo, 85 Lindsay (61 Müller)

Porcae «caballones» del campo... Accio en el libro I de sus *Adiciones:*

†levantar† en orden los caballones bien cortados, trazarlos derechos con el hierro de dos dientes[80].

[80] El problema del verso 1 parece imposible de resolver; para †*dereuere*†, en el v. 2, las correcciones han sido diversas: aquí se sigue la de Courtney, *FLP,* págs. 61-62: *ducere.*

INSTRUCCIONES

Junto con las *Lecciones*, conforma la obra gramatical de Accio; el tema de las *Instrucciones* parece centrarse en la práctica teatral.

LIBRO I

22 Parte de un septenario trocaico más otro completo. NONIO MARCELO, 229 LINDSAY (156 MÜLLER)

Ponderitas viene de *pondere*, en el sentido de «peso».

Y que todo lo demás queda debilitado ⟨por⟩ el peso y la importancia de la palabra.

DE LIBROS DESCONOCIDOS

23 Parte de dos septenarios trocaicos. NONIO MARCELO, 219 LINDSAY (150 MÜLLER)

Perperi es «ignorantes, tontos, zafios, insulsos, mentirosos».

Describir en el teatro a estúpidos pueblerinos.

24 Septenarios trocaicos. NONIO MARCELO, 219 LINDSAY (150 MÜLLER)

El mismo, en el mismo pasaje:

Y por eso atormenta a los poetas, con más frecuencia que sus propios defectos, vuestra excesiva credulidad o estupidez.

25 Parte de un septenario trocaico. AULO GELIO, XX 3, 2

El *sicinnium* «sicinio» es un antiguo baile. Y cantaban al bailar, aunque ahora cantan sin moverse. Esta palabra la empleó el poeta Lucio Accio en sus *Instrucciones,* y dice que se llamaban

Sicinistas, de nombre nebuloso.

Nebuloso, creo, por el oscuro origen del nombre *sicinnium.*

PRAXÍDICO

25a (*) PLINIO, *Hist. nat.* XVIII 200

A esto añade Ático en su *Praxídico* que se debe sembrar cuando la luna esté en Aries, Géminis, Leo, Libra o Acuario.

FRAGMENTOS DE UBICACIÓN DUDOSA

26 Parte de un hexámetro dactílico. SERVIO, *Coment. a Virg., En.* IV 404 (536 THILO)

Un hemistiquio de Ennio [*An.* 474 VAHLEN^2] sobre los elefantes, que antes utilizó Accio para referirse a los indos:

Va por las llanuras una negra columna.

27 Posiblemente prosa. VARRÓN, *La lengua latina* VII 64

Miraculae viene de *mirus* «extraño», es decir, monstruos; por eso dice Accio:

Máscaras deformes de boca retorcida, monstruosidades.

28 VARRÓN, *La lengua latina* VII 96

Obsc⟨a⟩enum «siniestro» viene de *scaena* «escena». Accio, como los griegos, escribe *scena.*

29 VARRÓN, *La lengua latina* V 98

Éstos (los *ariugae* «carneros sacrificiales») son aquellos cuyas entrañas, en los sacrificios, se cocinan en una olla y no en una brocheta; Accio las menciona, y las vemos en los libros pontificales.

30 TERENCIO ESCAURO, *GLK* VII 18

Accio quiso que se escribieran con vocal geminada las sílabas largas por naturaleza, aunque añadiendo u omitiendo un ápex se podía mostrar gráficamente la cantidad larga o breve.

MARIO VICTORINO, *Arte gram., GLK* VI 8: cuando tenía que escribir una sílaba larga, ponía dos vocales, excepto la que tuviera la letra *i*; pues ésta la escribía *ei*.

31 MARIO VICTORINO, *Arte gram., GLK* VI 8

Pero Accio, al escribir *aggueis* «serpiente» y *aggulus* «ángulo», omitía la *n*.

32 (*) Parte de un hexámetro dactílico o de un verso anapéstico. MALSACANO, *Arte gram.*, 249,20

Nitor, nisus sum; pero los antiguos (decían) *nixus sum...* Accio:

Se esforzaron en defenderlo.

33 (*) Posiblemente prosa. VARRÓN, *La lengua latina* VI 80

De aquí (derivan) *uisenda, uigilant, †uigilium, inuident†* y aquello de Accio cuando (dice):

Que borre el olvido al que cae en lo envidiable[81].

---

[81] El estado del texto no permite resolver el sentido del fragmento.

VALERIO EDITUO

Autor de epigramas del que sólo se sabe que vivió a finales del siglo II a. C., es considerado uno de los precursores de los poetae *noui* junto con Lutacio Cátulo y Porcio Lícino. *Cf.* R. Helm, *RE* VII A 2, 2312 s., *s. v. Valerius Aedituus,* n. 95; J. Granarolo, «L'époque néotérique...»; E. Courtney, *FLP*, págs. 70-74. Traducciones españolas: en Gelio, *Noches áticas (op. cit.)*.

Dísticos elegíacos.

EPIGRAMAS

1 Aulo Gelio, XIX 9, 10

Entonces (Antonio Juliano[82]) cantó, echado boca arriba... unos versos de Valerio Edítuo, un antiguo poeta, y también de Porcio Lícino y de Quinto Cátulo, que me parecen lo más puro, elegante, pulido y terso que puede encontrarse tanto en griego como
11 en latín. Los versos de Edítuo:

Pánfila, cuando intento contarte lo que siente mi corazón, qué es lo que quiero para mí de ti, las palabras huyen

[82] Rétor de origen hispano, profesor y amigo de Aulo Gelio.

de mis labios, en mi pecho de pronto se derrama el sudor, y yo ardo: así, callado, ardiendo, avergonzado, muero.

2 AULO GELIO, XIX 9, 12

Y añadió otros versos del mismo autor, no menos dulces, por Hércules, que los primeros:

Filerote, ¿por qué llevas ante nosotros una antorcha innecesaria? Iremos así, bastante alumbra la llama de mi pecho. Pues aquella la puede apagar la fuerza impetuosa del viento, o la lluvia que se precipita blanca desde el cielo; en cambio, este fuego de Venus, a no ser Venus misma, no hay ninguna otra fuerza que pueda extinguirlo.

QUINTO LUTACIO CÁTULO

Vivió aproximadamente entre el 150 y el 87 a. C. Cónsul en 102 con Mario, vencedor junto a éste de los cimbrios y convertido más tarde en su rival, cuando Mario y Cinna tomaron Roma en 87 a. C. Cátulo fue desterrado y obligado a suicidarse. Fue un célebre orador y gran conocedor de la poesía griega; escribió epigramas, de los que solamente conservamos dos. *Cf.* F. Münzer, *RE* XIII, 2072-2082, *s. v. Q. L. Catulus,* n. 7; J. Granarolo, «L'époque néotérique ...»; E. Courtney, *FPL*, págs. 75-78. Traducciones españolas: frag. 1, en Gelio, *Noches áticas (op. cit.);* frag. 2, en Cicerón, *Sobre la naturaleza de los dioses*, introd., trad. y notas de A. Escobar, Madrid, Gredos, 1999.

Dísticos elegíacos.

EPIGRAMAS

1 Aulo Gelio, XIX 9, 14

Los versos de Quinto Cátulo eran éstos:

Se me ha escapado el alma; creo que, como suele, ha ido junto a Teotimo. Sí, ése es su refugio. ¿Y si yo no le hubiera prohibido que acogiera a esa fugitiva, sino que la expulsara?

Voy a ir a buscarla. Pero temo que quede yo también prendido. ¿Qué hago? Venus, dame tu consejo.

Cf. CALÍMACO, *Epigr.* XLI PFEIFFER.

2 CICERÓN, *Sobre la nat. de los dios.* I 79

Quinto Cátulo, el padre de nuestro colega y amigo, amó a tu conciudadano Roscio e incluso le dedicó los siguientes versos:

Me había parado casualmente, saludando a la Aurora que se alzaba, cuando de pronto se alza Roscio por la izquierda. Permítaseme, celestiales, decirlo con vuestra venia: un mortal me pareció más hermoso que un dios.

PORCIO LÍCINO

Vivió a finales del s. II a. C., sin que tengamos apenas datos sobre su vida. A una obra suya de historia literaria pertenecería el fragmento 1; se conservan, además, algunos epigramas. *Cf.* H. GRÜNDEL, *RE* XXII, 1, 232 s., *s. v. Porcius*, n. 48; J. GRANAROLO, «L'époque néotérique ...»; E. COURTNEY, *FLP*, págs. 82-92. Traducciones españolas: frags.1 y 6, en *Gelio. Noches áticas (op. cit.)*; frags. 2 y 7, en *Varrón, De lingua latina (op. cit.), Varrón, Marco Terencio. La lengua latina (op. cit.)*; frags 3, *cf.* «Suetonio, Vida de Terencio», en *Biografías literarias latinas*, introds. de Y. GARCÍA, trad. y notas de J. ABEAL LÓPEZ *et alii*, Madrid, Gredos, 1985; frag. 5, en CICERÓN, *Del supremo y del supremo mal*, introd., trad. y notas de V. J. HERRERO LLORENTE, Madrid, Gredos, 1987.

1 Septenarios trocaicos. AULO GELIO, XVII 21, 45

Porcio... Lícino dice que la poesía comenzó bastante tarde en Roma, en los siguientes versos:

Durante la Segunda Guerra Púnica la Musa, con paso alado, irrumpió, guerrera, en el pueblo salvaje de Rómulo.

2 Parte de un septenario trocaico. VARRÓN, *La lengua latina* V 163

⟨ ...⟩ligión se refiere Porcio, cuando, al escribir acerca de Ennio, dice que vivió en

El barrio de Tutilina.

3 Septenarios trocaicos. Suetonio, *Vida de Ter.*, págs. 29-32 Rostagni

Vivió (Terencio) en estrecha relación con muchos nobles, pero sobre todo con Escipión Africano y Gayo Lelio, con los que se cree que se congració mediante la entrega de su cuerpo; esto... lo refuta Fenestela... aunque... Porcio expresa su sospecha sobre estas relaciones en los siguientes versos:

Mientras codiciaba las caricias de los nobles y sus elogios hipócritas, mientras atendía con oídos ávidos la voz divina del Africano, mientras consideraba un honor cenar asiduamente en casa de Filo y de Lelio, mientras [creía que ellos lo amaban][83] solían llevárselo a la finca de Alba por ser un joven en flor; luego, al perder sus recursos, se vio en la mayor de las miserias. Así que se apartó de la vista de todos, hacia el confín de Grecia; murió en Estinfalo, ciudad de Arcadia. Ningún socorro le prestó Publio Escipión, tampoco Lelio, ni Furio, esos tres nobles que por entonces vivían tan cómodamente. Ni siquiera recibió de ellos una casa alquilada, donde al menos un esclavillo pudiera anunciar la muerte de su dueño.

[83] El texto de los vv. 4-5 está claramente alterado, y ha sido objeto de incontables conjeturas; en cualquier caso, parece claro que existe una laguna. Fue un rumor muy extendido la relación íntima de Terencio con Escipión el Africano y Gayo Lelio, creadores, junto con Lucio Furio Filo, de un famoso círculo literario de inspiración helénica. Desmintió tal rumor el historiador augusteo Fenestela (*cf.* frag. 6 de H. Peter, *HRF*), basándose en la errónea creencia de que Terencio habría nacido antes que Escipión y que Lelio.

4 (5) Parte de un verso yambotrocaico. CARISIO, 164 Barwick (129 KEIL)

Fretus, fretus Porcio Lícino, como cuenta Plinio en el libro VI de sus *Inseguridades de expresión:*

Del mar salado.

5 Parte de dos septenarios trocaicos. CICERÓN, *Sobre el supremo bien y el supremo mal* I 5

Que, a pesar de que Sófocles escribió su *Electra* con toda perfección, creo que debo leer la mala traducción de Atilio[84]; de él (dijo) Lícino:

Un escritor duro como el hierro; pero, creo yo, escritor al fin y al cabo, al que debemos leer.

EPIGRAMAS

6 Dísticos elegíacos. AULO GELIO, XIX 9, 1

Recitó estos versos de Porcio Lícino:

Guardianes de los corderos, tierno brote de las ovejas, ¿queréis fuego? Venid aquí: ¿queréis? El fuego es este hombre. Si toco el bosque con el dedo, lo incendiaré entero de un golpe, todo el ganado; en llamas está todo, allá donde miro[85].

Cf. Antología Palatina IX 15.

---

[84] Se refiere al comediógrafo Atilio. La lectura de BLÄNSDORF, basada en O. SKUTSCH («On Three Fragments of Porcius Licinus and on the Tutiline gate», *BICS* 17 [1970], 111), no tiene en cuenta, sin embargo, la correcta colometría adoptada por SKUTSCH.

[85] Para el verso 4, he preferido seguir la puntuación de COURTNEY, *FLP*, págs. 70, 82-3 *omne pecus; flammast omnia quae uideo.*

7 Parte de un verso dactílico o trocaico. VARRÓN, *La lengua latina* VII 103

Muchas palabras que expresan sonidos animales se han aplicado a los hombres; a veces son evidentes, a veces oscuras... Me- 104
nos evidentes, como lo de Porcio sobre el lobo:

Que revolotean aullando.

VOLCACIO SEDÍGITO

Poeta de finales del s. II a. C., cuyo *cognomen*, según Plinio el Viejo *(Hist. nat.* XI 244), se debía al hecho de tener seis dedos en cada mano. Volcacio escribió una historia de la poesía romana, del que sólo conservamos unos pocos fragmentos sobre Terencio y su célebre canon de los autores de *palliatae*. *Cf.* M. SCHUSTER, *RE* IX A 1, 742-754, *s. v. Volcacius* n. 6; J. GRANAROLO, «L'époque néotérique ...»; E. COURTNEY, *FLP*, págs. 93-96. Traducción española: frag. 1, en GELIO, *Noches áticas (op. cit.)*; frags. 2 a 4, *cf.* «Suetonio. Vida de Terencio», en *Biografías literarias latinas (op. cit.)*.

LIBRO DE LOS POETAS

Senarios yámbicos.

1 AULO GELIO, XV 24

Sedígito, en el libro que escribió sobre los poetas, muestra en estos versos lo que piensa de ellos, qué comedias escribieron y cuál de ellos considera que destaca sobre los demás, y además el rango y honor que atribuye a cada uno:

Hemos visto que muchos dudan cuando discuten esto: a qué poeta cómico han de otorgar la palma. Con mi juicio voy a aclararte esta incertidumbre, así que si alguien opina lo contrario no opina nada. Al cómico Cecilio Estacio le doy la palma; en segundo lugar, Plauto supera fácilmente a los otros; luego Nevio el ardiente está en el tercer puesto; si hay algo para el cuarto, se le dará a Licinio; a continuación de Licinio pongo a Atilio; en el sexto lugar los seguirá Terencio; Turpilio ocupa el séptimo, Trábea el octavo; con facilidad pongo a Luscio en el noveno; en el décimo añado por su antigüedad a Ennio[86].

Cf. SUETONIO, *Vida de Ter.*, pág. 41 ROSTAGNI: Volcacio... lo sitúa (a Terencio) no sólo detrás de Nevio, Plauto y Cecilio, sino también detrás de Licinio y de Atilio.

2 SUETONIO, *Vida de Ter.*, pág. 39 ROSTAGNI

De su muerte cuenta Volcacio lo siguiente:

Pero Afro, después de dar al pueblo seis comedias, emprendió camino a Asia, ⟨y⟩ después de subir al barco, no se le vio en ningún sitio: así que ha abandonado la vida.

3 SUETONIO, *Vida de Ter.*, págs. 33-34 ROSTAGNI

Tanto ésta (la *Andriana*)... como las otras cinco las aprobó igualmente el público, aunque Volcacio, al ⟨e⟩numerarlas todas, dice de la ⟨*Suegra*⟩ lo siguiente:

---

[86] Tras Cecilio Estacio, Plauto y Nevio, comediógrafos prestigiosos, Sedígito sitúa curiosamente a Licinio Ímbrice (mencionado solamente por GELIO, XIII 23 como autor de la *Neera)* y a Atilio («un escritor duro como el hierro», *cf. supra* PORCIO LICINO, frag. 5); también es llamativo que Terencio no ocupe más que el sexto lugar, seguido de tres autores de *palliatae*: Sexto Turpilio, Quinto Trábea y Luscio Lanuvino. En cuanto a Ennio, sus comedias no parecen haber sido tan célebres como el resto de sus obras.

Debes[87] considerar *La suegra* como la sexta de sus comedias[88].

4 SUETONIO, *Vida de Terencio* 9 (Epílogo de Donato)

Valegio, en su pleito, que Terencio publicó comedias escritas por Escipión:

Esas seis comedias que llaman «de Terencio», ¿de quién son? ¿No compuso esas comedias el que daba leyes al pueblo [que gobernaba], distinguido con el honor más alto?

---

[87] Incluyo la plausible adición de COURTNEY *sexta* ⟨*a te*⟩, *cf. FLP*, pág. 94.

[88] Dado que *La suegra* no es la última comedia de Terencio en orden cronológico ni de edición, el verso de Volcacio debe de reflejar una valoración estética sobre ella (así COURTNEY, *FLP*, pág. 94).

QUINTO VALERIO SORANO

De su vida, que transcurrió aproximadamente entre los años 130 y 80 a. C., sólo sabemos con seguridad que fue tribuno de la plebe en 82 y que, tras haber huido a Sicilia, fue ejecutado allí por orden del senado. Probablemente estos hechos deban encuadrarse en el avance de Sila contra los partidarios de Mario, entre los que estaría Quinto Valerio. Cicerón *(Sobre el orador* III 43) elogia su vasta cultura, aunque afea sus escasas facultades oratorias. *Cf.* R. Helm, *RE* XV A, 225 s., *s. v. Q. V. Soranus,* n. 345; J. Granarolo, «L'époque néotérique...»; E. Courtney, *FLP,* págs. 65-68. Traducciones españolas: frags. 1, 3 y 7, en Varrón, *De lingua latina (op. cit.)* y Varrón, *Marco Terencio. La lengua latina (op. cit.);* frag. 2, en Agustín, *La ciudad de Dios,* trad. de L. Riber, Barcelona, C.S.I.C., 1958; frags. 4 y 5, en Plinio el Viejo, *Historia natural. Libros I-II,* trad. y notas de A. Fontán y A. Moure, intr. gen. de G. Serbat, Madrid, Gredos, 1995; frag. 6, en Gelio, *Noches áticas (op. cit.)* y Aulo Gelio, *Noches Áticas, I (libros I-X) (op. cit.).*

1 (2) Hexámetro dactílico. Varrón, *La lengua latina* X 70

Accio... en sus tragedias *(TRF*^{3}, pág. 262) comenzó a alejarse mucho del uso antiguo, prefiriendo recuperar la forma griega de las palabras, de lo que Valerio dice:

Accio no habría querido poner *Hectorem;* hubiera preferido *Hectora.*

2 (4) Hexámetros dactílicos. AGUSTÍN, *Sobre la ciud. de Dios* VII 9

Varrón...explica ciertos versos de Valerio Sorano en el libro que... escribió sobre el culto a los dioses; los versos son los siguientes:

Júpiter omnipotente, padre y madre de los reyes, de las cosas y de los dioses, dios de dioses, único y todos.

3 VARRÓN, *La lengua latina* VII 65

Scruppeda, «que anda con dificultad»... lo deriva Valerio de *pes* «pie» y *scrupea* «piedrecilla».

4 PLINIO, *Hist. nat.*, pref. 33

He puesto bajo esta epístola el contenido de cada uno de los libros... cosa que, en nuestras letras, hizo antes que yo Valerio Sorano, en los libros que escribió sobre *Los iniciados.*

5 PLINIO, *Hist. nat.* III 65

La propia Roma, cuyo segundo nombre se considera un sacrilegio pronunciar fuera de los ritos ceremoniales, pues lo mantiene oculto una norma excelente y beneficiosa; Valerio Sorano lo divulgó, y al punto recibió su castigo [cf. PLUTARCO, *Cuest. rom.* 61].

6 AULO GELIO, II 10, 3

Varrón... dice que Valerio Sorano solía afirmar que los depósitos que llamamos *thesauri,* empleando una palabra griega, los antiguos latinos lo llamaban *flauisae,* porque en ellos se guardaban no bronce ni plata en bruto, sino monedas fundidas *(flata)* y acuñadas.

7 Posiblemente prosa. VARRÓN, *La lengua latina* VII 31

En Valerio Sorano:

Es un antiguo adagio, oh Publio Escipión[89]...

[89] Publio Cornelio Escipión Nasica, yerno del orador Lucio Licinio Craso.

TITO QUINCIO ATA

Ata, que murió en 77 a. C., es bien conocido como autor de *togatae,* comedias de ambiente romano; sin embargo, el hexámetro citado por Nonio pertenece a un epigrama suyo, faceta de la que nada sabemos. *Cf.* G. Gundel, *RE* XXIV, 1010 s., *s. v. T. Q. Atta,* n. 21; E. Courtney, *FLP,* pág. 69.

Hexámetro dactílico.

Nonio Marcelo 298 Lindsay (202 Müller)

Crines... femenino... Ata en sus epigramas:

Además, suelto el cabello en la melena desatada.

MARCO SEVIO NICANOR

Vivió a principios del s. I a. C.; fue liberto y maestro, según el mismo expresa en su breve epigrama. *Cf.* G. Funaioli, *RE* II A 2; 2018 *s. v. Sevius Nicanor* n. 2; E. Courtney, *FLP,* pág. 144. Traducción española: *cf.* «Suetonio .Gramáticos y Rétores», en *Biografías literarias latinas (op. cit.).*

Hexámetros dactílicos.

Suetonio, *Gram. y rét.* 5 (9 Brugnoli)

Sevio Nicanor fue el primero en conseguir fama y prestigio mediante la enseñanza, y además de unos comentarios, cuya mayor parte se dice que le robaron, escribió una sátira en la que manifiesta que era liberto y que tenía dos sobrenombres:

Sevio Nicanor, liberto de Marco, dijo que no. Después,
Marco Sevio dirá que sí a lo mismo †que éste†[90].

Cuentan algunos que debido a cierto escándalo se retiró a Sicilia y allí murió.

[90] La corrupción textual del v. 2 ha suscitado diversas propuestas de corrección, todas ellas muy hipotéticas.

BREVE EPIGRAMA DE PAPINIO O DE POMPONIO

Si bien Varrón atribuye el epigrama a un tal Papinio, uno de los códices de Prisciano da el nombre de Pomponio, quizá el poeta cómico Lucio Pomponio, de época silana; podría tratarse incluso de Pompilio, tragediógrafo arcaico que se decía discípulo de Pacuvio *(cf., supra,* «Epigrama de Pompilio»). *Cf.* SCHANZ-HOSIUS I § 63, *s. v. Pompilius;* E. COURTNEY, *FLP,* pág. 109. Traducciones españolas: en VARRÓN, *De lingua latina (op. cit.)* y VARRÓN, *La lengua latina (op. cit.).*

Dísticos elegíacos.

VARRÓN, *La lengua latina* VII 28

Cascus significa «viejo»... lo demuestra el pequeño epigrama de Papinio, que dedicó a Casca cuando éste era adolescente:

Es ridículo, hijo de Potonio, cuando tu amiguita te llama Casca[91], una vieja, y media a un muchacho. Llámala tú «nena»: así será como lo de los mulos que se

[91] *Casca* es un *cognomen* de la *gens* Servilia, a la que pertenecería el joven aludido; pero a la vez el adjetivo *cascus* significa «antiguo».

rascan[92], pues tú sí que eres un nene, y tu amiguita una vieja.

PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 90: Pompilio (Pomponio KEIL) en un epigrama: «Tu amiguita una vieja».

---

92 *Mutuum / mutua muli (scabunt)* es un proverbio, «un mulo (rasca) al otro», como cuando dos personas se dedican mutuamente elogios sin sentido; *cf.* A. OTTO, *Die Sprichwörter...*, pág. 232, *s. v. mulus*.

VERSO POPULAR CONTRA MEMIO

Gayo Memio, tribuno de la plebe en 111 a. C., fue un hombre de carácter violento, enemigo del orador Lucio Licinio Craso (*cf. infra,* «Verso popular contra Carbón»). Craso imaginó que Memio había reñido por una mujer con un tal Largo, para explicar las iniciales L.L.L.M.M que Craso decía haber visto en las paredes de las casas de Tarracina; las iniciales, de haber existido realmente, seguramente habrían pertenecido a un cartel de propaganda electoral[93]. *Cf.* F. Münzer, *RE* XV 1, 604, *s. v. C. Memmius,* n. 5. Traducción española: en *Cicerón. Sobre el orador,* introd., trad. y notas de J. J. Iso Echegoyen, Madrid, Gredos, 2002.

Senario yámbico.

Cicerón, *Sobre el orad.* II 240

Una vez, Craso, para criticar a Memio, (contaste) que él había mordido en el brazo a Largo en una riña que tuvo con él en Tarracina por una amiguita: el cuento era gracioso, aunque in-

[93] O. Harnecker *(Cicero, De oratore* II, Leipzig, Teubner, 18899, *ad* II 240) supone que la frase completa podría haber sido: *Lege Laetus Lubens Merito Memmium.*

ventado por ti. Para terminar, añadiste que luego hubo por toda Tarracina unas letras escritas en las paredes: tres L y dos M: y que, cuando preguntaste lo que significaban, un anciano que allí vivía te dijo:

Memio el mordiente desgarra el brazo de Largo[94].

---

[94] El texto latino es *Lacerat Lacertum Largi Mordax Memmius.*

VERSO POPULAR CONTRA CARBÓN

Lucio Licinio Craso nació en 140 a. C., y ejerció los sucesivos cargos del *cursus honorum* hasta su muerte en 91 a. C. Siendo aún muy joven, promovió un proceso contra Gayo Papirio Carbón, que había sido cónsul el año anterior; tras el proceso, Carbón se suicidó, y Craso fue criticado el resto de su vida. A su muerte, el hijo de Carbón, de sobrenombre *Arvina,* «manteca», por su corpulencia, vio por fin su rencor satisfecho. *Cf.* W. Kroll, *RE* XVIII 2,1, 1031-1034 *s. v. Papirius,* n. 40; N. Häpke, *RE* XIII, 252-267, *s. v. Licinius,* n. 55; E. Courtney, *FLP,* pág. 470.

Septenario trocaico.

Sacerdote, *GLK* VI 461

La ironía... por medio de la semejanza entre palabras, como lo que decían de Carbón, que al morir Craso, un hombre afortunado que era enemigo suyo, aunque antes era pobre comenzó a florecer:

Cuando Craso se hizo carbón, Carbón se hizo craso.

VERSOS ATRIBUIDOS A PUPIO

Este dístico compuesto a principios del s. I a. C. satiriza a Pupio, un tragediógrafo dado a provocar el llanto de su público; probablemente los versos no son suyos. *Cf.* A. STEIN, *RE* XXIII 2, 1985, *s. v. Pupius,* n. 2; E. COURTNEY, *FLP,* pág. 307.

Senarios yámbicos.

PSEUDO ACRÓN, *Escol. antig. a Hor., Epíst.* I 1,67 («los lacrimógenos poemas de Pupio»)

El tragediógrafo Pupio conmovía el ánimo de los espectadores hasta el punto de provocar su llanto; sobre ello compuso un dístico:

Llorarán mi muerte mis amigos y afectos: pues el público ya ha llorado bastante mientras yo vivía.

AULO FURIO DE ANZIO

Poeta del siglo I a. C., al que sólo conocemos por estos versos y porque Lutacio Cátulo le dedicó su obra histórica. El gentilicio *Antias* «de Anzio», aparece solamente en el sumario del capítulo 11 del libro XVIII de Aulo Gelio, donde éste cita los versos de Furio. *Cf.* F. Skutsch, *RE* VII, 320, *s. v. Furius,* n. 34; R. Mazzacane, «I *Furii Poemata* in Nonio», *Studi Noniani* XI, Génova, Ist. di Fil. Class. e Med., 1986, págs. 131-143; E. Courtney, *FLP*, págs. 97-98. Traducción española: en *Gelio. Noches áticas (op. cit.).*

Hexámetros dactílicos.

Aulo Gelio, XVIII 11,2

Fue temerario e impertinente (por parte de Ceselio Víndice[95]) escribir que Furio, un antiguo poeta, había deshonrado la lengua
latina al crear palabras de este tipo... las palabras de Furio que cri- 3
tica Ceselio son éstas... De los poemas de Furio, transcribo a con- 4
tinuación los versos en que dichas palabras aparecen:

a. La tierra se disuelve en sangre, el suelo hundido se encenaga.

---

[95] *Cf.* nota 22.

b. Todo se hace noche entre las tinieblas de una bruma negra.

c. El coraje se acrecienta, el valor se refuerza con la herida.

d. Como una focha ligera, la armada revolotea sobre el mar.

e. Cuando el soplo de los Euros[96] purpura las verdes olas.

f. Para poder enriquecerse más en las llanuras patrias.

---

[96] Vientos del Sureste.

GNEO MACIO

Si bien la vida y época concreta de Macio (situado en el siglo I a. C.) nos son desconocidas, sabemos por sus fragmentos que cultivó dos géneros bien distintos; de un lado, tradujo la *Ilíada,* parece que con bastante fidelidad; de otro, compuso unos *Mimiambos* inspirados en los del poeta alejandrino Herodas (s. III a. C.). *Cf.* W. KROLL, *RE* XIV, 2, 2211, *s. v. Matius,* n. 4; J. GRANAROLO, «L'époque néotérique ...»; E. COURTNEY, *FLP,* págs. 99-106. Traducciones españolas: frags. 1 y 2, en VARRÓN, *De lingua latina (op. cit.)* y VARRÓN, *La lengua latina (op. cit.);* frags. 3, 7a 13, en GELIO, *Noches áticas (op. cit.)*

ILÍADA

Hexámetros dactílicos.

LIBRO I

1 VARRÓN, *La lengua latina* VII 95
En Macio:

Él lamentaba que el fuego devorase los cuerpos de los griegos.

Cf. Ilíada I 56.

2 VARRÓN, *La lengua latina* VII 96

En Macio:

Intérprete y promotor de un presagio fatal y siniestro.

Cf. Ilíada I 106.

LIBRO VII

3 AULO GELIO, VII 6, 5

Higino[97]... creyó que él conocía el significado de *praepes* «favorable» y que en cambio lo ignoraban Virgilio y Gneo Macio, docto varón que en el séptimo de su *Ilíada* llamó *praepetem* a la victoria alada en este verso:

Hasta que la Victoria le conceda, favorable, la palma del triunfo.

Cf. Ilíada VII 291.

LIBRO XII

4 PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 334

Emplearon el superlativo *celerissimus* en lugar de *celerrimus*. Gneo Macio en su *Ilíada:*

Llega volando Héctor velocísimo.

Cf. Ilíada XII 462.

---

[97] El gramático Gayo Julio Higino, liberto de Augusto y probablemente de origen hispano (*cf.* FUNAIOLI vol. I, pág. 525).

Libro XV

5 Carisio, 150 Barwick (117 Keil)

Sin embargo, Gneo Macio pone *acrum* en lugar de *acrem* «agudo» en el XV de su *Ilíada,* ⟨como⟩ señala Víndice en el libro I, sobre la letra «a»:

El agudo.

Cf Ilíada XV 433 y 482.

Libro XX

6 Diomedes, *GLK* I 345

Los antiguos decían *hiare* e *hietare...* Gneo Macio, en el vigésimo de su *Ilíada:*

Él, boquiabierto, rozó la hierba con su boca moribunda.

Cf. Ilíada XX 387, 393, 400, 412, 417 s.

Libro XXI

7 Aulo Gelio, IX 14, 9

Pues los antiguos declinaban *dies* «día», *dii,* y *fames* «hambre», *fami...* Gneo Macio, en el libro XXI de la *Ilíada:*

La otra parte de la armada hubiera evitado las aguas del río.

Cf. Ilíada XXIII 3.

Libro XXIII

8 Aulo Gelio, IX 14,15

El mismo Macio, en el XXIII:

¿O dejarán un reflejo de su apariencia los que callan en la muerte?

Cf. Ilíada XXIII 103.

MIMIAMBOS

Trímetros yámbicos escazontes.

9 AULO GELIO, XV 25, 1

Gneo Macio, un hombre erudito, creó en sus *Mimiambos* la palabra *recentatur,* no sin razón ni armonía, para traducir la griega *ananeoûntai,* es decir «nace de nuevo y se renueva». Éstos son los versos:

Ya comienza Febo a blanquear, y renace la luz común, [y] placer para los hombres.

NONIO MARCELO, 246 LINDSAY (167 MÜLLER): *recentari* se usa adecuadamente en el sentido de *nouari*, que en griego es *ananeoûntai* . Macio: «Ya... los hombres».

10 AULO GELIO, XV 25, 2

El mismo Macio, también en los *Mimiambos*, dice *edulcare*, que significa «volver más dulce», en estos versos:

Por eso conviene endulzar la vida y gobernar con la razón las penas crueles.

NONIO MARCELO, 152 LINDSAY (106 MÜLLER): *edulcare* por «hacer más dulce». Macio: «Por ello...»

11 AULO GELIO, X 24,10

Por otro lado, Gneo Macio, hombre sumamente docto, dice ⟨*die*⟩ *quarto* en sus *Mimiambos* con el mismo sentido que decimos nosotros *nudius quartus,* en los versos siguientes:

Hace apenas tres días, recuerdo, sí, sin duda, rompió el único cántaro de agua de la casa.

MACROBIO, *Satur.* I 4, 24: y no niego haber leído en los antiguos *die quarto;* pero se usaba para hacer referencia a lo que ya ha ocurrido, no al futuro. Pues Gneo Macio, un hombre sumamente docto, lo emplea con el mismo sentido que decimos nosotros *nudius quartus,* en los versos siguientes: «Hace...»

12 AULO GELIO, XX 9, 1-2

Antonio Juliano[98] decía que los neologismos creados por el erudito Gneo Macio eran un deleite y una caricia para sus oídos; por ejemplo, éstos, escritos en los *Mimiambos* y citados por él:

Y reconforta a tu amante helada en tu cálido seno, juntando labios con labios como hacen las palomitas.

13 AULO GELIO, XX 9, 3

Y también repetía esto, una creación afortunada e ingeniosa:

Ya alfombras de pelo corto, ebrias de tinte rojo, que la concha coloreó empapándolas de púrpura.

14 MACROBIO, *Satur.* III 20, 5

Grossi, «verdes», se llaman los higos que no llegan a madurar. Los griegos los llaman *olýnthoi.* Macio:

Entre tantos miles [de higos], no veréis un higo verde.

15 MACROBIO, *Satur.* III 20, 5

Y poco después dice:

Toma los higos verdes, que sueltan una leche distinta.

---

[98] *Cf.* nota 82.

16 PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 274

Holus, holeris «legumbre» y *holero, holeras* «sembrar». Gneo Macio:

Mis huertecitos, los estercolo más que sembrarlos.

DE ORIGEN DUDOSO

Trímetro yámbico escazonte

17 NONIO MARCELO, 284 LINDSAY (193 MÜLLER)

Acinus «grano» en masculino, Marco Tulio en *Sobre la vejez* [§ 52: de un grano de uva]... y otros cuyo nombre se desconoce:

Y el único grano que apretaban sus labios estaba seco.

NINNIO CRASO

Sólo consta que vivió en época republicana y que tradujo la *Ilíada;* de su traducción nos han quedado escasísimos restos. *Cf.* W. Kroll, *RE* XVII, 1, 633-634, *s. v. Ninnius,* n. 6; E. Courtney, *FLP,* pág. 107.

Hexámetros dactílicos.

ILÍADA

Libro XVI

1 Nonio Marcelo, 762 Lindsay (475 Müller)

Fite como forma de imperativo... Craso en el libro XVI de su *Ilíada:*

⟨Oh⟩ compañeros, ahora sed hombres.

Cf. Ilíada XVI 270.

Libro XXIV

2 Prisciano, *Inst. gram., GLK* II 478

Coniveo «cerrar»... hacía el perfecto tanto en *-ui* como en *-xi.* Ninnio Craso en el XXIII de su *Ilíada:*

Pues desde entonces ⟨aún⟩ no he cerrado yo los ojos por el sueño.

Cf. Ilíada XXIV 637.

NEVIO

Este Nevio, sin relación alguna con el arcaico *(cf. supra)* nos es desconocido. BARDON, siguiendo a BAEHRENS, atribuye a Ninnio los dos fragmentos que Carisio y Prisciano han transmitido bajo el nombre de Nevio; en cuanto al título del poema, tanto los fragmentos de Ninnio como estos dos formarían parte de un poema llamado *Ilíada Cipria,* basado en la *Ilíada* y en los *Cantos Ciprios,* poema épico atribuido a Estasino de Chipre que trata de los acontecimientos anteriores a la *Ilíada.* En cambio, Courtney distingue claramente a Ninnio de Nevio. *Cf.* H. BARDON, *La littérature...,* vol. I, pág. 161, n. 8; E. COURTNEY, *FLP,* pág. 108.

Hexámetros dactílicos.

ILÍADA CIPRIA

LIBRO I

1 CARISIO, 184 BARWICK (145 KEIL)

Haec torques «este collar»... pues Cáper[99] muestra que así lo dijeron los antiguos, poniendo estos ejemplos: Nevio, en el libro I de su *Ilíada Cipria:*

[99] Flavio Cáper, gramático del siglo II d. C.

Rodea su cuello reluciente un collar adornado con gemas.

LIBRO II

2 PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 502
Nevio, en el libro segundo de la *Ilíada:*

Penetra en el interior y ocupa la alcoba [100].

---

[100] Para COURTNEY, *loc. cit.*, este verso se refiere probablemente a la seducción de Helena por Paris.

MANILIO

El *nomen* no es seguro, pues en algunas fuentes aparece Mamilio, Mamio o Manlio. Puede tratarse del senador Manilio, cuya amplia cultura alabó Plinio y que escribió en el año 97 a. C. una obra en la que hablaba del ave fénix entre otros prodigios de la Antigüedad. En cuanto a sus obras poéticas, conservamos apenas un epigrama y pequeños restos de otra obra —según Courtney, muy posiblemente una tragedia o tragedias— que aparecen aquí con los números 2, 3 y 3a. *Cf.* Schanz-Hosius I § 204.2; E. Courtney, *FLP*, págs. 110-111. Traducciones españolas: frags. 1 a 4, en Varrón, *De lingua latina (op. cit.)* y Varrón, *La lengua latina (op. cit.)*; frag. 5, en Plinio, *Historia natural* (libros VIII a XI, XXVIII a XXXII), ed. y trad. J. Cantó et *al.*, Madrid, Cátedra, 2002.

EPIGRAMA

1 Senarios yámbicos. Varrón, *La lengua latina* VII 28

Cascus significa «viejo»... cosa que dice Manilio:

No es extraño que Casco se haya casado con una mujer cascada, pues de ese modo contraía un matrimonio decrépito[101].

---

[101] Sobre *cascus*, *cf. supra* nota 91.

DE UN LIBRO DE NOMBRE DESCONOCIDO

2 Parte de un senario yámbico. VARRÓN, *La lengua latina* VII 16 (Latona), como escribe Manilio:

Engendrada por el Titán Ceo[102].

3 Un senario yámbico y parte de otro. VARRÓN, *La lengua latina* VII 16
Como él mismo escribe:

La casta Latona, tras abrazarla Júpiter, parirá a los gemelos Delíadas.

Es decir, a Apolo y a Diana.

3a (*) Octonario yámbico. VARRÓN, *La lengua latina* VII 16
Del mismo:

Oh sagrado Apolo, que ocupas el ombligo preciso de las tierras[103].

CICERÓN, *Sobre la adiv.* II 115

«Oh..., de donde salió por primera vez la voz de la profecía cruel y salvaje...»

Cf. EURÍPIDES, *Orest.* 591 s.

---

[102] COURTNEY, *FLP*, pág 111, propone *Coeo creata Titano,* eliminando el *est* inicial de la corrección de MUELLER (adoptada por BLÄNSDORF) en aras de recuperar la secuencia como principio de un senario yámbico; el hecho de que el fragmento siguiente, que también se refiere a Latona, esté claramente compuesto en senarios hace verosímil la opción de COURTNEY.

[103] En el santuario de Apolo en Delfos, una piedra redonda señalaba lo que se suponía era el centro exacto de la Tierra.

4 (fragmento dudoso) VARRÓN, *La lengua latina* V 32

Europa, por Europa, hija de Agénor[104], la que Manilio escribe que un toro se llevó de Fenicia; una magnífica estatua de bronce de los dos ⟨hizo⟩ Pitágoras[105] en Tarento.

5 (*) PLINIO, *Hist. nat.* X 2

El primero de los romanos que habló de él, y con gran exactitud, fue Manilio, aquel senador que fue célebre por sus enormes conocimientos, sin haber tenido maestro alguno... el mismo Manilio explica que el circuito del Año Grande[106] coincide con la vida de esta ave... que él escribía esto bajo el consulado de Publio Licinio y Gneo Cornelio (año 97 a. C.), el año doscientos quince del circuito.

6 (*) ARNOBIO, III 38

Manilio... opina que los Novénsiles son nueve dioses, los únicos a los que... Júpiter confió el poder de arrojar su rayo.

7 (*) FESTO, 450 LINDSAY (334 MÜLLER)

Antiguamente arrojaban desde un puente a los sexagenarios; la razón de esto la explica Manilio: es porque los primeros aborígenes que habitaron Roma acostumbraban inmolar cada año al padre Dite[107] a un hombre que tuviera sesenta años.

---

[104] Rey de Tiro.

[105] Escultor griego del siglo v a. C.

[106] Se llamaba Año Grande al período transcurrido entre dos ocasiones en que el sol, la luna y los planetas conocidos en la Antigüedad están en las mismas posiciones con relación a las constelaciones de estrellas fijas *(cf.* PLATÓN, *Timeo* 39, CICERÓN, *Sobre la nat. de los dioses* II 51). Su duración superaba los 10.000 años.

[107] Sobre Dite, *cf.* nota 46.

SUEYO

Poeta del siglo I a. C., a quien se ha intentado identificar con un Marco Seyo mencionado por Varrón en su *Agricultura*, y con el gramático Sevio Nicanor *(vid. supra)*, sin que ninguna de las dos posibilidades resulte verosímil. Los versos conservados de este Sueyo pertenecen en su mayoría al *Almodrote*, poema breve de carácter didáctico, con el mismo título que uno de los conservados en el *Apéndice Virgiliano*. El resto de los fragmentos son escasos y están mal trasmitidos; se ignora el contenido de las obras a las que pertenecen. *Cf.* W. Kroll, *RE* IV A 1, 1931, 580-581, *s. v. Sueius;* J. Granarolo, «L'époque néotérique...»; E. Courtney, *FLP*, págs. 112-117. Traducciones españolas: frags. 5 y 6, en Varrón, *De lingua latina (op. cit.)* y Varrón, *La lengua latina (op. cit.)*.

EL ALMODROTE

1 Hexámetros dactílicos. Macrobio, *Satur.* III 18, 11

Un testimonio importante acerca de esto es el que nos da Sueyo, hombre sumamente docto, en un idilio titulado *El almodrote*. Pues, cuando habla de un hortelano que hacía almodrote, dice que entre otros ingredientes añade también ese fruto, en los siguientes versos:

Debe mezclarle un fruto, ese que unos llaman fruto real[108], otros almendra persa (que finalmente resulta ser su nombre), porque los que antaño, con un rey poderoso llamado Alejandro Magno, llevaron con la guerra crueles combates a los persas, después, a su regreso, sembraron este tipo de árbol en los extensos confines de Grecia, ofreciendo a los mortales nuevos frutos. Ésta es la almendra mollar, que nadie yerre por no saberlo.

LOS POLLITOS

Septenarios trocaicos.

2 NONIO MARCELO, 203 LINDSAY (139 MÜLLER)
Morsicatim «a mordiscos». Sueyo en sus *Pollitos:*

Se mueven así, y juguetean mordiéndose [en] los piquitos.

3 NONIO MARCELO, 826 LINDSAY (513 MÜLLER)
Aspriter «duramente» en *Los Pollitos:*

Donde tú de ningún modo dormirías en lugar duro.

4 NONIO MARCELO, 101 LINDSAY (72 MÜLLER)
Assulatim, «en pedacitos», como *minutatim* «en picadillo»... Sueyo en sus *Pollitos:*

---

[108] El verso ha sufrido diversas correcciones; según COURTNEY, *FLP*, pág. 113, debe editarse *admiscet⟨que nucem; cluet⟩ haec nunc regia partim.* La reseña de S. MARIOTTI a los *FLP* de COURTNEY *(Gnomon* 70 (1998), 204-209) critica la identificación de la *nux persica* o *basilica* con la nuez; en cambio, L. FIOCCHI, «La *nux mollusca* di Sueio e di Macrobio», *Maia* 42 (1990), 127-131, explica que se trata probablemente de la almendra mollar.

Con razón sueles dar entonces al pollito comida en el pico, como es debido; de una vez se traga la comida en pedacitos[109].

EL NIDO

4a (*) Parte de un septenario trocaico. CARISIO, 132,7 Barwick (103 KEIL)

Escribiremos *gulam* «buche» con *u* y no con *y*, como dice Julio Modesto[110], y como Sueyo en su *Nido:*

Se lo zamparon todo entre ellos.

DE UBICACIÓN DUDOSA

5 Parte de un septenario trocaico. VARRÓN, *La lengua latina* VII 103

Muchas palabras se han aplicado a los hombres a partir de los
sonidos de los animales; a veces su sentido es claro, a veces oscu-
104 ro... menos claro... lo de Sueyo, a partir de la ⟨cigarra⟩

Gime desde el follaje y gorjea dulcemente.

---

[109] El texto está sumamente alterado; he optado por traducir el que propone, como hipótesis, W. M. LINDSAY en el aparato crítico a su edición de NONIO MARCELO, pág. 101, y que acepta GRANAROLO en «L'époque néotérique et la poésie romaine d'avant-garde», *ANRW* I.3, pág. 333:

⟨–∪|–×|–∪⟩ *escam hic iure in os pullo datas*
scitule, simul assulatim in uiscera assumit cibum.

[110] Gramático del siglo I d. C.

6 Parte de dos septenarios trocaicos. VARRÓN, *La lengua latina* VII 104

De Sueyo, a partir de...

*** al juicio de Esopo ni a los que trinan en el teatro[111].

DE SU POEMA ÉPICO

Hexámetros dactílicos.

LIBRO V

7 MACROBIO, *Satur.* VI 1, 37

Sueyo, en el libro quinto:

Vuelven, traen consigo lo que pretendían, entre un murmullo de aprobación.

8 MACROBIO, *Satur.* VI 5,15

Virgilio... «hierro volátil» en lugar de «flecha»... Sueyo, en su libro quinto, dice:

Y el arma volátil de las aves[112].

---

[111] El texto del fragmento, cuya atribución a Sueyo no es segura, resulta ininteligible en su primera parte. El Esopo a que alude Sueyo debe de ser el actor trágico Clodio Esopo, amigo de Cicerón.

[112] Esta oscura alusión puede referirse a las míticas aves del lago Estinfalo, que lanzaban sus plumas a modo de flechas *(cf. FPL* ed. MOREL, *ad. loc.).*

LEVIO

Poeta de la primera mitad del siglo I a. C.; a veces se le añade el *cognomen* Meliso. Fue un importante precursor de la moda del alejandrinismo en Roma, por su empleo de la polimetría, así como de abundantes neologismos y préstamos griegos; todo ello anuncia el estilo de la poesía neotérica. Además de sus *Juegos eróticos,* nos han llegado una serie de títulos, unidos a breves fragmentos. *Cf.* W. Kroll, *RE* XII, 452-454, *s. v. Laevius* n. 3; J. Granarolo, «L'époque néotérique ...»; E. Courtney, *FLP,* págs. 118-143. Traducciones españolas: frags. 8, 9, 16 y 23, en Gelio, *Noches áticas (op. cit.);* frag. 27, en Apuleyo, *Apología, Flórida,* introd., trad, y notas de S. Segura Munguía, Madrid, Gredos, 1980; frag. 29, en Frontón, *Epistolario,* introd., trad. y notas de A. Palacios Martín, Madrid, Gredos, 1992; frag. 34, *cf.* «Suetonio. Gramáticos y Rétores», en *Biografías literarias latinas (op. cit.).*

JUEGOS ERÓTICOS

El poema constaba, al menos, de seis libros; parece ser una colección de versos eróticos, algunos de tema mítico, otros más personales, en la tradición del alejandrinismo griego.

LIBRO II

1 Dímetros yámbicos. NONIO MARCELO 175 LINDSAY (121 MÜLLER)

Hostire es «ofender, herir». Levio, en el libro II de sus *Juegos eróticos:*

¿Acaso algún daño recibido de mí te indispone conmigo?

LIBRO III

2 Posiblemente versos epódicos. PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 484

Asimismo, de *decresco* «deshacer» viene *decretum*. Levio lo puso en el III de sus *Juegos eróticos:*

Deshecho y vuelto a hacer de noche y de día [113].

LIBRO IV

3 Dímetro anapéstico. PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 560

Memini «recordar», *meminens*. Levio en el III de sus *Juegos eróticos:*

Varrón [114], recordando, da vueltas en su mente.

---

[113] COURTNEY, *FLP*, pág. 121, piensa que podría aludir a la labor de Penélope.

[114] Probablemente Marco Terencio Varrón de Reate.

Libro V

4 Dímetros yámbicos. Prisciano, *Inst. gram., GLK* II 536

Antiguamente *plecto, plexi* «entrelazar». Levio en el libro V de sus *Juegos eróticos:*

Andrómaca, de broma, con su mano juguetoncilla y tiernecita, para mi cabeza, temblorosa, contenta, te entrelazó, regalo extraordinario.

Libro VI

5 Anacreóntico. Carisio, 265 Barwick (204 Keil)

Lasciuiter «retozando» Levio en el VI de sus *Juegos Eróticos:*

Y juegan retozando.

ADONIS

El tema sería el mito de Adonis, nacido de la relación incestuosa entre el rey Tías y su hija Esmirna y objeto, por su belleza, del amor de Afrodita. Durante una cacería, lo mató un jabalí.

6 Dímetro yámbico. Prisciano, *Inst. gram., GLK* II 269

Humus, humi «tierra»: además, en los antiguos se encuentra el neutro en *-um*... lo ha conservado Levio en su *Adonis:*

Hace un hoyo con sus patas en la tierra húmeda.

ALCESTIS

Alcestis, hija de Pelias, se ofreció a morir en lugar de su marido Admeto; en recompensa a su amor incomparable, fue devuelta finalmente a la vida.

7 Aulo Gelio XIX 7, 2

Después de cenar en su casa y de oír en la mesa la lectura de la *Alcestis* de Levio... rumiábamos las figuras retóricas y el uso nuevo o llamativo de las palabras en aquel poema de Levio.

8 Versos anapésticos. Aulo Gelio, XIX 7, 3

Las palabras que nos venían a la memoria eran de este tipo:

Con el cuerpo y el espíritu consumidos del todo y la mente desquiciada, fatigado por la vejez que entorpece las rodillas.

Aquí advertimos el empleo de *obesum* más en su sentido propio de «débil, enflaquecido» que en el habitual.

9 Aulo Gelio, XIX 7, 4-16

Advertimos también que dijo «una raza *oblittera*» en lugar de *oblitterata,* «extinguida»; y que a los enemigos que rompían tratados los llamaba *foedifragi* y no *foederifragi,* «violadores de tratados». Y que llamó a la aurora que se sonroja *pudicolor,* «teñida de pudor» y a Memnón[115] *nocticolor,* «color de noche»; asimismo, *dubitanter* en lugar de *forte,* «quizá»; de *sileo, silenta loca,* «sitios silenciosos»; *puluerulenta,* «polvorientos», y *pestilenta,* «pestilentos»; *carendum tui est* en lugar de *carendum te; magno impete* en lugar de *impetu;* y también que empleó *fortescere* en lugar de *fortem fieri,* «fortalecerse», *dolentia* por *dolor* «pena» y *auens* por

[115] Memnón es hijo de Titono y de la Aurora.

libens, «deseoso». Y además dijo *curis intolerantibus* en lugar de *intolerandis*, y *manciolis,* «manecillas», *tenellis* en lugar de *manibus*, y *quis tam siliceo,* «quién tiene tan duro...?» ***. Y dijo *fiere inpendio infit* en el sentido de *fieri inpense incipit,* «el gasto comienza a ser enorme»; y que puso *accipitret* por *laceret,* «desgarre»... Omitimos otras cosas por parecernos excesivamente poéticas, como que a Néstor lo llamó *trisaeclisenex,* «viejo de tres siglos de edad» y *dulciorelocus,* «de dulce lenguaje»; que llamó *multigrumi,* «muy cuajadas» a las olas grandes e hinchadas, y que de los ríos helados dijo *tegmine esse onychino,* «que tenían una
16 cubierta de ónice»... Y las palabras de múltiples partes que compuso por diversión, como aquello de llamar a sus detractores *subductisupercilicarptores,* «trinchadores de ceño fruncido».

LOS CENTAUROS

El fragmento es demasiado breve para obtener alguna conclusión segura sobre la parte del mito tratada por Levio.

10 Parte de un verso dactílico o anapéstico. Festo, 226 Lindsay (206 Müller)

Las clases de piedras son dos; una es la roca natural... Levio en sus *Centauros:*

Donde yo a menudo, desde el acantilado.

HELENA

El poema trataría una parte de la leyenda troyana, en concreto el personaje de HElena, esposa de Menelao y amante de Paris.

11 Parte de dos versos dactílicos. MACROBIO, *Satur.* VI 5, 10 Levio en su *Helena:*

*** Tú, que has atravesado los profundos espacios del mar donde vuelan las velas.

INO

Ino, esposa de Atamante, quiso recoger a Dioniso, hijo de Zeus y su hermana Sémele, tras morir ésta; pero Hera, despechada, causó la muerte a los dos hijos de Ino, que loca de dolor se arrojó al mar; allí se convirtió en Nereida.

12 Trímetros yámbicos escazontes. PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 281

Los antiguos emplearon también el genitivo *praecipis,* «de cabeza»... Levio en su *Ino:*

Y la heroína se lanzó de cabeza al mar profundo, fuera de sí, con la razón perdida.

PROTESILAODAMÍA

La apasionada historia de amor de Protesilao y Laodamía es célebre por haber sido Protesilao el primer griego que murió en la Guerra de Troya.

13 Un verso trocaico incompleto. *Escolios de Verona a Virgilio, En.* IV 146:

Picti es «marcados a fuego», tal como «los pintados gelonos» [*Geórg.* II 115]. En la *Protesilaodamía:*

Que esta espalda tenga tatuajes como los papir⟨os...⟩.

14 Anacreónticos. NONIO MARCELO, 309 LINDSAY (209 MÜLLER)

Iocus, «broma», es de género masculino... en neutro, Levio en su *Protesilaodamía:*

Luego irrumpen, riéndose entre algazaras, bromas y chistes.

15 Dímetros yámbicos. PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 242

Los antiguos... también la empleaban *(quies,* «descanso») siguiendo la declinación antes citada... Levio en su *Protesilaodamía:*

Cubre el sueño los cuerpos abrazados, que se abandonan al dulce descanso.

16 Métrica incierta. AULO GELIO, XII 10,5

Levio, según creo, llamó en su *Protesilaodamía*

Portero

Al guardián de los cerrojos de una puerta, usando la misma figura según la cual veía que se llamaba *aeditumus* al guardián de un templo.

17 Posiblemente anapéstico. NONIO MARCELO 166 LINDSAY (116 MÜLLER)

Gracilitudo y *gracilens* en lugar de *gracilis* «macilento», *gracilletum* por *gracilis,* y *gracilium* en lugar de *gracilitas...* Levio, en su *Protesilaodamía:*

Su color macilento, mientras se queda macilenta por él[116].

---

[116] Opto por traducir la conjetura de COURTNEY, *FLP,* pág. 132-133: *gracilentis colorem.*

18 Dímetros yámbicos. PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 496

También emplearon los antiguos *pellicui* por *pellexi* «ha seducido». Levio en su *Laodamía:*

O es que ahora te ha seducido allí alguna otra, rebosando elegancias asiáticas, con todo el brillo de la hermosura y la gracia de Sardes o de Lidia.

LEX. VAT. (en A. MAI, *Class. Auct.* VIII 305 y 416):

Te ha seducido alguna mujer, con todo el brillo de la hermosura y la gracia de Lidia.

19 Parte de un verso yambotrocaico. PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 484

Obeo, obitus «el muerto» es *ho tethneṓs*... Levio en su *Protesilao:*

Muerto, el pobrecillo, con demasiada impaciencia.

SIRENOCIRCE

Durante la navegación de Odiseo hacia Ítaca las sirenas intentaron seducirlo con sus cantos, pero fracasaron gracias a los consejos que había dado al héroe la hechicera Circe.

20 Parte de dos versos dactílicos. PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 302

Levio en su *Sirenocirce:*

Ahora, hermoso Laercio, disponte a ir a Ítaca.

21 Dímetro yámbico más lecitio. NONIO MARCELO 173 LINDSAY (120 MÜLLER)

Los hipocampos son caballos marinos... y es una palabra griega. Levio en su *Sirenocirce:*

En su carro ceñido de delfines y rugosos hipocampos.

FÉNIX

El título parece justificado por la disposición de los versos, en forma de pterigio[117]. Los versos conservados muestran cómo una devota de Venus se dirige a la exigente diosa.

22 Anacreónticos y (tras la laguna) jónicos *a maiore*. Carisio, 375 Barwick (288 Keil)

Y en los pterigios los primeros (versos) suelen tener dieciséis pies y los siguientes quince, tal como en el pterigio «Fénix» de Levio, la última oda de los *Juegos Eróticos:*

Oh Venus, nodriza del amor y madre del deseo, tú que alegre quisiste abrir un día despejado ante mí, que soy tu seguidora y sirviente,

***

aunque no pude en absoluto comprender lo que iba a ser esta esclavitud pavorosa, pesada, cruel, feroz y penosa, bajo tu orgulloso dominio.

FRAGMENTOS DE UBICACIÓN DUDOSA

23 Dímetros yámbicos. Aulo Gelio, II 24, 8

Menciona esta ley el poeta Levio en sus *Juegos Eróticos*. Éstas son las palabras de Levio, según las cuales el cabrito que se iba

---

[117] Se llamaba pterigio, de *pterýgion,* «alita», a la composición poética cuyos versos eran primero de longitud decreciente y luego creciente, formando la silueta de un par de alas de pájaro abiertas.

a consumir en un banquete fue devuelto y, de acuerdo con la ley Licinia[118], se sirvió una cena a base de frutas y legumbres:

Se introduce la ley Licinia: se devuelve al cabrito la luz, tan cristalina.

24 Posiblemente versos epódicos. NONIO MARCELO, 193 LINDSAY (133 MÜLLER)

Latibulet y *latibuletur* en el sentido de «esconderse».

Para esconderse de noche, embozado en su manto.

25 Trímetro yámbico escazonte. FESTO, 334 LINDSAY (270 MÜLLER)

Rediuia «asperezas»... Y Levio:

Tropezando, al leer, con estorbos y asperezas.

26 Anacreónticos. MACROBIO, *Satur.* III 8, 3

La consideran (a Venus) tanto varón como mujer. Aristófanes la llama «Afrodito». También Levio dice así:

Adorando, pues, a Venus nutricio, ya sea hembra ya varón, tal como lo es la nutricia Noctiluca[119].

27 Dímetros yámbicos. APULEYO, *Apol.* 30

Voy a citar solamente a un poeta latino. He aquí la transcripción de sus versos, que reconocerán los que han leído a Levio:

Toda clase de filtros sacan de todas partes: se busca ese famoso antídoto, ruedecillas, uñas, cintas, raicillas, hierbas,

---

[118] La ley Licinia, promulgada en la segunda mitad del s. II a. C., limitaba los gastos suntuarios, así como el consumo de carne; en cambio, los frutos de la tierra podían consumirse sin limitación.

[119] Noctiluca (de *nox* y *luceo)*, es un epíteto de la Luna.

brotes, lagartos mágicos de dos colas, los dulzores de las que relinchan[120].

28 Anacreóntico. Cesio Baso, *GLK* VI 261

La parte restante del endecasílabo, *«lepidum nouum libellum»*, forma un anacreóntico, verso yámbico de ocho sílabas que comienza por un anapesto, como aquel de Levio:

Vaciena querida, por favor.

29 Parte de un verso dactílico o anapéstico. Frontón, *Epist.* pág. 9 Van den Hout

No hay fantasías tan rebuscadas, no hay —dice Levio,

Trampas

tan insidiosas[121].

30 Métrica incierta. Prisciano, *Inst. gram.*, *GLK* I 258

Versi en lugar de *uersus* «versos». Levio en sus polímetros:

Todos son versos de diez sílabas.

31 Endecasílabos falecios. Macrobio, *Satur.* I 18, 16

Los romanos lo llaman Líber (a Baco) porque es libre y errante, tal como Levio dice:

Aquí donde el sol errante acerca más sus ardientes riendas y las ata a la tierra.

[120] Levio se refiere al hipómanes, secreción vaginal de las yeguas en celo (*cf.* Virgilio, *Geórg.* III 280); el término designa también una supuesta excrecencia que al nacer tienen los potrillos en la frente, y que provoca el amor maternal de la yegua (*cf.* Virgilio, *En.* IV 515-516).

[121] No está claro qué parte de la cita puede considerarse verso.

DUDOSOS

32 Hexámetros dactílicos; los pares son miuros. TERENCIANO MAURO, v. 1931 *GLK* VI

Aquel antiguo Livio, de sobrenombre griego, incluyó en su *Ino* un ejemplo similar de este verso; pues, tras comenzar en versos heroicos, siguió con miuros, cuando un coro cantó con voz festiva su himno a Trivia:

Y ciñe ya tus pantorrillas con el purpúreo coturno, y que el cinturón sujete en tu pecho los volátiles pliegues, y que cruja ya tu espalda bajo el peso de la aljaba llena; dirige a guaridas conocidas tus perros rastreadores[122].

MARIO VICTORINO, *Arte gram., GLK* VI 68: en el himno a Diana, del mismo, se encuentran (versos) de este tipo en la fábula *Ino:* «Y...»

33 Parte de un verso dactílico o anapéstico. SERVIO, *Coment. a Virg., Buc.* IV 19 (47 THILO)

Los antiguos poetas líricos decían:

Las hiedras de retorcido pie.

porque se extienden por aquí y por allá.

34 SUETONIO, *Gram. y rét.* 3 (5 BRUGNOLI)

El precio que se pagaba por un maestro era tan grande y su sueldo tan alto, que se sabe que Lutacio Dafnis —a quien Levio

[122] Se trata del único ejemplo latino del hexámetro dactílico miuro, cuyo último pie es un yambo.

Meliso, en un juego de palabras, llama «el amor de Pan» [123] — fue comprado por Quinto Cátulo [124] por 700.000 sestercios y manumitido poco después.

---

[123] El juego de palabras recuerda que Dafnis era el nombre de un pastor amado por el dios Pan, a quien éste enseñó el arte de la música.

[124] Quinto Lutacio Cátulo *(cf. supra)*.

GANNIO

Poeta probablemente del siglo I a. C., sólo conocemos su nombre por las fuentes que citan sus breves fragmentos; la mayoría de éstos parecen pertenecer a una obra épica. *Cf.* SCHANZ-HOSIUS I § 63; E. COURTNEY, *FLP,* pág. 146. Traducción española: frag. 4, en VARRÓN, *De lingua latina (op. cit.)* y VARRÓN, *La lengua latina (op. cit.)*.

LIBRO I

1 Hexámetro dactílico. PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 237

También el genitivo (de *ador* «escanda»), en algunos poetas antiguos, con la penúltima bien breve o bien larga... como Gannio en el I:

Aquí ofrece las primicias de la escanda, allí hace una libación con sangre.

LIBRO II

2 Hexámetro dactílico. PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 237

El mismo, en el II:

Que ella había esparcido los manojos de escanda bravios.

3 Hexámetro dactílico. PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 237
El mismo, en el III:

Brota el fuego hacia las nubes con aromas de escanda.

4* (dudoso) Métrica incierta. VARRÓN, *La lengua latina* VI 81
Canio:

Noto que hay sensibilidad y movimiento en los miembros.

5* (dudoso) Probablemente prosa. FESTO, 507 LINDSAY (369 MÜLLER)
Gannio:

El viejo zorro convenció fácilmente a la mujer, que no tenía malicia.

EGNACIO

Posiblemente contemporáneo de Lucrecio, escribió algo después que éste un poema didáctico *Sobre la naturaleza* que constaba al menos de tres libros. Se le ha querido identificar con el Egnacio de los poemas 37 y 39 de Catulo, lo que lo convertiría en el más antiguo poeta romano de Hispania; esta hipótesis, sin embargo, es indemostrable. *Cf.* F. SKUTSCH, *RE* V, 1993-1994, *s. v. Egnatius* n. 3; J. GRANAROLO, «L'époque néotérique...»; E. COURTNEY, *FLP*, págs. 147-148.

Hexámetros dactílicos.

SOBRE LA NATURALEZA

LIBRO I

1 MACROBIO, *Satur.* VI 5, 2

Múlciber es Vulcano, porque es fuego y todo lo apacigua y doma... Egnacio en el libro primero *De la naturaleza:*

Por fin el propio Múlciber, enloquecido, alcanzó lo más alto del cielo.

2 Macrobio, *Satur.* VI 5, 12

Egnacio, en el libro primero *De la naturaleza:*

Febe, cargada de rocío al caer los noctívagos astros, se retiró expulsada, cediendo su lugar a las altas lumbreras.

MARCO TULIO CICERÓN

Nacido en Arpino, vivió entre los años 106 y 43 a. C.; fue el creador de la prosa latina clásica. Su obra, conservada casi por entero, contiene diversas secciones: oratoria, retórica, filosofía, cartas. En cuanto a la poesía, pertenecen a su período juvenil las traducciones de autores griegos. Compuso además una epopeya en honor de su paisano Gayo Mario; un poema sobre su consulado (año 63), otro sobre su destierro (58-57). Entre sus traducciones del griego, se conservan largos fragmentos de los *Fenómenos* de Arato. Poco, en cambio, de los poemas autobiográficos, excepto un pasaje de setenta y ocho versos perteneciente al poema sobre su consulado. *Cf.* K. Büchner, *RE* VII A 1, 1236, *s. v. M. Tullius Cicero,* n. 29, Frags.; J. Soubiran, *Cicéron...* E. Courtney, *FLP,* págs. 149-178. Traducciones españolas: frag. 2, *cf.* «Suetonio. Vida de Terencio», en *Biografías literarias latinas (op. cit.);* 3a, en Plinio el Joven, *Cartas,* trad. D. Sánchez y D. Márquez, Córdoba (Argentina), Alción, 2001; frag. 4, en Quintiliano, *Institutiones oratoriae libri XII - Sobre la formación del orador,* trad., coms., índs. y estudios de A. Ortega Carmona, Salamanca, Univ. Pontificia de Salamanca, 1997-2001, 5 vols.; frags. 6, 20, 23, 26, 27, 45, 53, 54, 55 y 56, en Cicerón, *Sobre la adivinación. Sobre el destino. Timeo,* introd., trad. y notas de A. Escobar, Madrid, Gredos, 1999; frags. 8, 12a y 13, en Cicerón, *Cartas a Ático,* introd., trad. y notas de M. Rodríguez-Pantoja, Madrid, Gredos, 1996, 2 vols; frags. 11, 36 y 37, en Cicerón, *De officiis, Sobre los deberes,* est. prel., trad. y notas de J.

GUILLÉN, Madrid, Tecnos 1989; frags. 12 y 17, en SALUSTIO, PSEUDO SALUSTIO,... *(op. cit.)*; frags. 18 y 19, en CICERÓN, *Las leyes,* trad., introd. y notas de A. D'ORS, Madrid, Inst. de Est. Políticos, 1953; frag. 21, en ISIDORO, *Etimologías (op. cit.)*; frags. 24, 28, 29, 32, 33, 34, 35, 35a, 38, 40, 41, 42, 43, 46, 47, 48, 49, 50, 51 y 52, en CICERÓN, *Disputas Tusculanas,* introd., notas y trad. de J. PIMENTEL ÁLVAREZ, México, UNAM, 1979; frag. 25, en GELIO, *Noches áticas (op. cit.)*; frags. 30 y 39, en CICERÓN, *Del supremo bien y del supremo mal,* introd., trad. y notas de V. J. HERRERO LLORENTE, Madrid, Gredos, 1987; frag. 31, en AGUSTÍN, *La ciudad de Dios (op. cit.)*.

LOS ALCIONES

El poema ciceroniano más antiguo del que nos ha quedado algún fragmento fue, probablemente, un epilio sobre la historia de Céix, hijo del Lucero de la mañana, y su mujer Alcíone, hija de Éolo; Zeus y Hera, despechados por la perfecta dicha de la pareja, convirtieron a ambos en alciones.

Hexámetros dactílicos.

1 NONIO MARCELO, 90 LINDSAY (65 MÜLLER)

Se llamaba *praeuius,* «precursor», al que venía delante. Cicerón en sus *Alciones:*

Lo engendró, bajando de los astros luminosos, ⟨Lucífero⟩, precursor de la Aurora, compañero del sol y de la noche.

EL PRADO

El título —*Leimõn* en griego— sugiere que la obra fuera un colección de epigramas.

Hexámetros dactílicos.

2 Suetonio, *Vida de Ter.*, págs. 42-43 Rostagni

Cicerón lo elogia en este pasaje de *El prado:*

También tú, Terencio, el único en traer ante nosotros a Menandro traducido y expresado elegantemente en latín, con emociones suavizadas, hablando con esa especie de cortesía y diciéndolo todo con dulzura.

TALÍA TRISTE

El título no es seguro; si realmente fue éste, el poema podría contener la historia de la ninfa Talía, hija de Hefesto, que tras haber sido seducida por Zeus huyó de la cólera de Hera ocultándose en las profundidades de la tierra; de allí surgieron sus hijos, los gemelos Palicos.

Un hexámetro dactílico.

3 Servio, *Coment. a Virg., Égl.* 1, 57 (13 Thilo)

Palumbes son las palomas, que vulgarmente se llaman *tetas.* Y no es ése su nombre latino, sino que llegó a serlo porque muchos autores lo usaron; Cicerón en una elegía suya, que lleva el nombre de *Talía triste:*

Ya la paloma [ha dejado] lejos, allá abajo, el mar Tirreno.

EPIGRAMAS

3a (dudoso) (*) Plinio, *Epíst.* VII 4, 3

Me encontré con un epigrama de Cicerón dedicado a su querido Tirón... comencé a meditar en que los más grandes oradores se 4
habían recreado con este género, y además lo habían considerado meritorio... *verso 3*: encontré un divertido juego de Cicerón, digno 6

de ese genio con el que redactó obras graves y con el que mostró que las mentes de los grandes hombres disfrutan con las bromas elegantes, llenas de variado ingenio. Pues se queja de que Tirón engañó de mala fe a su amante, y por la noche le negó los poquitos besos que le debía después de cenar.

4 Dístico elegíaco. QUINTILIANO, *Inst. orat.* VIII 6, 73

Los procedimientos de disminución... y lo de Cicerón, en un librito humorístico:

Veto lo llama fundo, aunque podría lanzarlo en una honda; pero cuidado, no se vaya a caer por el hueco de la honda[125].

SOBRE SU CONSULADO

Cicerón terminó este poema épico a principios del año 60 a. C.; escrito en tono de apología, trata de su propia actuación como cónsul de Roma.

Hexámetros dactílicos.

LIBRO I

5 (10) SERVIO, *Coment. a Virg., Égl.* 8, 105 (107 THILO)

«... La ceniza ha rodeado espontáneamente los altares con trémulas llamas»: dicen que esto le ocurrió a la esposa de Cicerón, cuando al acabar el sacrificio quiso hacer una libación sobre la ceniza: la llama mostró que su marido iba a ser cónsul en ese mismo año, tal como Cicerón atestigua en su poema.

---

[125] El epigrama latino se basa en un juego de palabras entre *fundus* «fundo, predio» y *funda* «honda». La autoría ciceroniana ha sido puesta en duda por razones prosódicas: *cf.* J. SOUBIRAN, *Cicéron...*, pág. 295.

6 (11) CICERÓN, *Sobre la adiv.* I 17

Pero ¿qué autor o qué testigo mejor que tú puedo utilizar? Me he llegado a aprender de memoria los versos... que en el segundo de tu *Consulado* pronuncia la Musa Urania[126]:

Primeramente, inflamado en fuego etéreo, Júpiter gira y alumbra con su luz el universo entero, y aspira a penetrar el cielo y las tierras con su divina inteligencia, que, encerrada y envuelta en las cavernas del éter eterno, guarda en el fondo los sentires y la vida de los hombres. Y si quieres conocer los movimientos, el curso vagabundo de las estrellas colocadas en la zona de los signos, que van errantes según el nombre y las falsas palabras de los griegos[127], y en realidad se desplazan con movimiento e itinerario fijos, verás que todo está ya señalado por la divina inteligencia. Pues también tú, durante tu consulado, viste primero los movimientos alados de los astros y el encuentro amenazante de las estrellas que centellean de fuego, cuando honraste las cumbres nevadas del monte Albano e hiciste un sacrificio en las Latinas[128] con abundante leche, y viste trémulos cometas de luminoso ardor, y pensaste en una gran confusión y nocturna matanza, porque las Latinas cayeron casi en el siniestro momento en que la luna escondió su luminoso rostro en una luz nebulosa y desapareció de pronto en la noche estrellada[129]. ¿Y qué decir de la antorcha de Febo, mensajera de la amarga guerra, que volaba en una gran columna de ardor inflamado, buscando la región occidental del cielo y el

---

[126] Urania es la musa de la astronomía. Como señala SOUBIRAN, el fragmento viene a ser una versificación de la *Catilinaria* III, 18-21; *cf.* J. SOUBIRAN, *Cicéron...*, págs. 251, n. 2, y 253, n. 10.

[127] En griego, *planḗtēs*, de *planáō*, es «errante» o «vagabundo».

[128] Las Ferias Latinas se celebraban en el monte Albano cada invierno, poco después de que tomaran posesión los nuevos cónsules.

[129] Referencia al eclipse de luna del 3 de mayo del año 63 a. C.

ocaso[130]? ¿O cuando un ciudadano, alcanzado por el terrible rayo en un día despejado, abandonó la luz de la vida[131]? ¿O cuando se estremeció la tierra con el cuerpo preñado? Pero ya unos espectros variados y terribles, que se veían de noche, anunciaban la guerra y los desórdenes, y los vates, con la mente enloquecida, esparcían por la tierra muchos oráculos que amenazaban con amargas desgracias, y lo que por fin aconteció, y venía de antiguo; con la acumulación de fenómenos insistentes y claros, el propio padre de los dioses presagiaba en el cielo y en la tierra que esto iba a ocurrir. Ahora tu año acrecienta y culmina todo lo fijado, que antaño, bajo el consulado de Torcuato y Cota[132], revelara el arúspice lidio de la nación tirrena[133]. Pues el padre altitonante, erguido sobre el Olimpo estrellado, atacó las colinas y templos antes suyos, y arrojó fuegos sobre su sede capitolina. Entonces cayó la imagen broncínea de Nata[134], antigua y venerada, y se descolgaron las leyes de antigua jurisdicción, y el ardor del rayo consumió las estatuas de los dioses. Aquí estaba la Marcia[135], nodriza silvestre del nombre de Roma, que amamantaba a los pequeños nacidos de la semilla de Marte con el rocío vital de sus grávidas ubres: golpeada junto con los niños por el llameante rayo, cayó entonces y al

---

[130] Cicerón describe un fenómeno meteorológico, posiblemente la aurora boreal, *cf.* Soubiran, *Cicéron...*, pág. 254, n. 7.

[131] El infeliz ciudadano alcanzado por aquel extraño rayo fue, según Plinio, *Hist. nat.* II 137, un decurión llamado Marco Herennio (*cf.* J. Soubiran, *Cicéron...*, pág. 254, n. 11).

[132] Lucio Manlio Torcuato y Lucio Aurelio Cota habían sido cónsules en 65 a. C.

[133] Es decir, los harúspices etruscos.

[134] Pinario Nata (*cf.* Cicerón, *Sobre la adiv.* II 45 y 47), un antiguo prohombre del que poco sabemos.

[135] La loba, animal consagrado a Marte, que amamantó a Rómulo y Remo.

ser arrancada dejó las huellas de sus patas. ¿Quién entonces, al examinar los escritos y testimonios de su saber, no extraía palabras entristecedoras de los documentos etruscos? Todos instaban a evitar la ingente masacre de ciudadanos y la calamidad surgida de una estirpe ilustre[136], y además referían invariablemente la ruina de las leyes. Ordenaban incluso salvar de las llamas los templos de los dioses y la ciudad, y precaverse de la matanza horrible y del asesinato; y que esto constaba, fijo y determinado por el hado riguroso, a no ser que una imagen sagrada de Júpiter, bellamente esculpida, mirase al claro oriente sobre una alta columna. Que sería entonces cuando el pueblo y el sagrado senado podrían divisar las tentativas ocultas, si, vuelta hacia el sol naciente, viera desde allí las sedes de los padres y del pueblo. Esta imagen, que fue aplazada largo tiempo y se demoró mucho, fue por fin colocada en su alta sede bajo tu consulado, y en el mismo momento del tiempo fijo y señalado Júpiter hacía brillar su cetro en la elevada columna, y las palabras de los alóbroges[137] delataban ante los padres y el pueblo la matanza de la patria, preparada a fuego y hierro. Así pues,con razón los antiguos, cuyos testimonios conserváis, aquellos que regían pueblos y ciudades con la moderación y la virtud, con razón también los vuestros[138], cuya devoción y fidelidad destacaba y cuya sabiduría venció a todos con mucho, veneraron antes que nada el vigoroso numen de los dioses.

[136] *Cf.* SALUSTIO, *La conjuración de Catilina* 5.1: «Lucio Catilina, nacido de ilustre linaje...».

[137] Catilina había intentado atraer a su causa a los legados alóbroges, que procedentes de la Galia se encontraban por entonces en Roma; ellos fueron finalmente los delatores de la conspiración.

[138] Los gobernantes romanos; por lo tanto, los «antiguos» antes mencionados han de ser los griegos; *cf.* J. SOUBIRAN, *Cicéron...*, pág. 257, n. 7.

Esto lo comprendieron bien, con su sagaz reflexión, incluso los que pasaron felizmente su ocio en afanes honorables, y en la Academia umbrosa y en el brillante Liceo esparcieron las claras artes de su mente fecunda[139]. Arrebatado a ellos ya desde la primera flor de tu juventud, la patria te situó en el centro abrumador de las virtudes. Tú, sin embargo, aliviando en el descanso tus angustiosos cuidados, consagraste al estudio y a nosotras[140] aquello que la patria te deja libre.

7 (12) NONIO MARCELO, 300 LINDSAY (204 MÜLLER)

Euentus, «suceso»... en neutro... Marco Tulio... en el libro II *Sobre su consulado:*

Y, con el ánimo expectante, temía los sucesos noctu⟨rnos⟩.

LIBRO III

8 (13) CICERÓN, *Cartas a Ático* II 3, 4

Pero me emociona aquella conclusión de mi libro tercero:

Mientras tanto, mantén el rumbo que desde tu primera juventud, e incluso siendo cónsul, con virtud y coraje escogiste, y acrecienta tu fama y los elogios de los buenos.

Esto es lo que la propia Calíope[141] me aconsejó, en ese libro en el que hay escritas muchas cosas aristocráticas.

---

139 Es decir, los filósofos griegos.

140 Las Musas.

141 Calíope es la Musa de la poesía épica.

De libros desconocidos

9 (14) Nonio Marcelo, 298 Lindsay (202 Müller)

Census es de género masculino. En neutro, Cicerón en *Sobre su consulado:*

Cuyo afán de lujo se tragó fortunas y patrimonios.

10 (15) Pseudo Probo, *Sobre las últ. síl., GLK* IV 248

También *quasi,* «como si», es una secuencia pirriquia, como en Tulio:

Pues vuestros padres os engendraron como si se estuvieran deshonrando.

11 (16) Cicerón, *Sobre los deberes* I 77

Y es bellísima esa frase que, me dicen, suelen criticar los malvados y los envidiosos:

Cedan las armas a la toga, inclínese el laurel ante el honor.

12 (17) Salustio, *Contra Cic.* 5

Y aun siendo de semejante índole, sin embargo se atreve a decir:

¡Oh afortunada Roma, nacida bajo mi consulado! [142]

12a (*) Cicerón, *Cartas a Ático* VII 2, 1

Llegamos a Brindis el 24 de noviembre, tras una navegación tan afortunada como la tuya, pues por suerte nos

Sopló desde el Epiro un suavísimo Onquesmites [143].

---

[142] La frase, según Soubiran, *Cicéron...*, pág. 245, n. 2, tiene sentido por haber sido proclamado Cicerón «padre de la patria» al inicio de su consulado; *cf.* además Cicerón, *Catilin.* II 7.

[143] Este verso, compuesto en tono de chanza, no parece tener relación alguna con el poema *Sobre su consulado*; así lo señala E. Courtney en

Si quieres, vende este espondaico a algún poeta neotérico, como si fuera tuyo.

13 (18) (dudoso) CICERÓN, *Cartas a Ático* II 15, 3

¿Es esto irse de Roma? ¿He huido de aquellos hombres para encontrarme a éstos? Desde luego, yo voy a encaminarme

A mis montañas patrias, hacia mi cuna.

SOBRE SUS AVATARES

El poema, continuación de *Sobre su consulado,* trataría sobre el destierro de Cicerón y su regreso a Roma.

14 (19) CICERÓN, *Cartas a sus íntimos* I 9, 23[144] (diciembre del año 54 a. C.)

También he escrito tres libros sobre mis avatares, que ya te habría enviado si los considerase publicables, porque son y serán testimonio eterno de los servicios que me has prestado y de mi afecto hacia ti; pero es que temía no mencionar a todos, no a los que podrían considerarse ofendidos —pues eso lo he hecho con mesura y delicadeza— sino a quienes merecen mi gratitud, ya que la lista sería interminable.

---

su reseña a la edición BLÄNSDORF en *BMCRev* 7 (1996), 227-229. El nombre del viento, creación ciceroniana, forma en latín una cláusula espondaica, semejante a las que los poetas neotéricos gustaban de poner en sus hexámetros por afectación helenística; derivado de Onquesmo, puerto del Epiro, el término haría referencia al viento que, soplando del Sureste, impulsaba las naves hacia Italia. *Cf.* SOUBIRAN, *Cicéron...*, pág. 293, n. 2.

[144] Dirigida a Publio Cornelio Léntulo Espínter, que en 57 a. C. promovió, como cónsul, la vuelta de Cicerón del exilio.

Libro II

15 (20) Cicerón, *Cartas a su herm. Quinto* III 1, 24 (septiembre del año 54 a. C.)

Estoy pensando en incluir... en el libro segundo sobre mis avatares una estupenda digresión: Apolo diciendo en la asamblea de los dioses cómo iba a ser el regreso de los dos generales, uno de los cuales había perdido su ejército y el otro lo había vendido.

16 (21a) Cicerón, *Cartas a su herm. Quinto* II 7, 1 (febrero del año 55 a. C.)

Ya me parecía a mí que el libro II te iba a gustar; y me alegro mucho de que te haya gustado tanto como dices. Lo que me adviertes acerca de mi Urania, y tu consejo de que recuerde el discurso de Júpiter, que va al final de ese libro, yo lo recuerdo muy bien, y todo eso lo he escrito más para mí que para los demás.

Cf. Quintiliano, *Inst. orat.* XI 1, 24: ojalá se hubiese moderado en sus poemas, que no dejaron de criticar los malintencionados... aquel Júpiter que lo convoca a la asamblea de los dioses...: esto se lo permitió él siguiendo ciertos ejemplos griegos.

17 (21b) Salustio, *Contra Cic.* 3

Cicerón afirma que estuvo en la asamblea de los dioses inmortales, y que de allí fue enviado a esta urbe y a estos ciudadanos como guardián sin nombre de verdugo, él que utiliza la desgracia de la ciudad para gloria suya.

Salustio, *Contra Cic.* 7: Pero ¿para qué voy a contar más de tu arrogancia, si Minerva te enseñó todas las artes [*cf. Sobre su consulado*], Júpiter óptimo máximo te admitió en la asamblea de los dioses [*cf. Sobre sus avatares* 9], e Italia te trajo del exilio a hombros?

MARIO

Cicerón conoció en su juventud a Gayo Mario, arpinate como él; más tarde, a pesar de sus diferencias políticas, escribió este poema épico en su honor.

Hexámetros dactílicos.

18 (5) CICERÓN, *Las leyes* I 1

ÁT.: ahí distingo el famoso bosque, y ésta es la encina de los arpinates, como he leído tantas veces en el *Mario*... Q.: ...mientras las letras latinas hablen, no faltará en este lugar una encina que se llame «encina de Mario»...

19 (6) CICERÓN, *Las leyes* I 2

Q.: ... por eso, supongamos que ésta es la encina cargada de bellotas de la que una vez salió volando

La parda mensajera de Júpiter[145], aparición maravillosa.

20 (7) CICERÓN, *Sobre la adiv.* I 106

¿Qué auspicio es más divino que el que hay en tu *Mario?* Voy a citarlo antes que ninguno, por indicación tuya:

Entonces, de pronto, la emplumada compañera de Júpiter altísono, herida por la mordedura de una serpiente, se yergue sobre el tronco de un árbol, traspasando con sus feroces garras al reptil medio muerto, que agitaba pesadamente su cerviz multicolor. Desgarrándolo mientras se retuerce y cubriéndolo de sangre con su pico, una vez que sació su impulso y vengó sus amargos dolores, lo suelta, agonizante, y lo lanza despedazado al agua, y vuelve desde el ocaso del sol al luminoso oriente. Cuando Mario, augur

[145] El águila.

del divino numen, la vio volar deslizándose con alas presurosas, y advirtió las señales favorables de su gloria y su retorno, el propio padre del cielo tronó por el lado izquierdo. Así confirmó Júpiter el insigne presagio del águila[146].

21 (8) Isidoro, *Etim.* XIX 1, 20

La pinaza es un barco muy adecuado para los piratas, y de ellos toma su nombre. Cicerón:

Entonces se entrega y se confía a la pinaza, que va a merced de las olas.

22 (9) Beda, *Sobre la ortogr.* GLK VII 292

Torques Acollar» es un nombre de género común; pues Livio [en su *Mario*] lo puso en masculino, y Cicerón ⟨en su *Mario*⟩ en femenino.

TRADUCCIONES DEL GRIEGO

Cicerón, *Tusc.* II 26: desde que me he aficionado a esta especie de declamación propia de viejos, procuro recurrir a nuestros poetas; pero, cuando se da el caso de que me falten, he traducido también muchos textos griegos, para que en una disertación como ésta la expresión latina no esté falta de ningún ornamento.

---

146 La serpiente representa a Sila y el águila al propio Mario, que tras su exilio en África había de regresar a Roma en el año 87, para vencer a Sila y ser nombrado cónsul, aunque moriría poco después.

Ilíada

Hexámetros dactílicos.

23 (22) Cicerón, *Sobre la adiv.* II 63

Acerca de su vaticinio habla así Agamenón[147] en Homero, según tradujimos en un rato de ocio:

Resistid, guerreros, y soportad en vuestro espíritu estas duras fatigas, para que podamos saber si los vaticinios de nuestro augur Calcante han surgido ciertos o vanos en su corazón.Pues en su mente guardan el recuerdo del portento todos los que no han abandonado la vida por culpa del hado funesto. Nada más revestirse Áulide de escuadras argivas, que llevaban a Príamo y a Troya el desastre y la perdición, mientras nosotros, en torno a aguas heladas, los altares humeando, aplacábamos el numen de los dioses con aurígeros toros bajo un plátano umbroso de donde mana una fuente de agua, vimos una espantosa serpiente de salvaje aspecto y espirales, cómo, impulsada por Júpiter, penetraba desde un altar; se apoderó de unas crías de ave, protegidas por la cubierta de las hojas en una rama del plátano; y una vez que hubo devorado a ocho, la novena, la madre, volaba por encima con tembloroso estrépito, y la fiera, de un salvaje mordisco, le desgarró las entrañas. Una vez que mató a las tiernas aves y a su madre, el padre Saturnio, el mismo que la había sacado a la luz, la escondió y le dio forma con dura cubierta de piedra. En cuanto a nosotros, de pie y temerosos, vimos cómo aquel asombroso prodigio ocurría en medio de los altares de los dioses. Entonces Calcante habló así

[147] En realidad, el que habla es Ulises.

con voz confiada: «¿Por qué os habéis quedado de pronto inmóviles de miedo, aqueos? El propio creador de los dioses nos ha ofrecido estos portentos, demasiado lentos y tardíos, pero de fama y gloria perennes. Pues tantos años cuantas aves veis sacrificadas por cruel diente hemos de apurar en la guerra de Troya. Caerá al décimo, y con su castigo saciará a los aqueos.» Esto dijo Calcante; y veis que ya ha llegado el momento.

Cf. Ilíada II 299-330.

24 (23) CICERÓN, *Tusc.* III 63

Así ocurre que otros, en su aflicción, buscan los lugares desiertos, como dice Homero de Belerofonte:

Y el desgraciado erraba triste en las llanuras aleas, recomiéndose el corazón, evitando el rastro de los hombres[148].

Cf. Ilíada VI 201 s.

25 (24) CICERÓN, *Sobre la gloria*, en AULO GELIO XV 6, 1

En el libro segundo de Cicerón *Sobre la gloria* hay un error
manifiesto... pues en ese libro está escrito que en el mismo poeta, 3
Áyax, al ir al encuentro de Héctor para combatir con él, se preocupa de que lo sepulten en caso de resultar vencido, y afirma querer que los que pasen ante su tumba, incluso muchos siglos más tarde, digan lo siguiente:

«Aquí yace, hace tiempo privado de la luz de la vida, el que otrora cayó abatido por la espada de Héctor.» Esto lo dirá alguno, vivirá para siempre mi gloria.

[148] Belerofonte incurrió en la ira de los dioses, que lo castigaron a vagar por la llanura alea, en Cilicia, y a evitar todo contacto con los mortales. El nombre de «alea» *(Alēïon)* tiene una falsa relación etimológica con el verbo *aláomai* «andar errante».

Pero los versos de este pasaje, que Cicerón traduce al latín, en Homero no los pronuncia Áyax, ni se preocupa de que lo sepulten, sino que es Héctor quien lo dice y quien se preocupa por su sepultura, antes de saber si Áyax va a ir a su encuentro para combatir.

Cf. Ilíada VII 89-91.

26 (25) Cicerón, *Sobre la adiv.* II 82

Pero el Áyax homérico[149], cuando se queja a Aquiles de la crueldad de los troyanos, dice algo parecido a esto:

Júpiter anuncia el éxito con estos relámpagos por la derecha.

Cf. Ilíada IX 236.

27 (26) Cicerón, *Sobre la adiv.* I 52

Un verso... de Homero:

El tercer día te instalará felizmente en Ptía[150].

Cf. Ilíada IX 363.

28 (27) Cicerón, *Tusc.* III 18

En Homero, Aquiles se queja de esta manera, según creo:

Y mi corazón se hinche profundamente de cólera sombría, cuando pienso que me han privado de todo honor y gloria.

Cf. Ilíada IX 646 s.

---

[149] Es Ulises y no Áyax el que habla así en la *Ilíada*.

[150] Ptía, en Tesalia, es la patria de Aquiles; éste, encolerizado, amenaza a los griegos con volver a su patria. Sin embargo, el verso de Cicerón recoge la versión de Platón, *Critias* 44 b, en que una mujer se aparece a Sócrates en sueños y le dice estas palabras. De ahí que el verbo aparezca en segunda persona. Además, *cf.* vol. II, Calcidio, frag. 2 y nota 207.

29 (28) CICERÓN, *Tusc.* III 65

En Homero las constantes muertes, las numerosas pérdidas, traen consigo el sosiego de la aflicción; allí se dice lo siguiente:

En efecto, vemos caer a demasiados, y todos los días, tanto que nadie puede estar libre del dolor. Tanto más justo es entregar a la tumba a los muertos con ánimo firme, y limitar el luto a un día de lágrimas.

Cf. Ilíada XIX 226-229.

ODISEA

Hexámetros dactílicos.

30 (29) CICERÓN, *Sobre los lím. del bien y del mal* V 49

Pues invitan[151] así a Ulises —he traducido también este pasaje concreto, entre otros de Homero:

Gloria de los argivos, ¿por qué no desvías tu nave, Ulises, para poder escuchar con tus oídos nuestros cantos? Pues nadie atravesó jamás estas aguas azules en su viaje, que antes no se parase presa de la dulzura de nuestra voz; y que después, saciado su ávido pecho por la variedad de nuestras Musas, no fuera más sabio al llegar navegando hasta sus costas patrias. Nosotras conocemos el grave conflicto bélico y la catástrofe que Grecia llevó a Troya por voluntad divina, y todas las huellas de lo acontecido a lo largo de las tierras.

Cf. Odisea XII 184-191.

31 (30) AGUSTÍN, *La ciudad de Dios* V 8

Apoyan también esta sentencia aquellos versos de Homero que Cicerón tradujo al latín:

---

[151] Las Sirenas.

Los pensamientos humanos son semejantes a la luz con la que el propio padre Júpiter ha iluminado las fecundas tierras.

Cf. Odisea XVIII 136 s.

De obras teatrales

De Esquilo

32 Senarios yámbicos. Cicerón, *Tusc.* III 76
Como el Prometeo de Esquilo, a quien, cuando le dijeron:

Sin embargo, Prometeo, pienso que tú sabes que la razón puede remediar la cólera.

Respondió:
Siempre que alguien aplique el remedio a tiempo, y no agrave la herida al tocarla con la mano.

Cf. Esquilo, *Prom.* 377-380.

33 Senarios yámbicos. Cicerón, *Tusc.* II 23
Mientras sufre este castigo[152] clavado al Cáucaso, dice lo siguiente:

Estirpe de los Titanes, aliada de nuestra sangre, engendrada por el Cielo, mírame atado y encadenado a estas ásperas rocas, como nave que amarran temerosos los marineros, por miedo a la noche, en el mar horrísono. Así me ha clavado Júpiter Saturnio, y la voluntad de Júpiter se ha servido de

[152] Prometeo; según Soubiran, *Cicéron...*, pág. 285, n. 4, los versos griegos que aquí se traducen estarían situados al comienzo de la tragedia perdida de Esquilo *Prometeo liberado*.

las manos de Múlciber[153]. Éste, insertando cuñas como un herrero cruel, rompió mis miembros; atravesado con semejante destreza, yo, mísero de mí, habito esta fortaleza de las Furias[154]. Y además un funesto día de cada dos la secuaz de Júpiter[155], en siniestro vuelo, me lacera con sus garras curvadas, me despedaza en un banquete cruel. Luego, llena y saciada por completo de la enjundia de mi hígado, difunde a lo lejos un chillido, y cuando echa a volar hacia el cielo acaricia mi sangre con su cola emplumada. Pero una vez que mi hígado roído se ha formado de nuevo, entonces vuelve ávida al horrendo banquete. Así alimento a este guardián de mi triste suplicio, que me mutila vivo para perpetua desgracia mía. Pues, como veis, me aprisionan las cadenas de Júpiter, y no puedo apartar de mi pecho a la cruel ave. Así, privado de mí mismo, sufro esta pena angustiosa, buscando en el afán de morir el término de mi desgracia. Pero la voluntad de Júpiter me mantiene alejado de la muerte. Y esta desgracia luctuosa, desde antiguo acrecentada por siglos de horror, está clavada en mi cuerpo, del que, derretidas por el ardor del sol, caen unas gotas que mojan sin cesar las rocas del Cáucaso[156].

---

153 Múlciber es uno de los nombres de Vulcano, el herrero de los dioses (*cf. supra* Egnacio, frag. 1).

154 Divinidades que castigan los crímenes y los excesos de los hombres.

155 El águila.

156 La autoría ciceroniana de este pasaje ha sido afirmada por Soubiran en contra de su improbable atribución a Accio; *cf.* J. Soubiran, «Accius ou Cicéron? (à propos de *Tusc.* II 10,23-25)», *RPh* 44 (1970), 257-273; y «Le sénaire tragique de Cicéron», en *Ciceroniana* V (1984), 69-80.

De Sófocles

34 Senarios yámbicos. CICERÓN, *Tusc.* II 20

Pero veamos al propio Hércules... ¡Qué gritos profiere en *Las Traquinias* de Sófocles! Cuando Deyanira lo vistió con la túnica empapada en la sangre del Centauro, que se le adhirió a las entrañas, él dice:

¡Oh, qué duro de decir, qué amargo de soportar, lo que he sufrido hasta el final en cuerpo y alma! Ni mi terror de la implacable Juno[157] ni el siniestro Euristeo[158] me acarrearon desgracia tan grande como me acarreó, ella sola, la demente hija de Eneo[159]. Me enredó, sin yo saberlo, en un vestido digno de las Furias, que adherido a mi costado me desgarra las entrañas a mordiscos, y con su peso agobiante sofoca el aire de mis pulmones: ya se ha bebido toda mi sangre ennegrecida. Así mi cuerpo, consumido por una horrible plaga, se ha vaciado: y yo perezco enredado en esta ruina tejida. No infligió a mi cuerpo este golpe una diestra enemiga, ni la mole de los Gigantes, surgida de la tierra, ni el Centauro en su ataque biforme[160], ni fuerza griega ni crueldad bárbara alguna, ni un pueblo cruel, relegado a las más lejanas tierras, que recorrí expulsando de ellas toda ferocidad; sino que, esposo de mujer, muero por obra de mano femenina.

---

[157] Juno odiaba a Hércules porque éste había nacido de la unión de Júpiter con la mortal Alcmena.

[158] Euristeo, rey de Micenas, impuso a Hércules los trabajos que éste recuerda mientras sufre el tormento causado por la túnica.

[159] La hija de Eneo es Deyanira, esposa de Hércules, que, despechada por haberse enamorado éste de Yole, hizo que vistiera la túnica empapada con la sangre del Centauro Neso; aunque Deyanira creía que la sangre haría el efecto de un filtro de amor, la túnica provocó la muerte de Hércules entre atroces sufrimientos.

[160] Se trata de los Centauros a quienes tuvo que enfrentarse Hércules cuando, en su camino hacia el Erimanto, se detuvo en Fóloe.

Oh hijo[161], haz en verdad buen uso de este nombre: que al morir yo no prevalezca el cariño hacia tu madre. Cógela y tráela aquí, ante mí, con tus manos piadosas: podré ver al momento si me crees mejor a mí o a ella. ¡Ea, valor, hijo mío! ¡Llora por la desgracia de tu padre, compadécete! Los pueblos deplorarán mi infortunio. ¡Ay, que suelte yo de mi boca este llanto de doncella, yo, a quien nadie vio quejarse por desgracia alguna! Mi valor, afeminado, abatido, se ha venido abajo. ¡Acércate, hijo, quédate, mira qué lastimoso es el cuerpo reventado y desgarrado de tu padre! ¡Vedlo todos, y tú, creador de los celestiales, lanza contra mí, te ruego, la fuerza centelleante de tu rayo! Ahora, ahora me tortura el colmo angustioso de mis dolores, ahora me invade el fuego. Oh manos antes victoriosas, oh pecho, oh espalda, oh músculos de mis brazos, ¿Fue vuestra fuerza la que un día hizo que el león nemeo[162], rechinando los dientes, soltara pesadamente su último aliento? ¿Esta diestra pacificó Lerna, sacrificando a la espantosa serpiente? ¿Ésta abatió la tropa de los bicórpores[163]? ¿Ésta expulsó a la bestia que asolaba el Erimanto[164]? ¿Ésta arrancó y sacó de la zona tenebrosa del Tártaro al can tricéfalo engendrado por la Hidra[165]? ¿Ésta mató al Dragón de múltiples anillos, cuya mirada guardaba el aurífero árbol[166]? Muchas otras cosas ha purifi-

[161] Hilo, hijo de Hércules y Deyanira.

[162] Siguen varias referencias a distintos trabajos de Hércules. El león de Nemea era una fiera invulnerable que atormentaba a los habitantes de la región; Hércules lo estranguló y se revistió con su piel.

[163] Los Centauros, mitad hombres y mitad caballos.

[164] El jabalí del Erimanto, que Hércules logró capturar vivo.

[165] La Hidra es Equidna, monstruo con cabeza de mujer y cola de serpiente, que engendró a Cérbero —el perro de tres cabezas que guardaba los Infiernos— y a la Hidra de Lerna.

[166] El árbol de manzanas de oro del jardín de las Hespérides; Hércules mató, según una de las versiones, al Dragón que custodiaba el árbol.

cado mi mano victoriosa, y nadie ha recogido los despojos de mi gloria.

Cf. SÓFOCLES, *Traq.* 1046-1102.

35 Senarios yámbicos. CICERÓN, *Tusc.* III 71

Así el Oileo de Sófocles, que antes había consolado a Telamón de la muerte de Áyax[167], se vino abajo cuando se enteró de la de su hijo. Del cambio ocurrido en su ánimo se dice lo siguiente:

En verdad nadie está dotado de tanta sabiduría que, aun aliviando con sus palabras la tristeza ajena, él mismo no se quiebre por una súbita desgracia suya, cuando cambie la fortuna y vuelva contra él su embestida, quedando así olvidados las palabras y consejos que daba a los demás.

Cf. SÓFOCLES, *Trag. Inc.* frag. 666 NAUCK^2-SNELL, *Teucr.* 576 RADT.

35a (*) Senario yámbico. CICERÓN, *Tusc.* II 60

Y además dicen que Cleantes[168] golpeó la tierra con su pie y pronunció este verso de los *Epígonos*[169]:

¿Oyes esto, Anfiarao, escondido bajo tierra?[170]

Cf. Fragmentos de los trágicos griegos ad 3, pág. 837 NAUCK^2-SNELL; SÓFOCLES, frag. 186 RADT.

---

[167] Telamón era el padre de Áyax; Oileo, de otro héroe homónimo, llamado, para distimguirlo del primero, Áyax locrio.

[168] Filósofo estoico griego.

[169] Los *Epígonos* son una epopeya arcaica griega, hoy perdida, sobre las Guerras de Tebas.

[170] Cuando el adivino Anfiarao iba a ser alcanzado por su enemigo Periclímeno, Zeus hizo que la tierra se abriera y se tragara a Anfiararo; posteriormente, el padre de los dioses le concedió la inmortalidad.

De Eurípides

36 Senario yámbico. CICERÓN, *Sobre los deberes* III 108

Pues hábilmente dice Eurípides:

Con la lengua he jurado, el corazón lo tengo sin juramento.

Cf. EURÍPIDES, *Hipól.* 612.

37 Senarios yámbicos. CICERÓN, *Sobre los deberes* III 82

En cuanto al suegro[171], siempre tenía en la boca unos versos griegos de *Las Fenicias*...:

Pues si hay que violar la ley, para reinar hay que violarla; en lo demás, guardarás su observancia.

Cf. EURÍPIDES, *Fen.* 254 s.; SUETONIO, *Jul.* 30.

38 Senarios yámbicos. CICERÓN, *Tusc.* IV 63

Y así, con razón dicen que, cuando Eurípides estrenó su tragedia *Orestes,* Sócrates hizo que repitieran los tres primeros versos:

Ninguna frase es tan terrible de decir, ni hay azar ni desgracia enviada por la ira de los dioses, que la naturaleza humana no pueda soportar a fuerza de paciencia.

PRISCIANO, *Los metros de Ter.*, *GLK* III 426: Ay...paciencia».

Cf. EURÍPIDES, *Orest.* 1-3.

39 Senario yámbico. CICERÓN, *Sobre los lím. del bien y del mal* II 105

La gente dice «cuando han pasado, las penas son alegres», y no se equivoca Eurípides —voy a recogerlo, si puedo, en latín; pues todos conocéis este verso en griego—:

---

[171] Julio César, suegro de Pompeyo Magno.

Dulce es el recuerdo de las fatigas pasadas.

Cf. Eurípides, *Andrómeda* frag. 133 Nauck^2-Snell.

40 Senarios yámbicos. Cicerón, *Tusc.* III 29

Pues son célebres las palabras de Teseo en Eurípides; permítasenos, como solemos hacer, traducirlas al latín:

Pues, como yo recordaba que había oído decir a un sabio, imaginaba para mí las desgracias venideras: una muerte precoz, o una triste marcha al exilio: siempre tenía en mente alguna desgracia enorme, y así, si por azar me sobrevenía alguna catástrofe, no me desgarraría una súbita pena sin estar preparado.

Cf. Eurípides, *trag. inc.* frag. 964 Nauck^2-Snell.

41 Senarios yámbicos. Cicerón, *Tusc.* I 115

Puso esta sentencia Eurípides en su *Cresfonte:*

Pues deberíamos acudir en tropel a llorar en la casa donde alguien ha nacido, considerando los variados males de la vida humana; en cambio, al que hubiese puesto fin con la muerte a sus duras fatigas, sus amigos deberían acompañarlo con todo tipo de alabanza y alegría.

Cf. Eurípides, *Cresf.* frag. 449 Nauck^2-Snell.

42 Senarios yámbicos. Cicerón, *Tusc.* III 59

Carnéades[172]... solía reprochar a Crisipo[173] que elogiara estos versos de Eurípides:

No hay ningún mortal al que no alcance el dolor y la enfermedad; muchos tienen que enterrar a sus hijos, engendrar otros, la muerte está fijada para todos. Y es en vano que ello

[172] Carnéades de Cirene (214-129 a. C.), filósofo académico.

[173] Crisipo de Solos (aprox. 280-207 a. C.), filósofo estoico.

provoque angustia al género humano: la tierra ha de ser devuelta a la tierra, y la vida de todos ha de ser segada como una cosecha: así lo manda la Necesidad.

Cf. EURÍPIDES, *Hipsíp.* frag. 757 NAUCK²-SNELL.

43 Senarios yámbicos. CICERÓN, *Tusc.* III 67
Como aquel personaje de Eurípides:

Si por primera vez brillara ahora para mí un día triste, y no hubiese navegado yo en un mar tan lleno de pesares, tendría motivo de queja, tal como los potrillos, al echarles el bocado, se debaten al notar de repente algo nuevo; pero ya soy insensible: las desgracias me han domado.

Cf. EURÍPIDES, *Frixo* frag. 821 NAUCK²-SNELL.

44 Senarios yámbicos. CICERÓN, *Sobre la nat. de los dioses* II 65
Por otro lado, Eurípides, con su acostumbrada brillantez, es autor de este breve pasaje:

Ves el éter sin límites, extendido en lo alto, que abraza la tierra con su suave envoltura: tenlo por el dios supremo, dale el nombre de Júpiter.

Cf. EURÍPIDES, frag. 941 NAUCK²-SNELL.

45 Senario yámbico. CICERÓN, *Sobre la adiv.* II 12
Hay un verso griego muy conocido sobre esto:

El que calcule bien, diré que es un adivino excelente.

De Aristófanes

46 Senario yámbico. CICERÓN, *Tusc.* I 41
Pues con razón aconseja un proverbio griego:

El arte que conoce cada uno, ése practique.

Cf. ARISTÓFANES, *Las avisp.* 1431.

De Epicarmo

47 (31) Septenario trocaico. Cicerón, *Tusc.* I 15

Voy a decirlo, si puedo, en latín... pero ¿qué sentencia es esa de Epicarmo?

No quiero morir, pero estar muerto no me importa nada[174].

Aratea y *Pronósticos*

Cicerón, *De la nat. de los dioses* II 104

En este punto me miró y dijo: «voy a citar los poemas de Arato, que tú tradujiste siendo muy joven aún, y que, por estar en latín, me gustan tanto que conservo muchos pasajes de ellos en mi memoria.»

Cicerón, *Cart. a Át.* II 1, 11 (junio del año 60 a. C.): espera de un día para otro mis *Pronósticos,* junto con unos discursillos.

Cicerón, *Cart. a Át.* XV 16a (junio del 44 a. C.): en realidad, temo incluso las lluvias, si nuestros *Pronósticos* son ciertos, pues las ranas están haciendo discursos.

Cicerón, *Sobre la adiv.* I 13: tus *Pronósticos* están llenos de presentimientos así.

Cf. J. Soubiran, *Cicéron*....

De Solón

48 (33) Dístico elegíaco. Cicerón, *Tusc.* I 117

Y si esto es así, las palabras de Ennio superan las de Solón... por su parte, el famoso sabio (dijo):

[174] Para Morel, *ad loc.*, esta traducción podría ser de Ennio y no de Cicerón.

Que no le falten a mi muerte lágrimas: dejemos la tristeza a los amigos, y que asistan a mi funeral entre lamentos.

Cf. SOLÓN, frag. 22 DIEHL², 5-6.

EPIGRAMAS, ORÁCULOS, SENTENCIAS, ENIGMAS

49 (39) Dístico elegíaco. CICERÓN, *Tusc.* I 101

Con el mismo coraje cayeron en las Termópilas los lacedemonios[175], en cuyo honor dijo Simónides:

Forastero, di a Esparta que nos has visto yacer aquí, por acatar las sagradas leyes de la patria.

Cf. SIMÓNIDES, frag. 92b DIEHL².

50 (40) Hexámetros dactílicos. CICERÓN, *Tusc.* V 101

En esto se aprecia el desvarío de Sardánapalo[176], opulentísimo rey de Siria, que mandó grabar en su sepulcro:

Tengo lo que he comido, y lo que mi deseo ha apurado hasta saciarse; en cambio, las otras cosas, muchas e importantes, quedan atrás.

Cf. Antología Palatina VII 235.

51 (34) Hexámetro dactílico. CICERÓN, *Tusc.* V 49

Y en algunas vidas hay algo encomiable, algo de lo que enorgullecerse y hacer alarde, como (lo que dice) Epaminondas:

---

[175] En el año 480 a. C., durante la Segunda Guerra Médica, un pequeño grupo de lacedemonios (o espartanos o lacones) se enfrentó a las tropas persas junto con su rey Leónidas en el desfiladero de las Termópilas. Todos los espartanos murieron heroicamente.

[176] Sardanápalo es el nombre mítico de un rey asirio que, ante el asedio de Nínive por parte de los medos a finales del siglo IX a. C., decidió morir junto con sus riquezas en el palacio real, que él mismo incendió.

Nuestros planes han pelado la gloria de los lacones[177].

Cf. Pausanias, IX 15, 6.

52 (32) Hexámetros dactílicos. Cicerón, *Tusc.* I 115

Algo similar hay en la *Consolación* de Crántor[178]: en efecto, dice que un tal Elisio de Terina, sumamente entristecido por la muerte de su hijo, fue allí donde se evoca a las sombras, a preguntar cuál había sido la causa de tamaña desgracia; y que le entregaron, escritos en unas tablillas, tres versitos de este cariz:

Los hombres de espíritu ignorante van errantes por la vida: Eutínoo encuentra la muerte por voluntad de los hados. Así que ha valido más que muriese, tanto para él como para ti.

Cf. Plutarco, *Consol. a Apol.* 109b.

53 (36) Senario yámbico. Cicerón, *Sobre la adiv.* I 81

Cuentan que dijo entonces el oráculo de la Pitia:

Yo me ocuparé de eso, y también las blancas doncellas[179].

Cf. Suidas, I 2 pág. 264 Adler. *s.v. emoì melései; Paremiógrafos griegos* Schneidewin-von Leutsch 403.

54 (37) Hexámetro dactílico. Cicerón, *Sobre la adiv.* II 115

Le hicieron aquel vaticinio al opulentísimo rey de Asia:

---

[177] El general tebano Epaminondas derrotó a los lacones en las batallas de Leuctra (371 a. C.) y Mantinea (362 a. C.). El uso del verbo *attondeo* «cortar el pelo» hace alusión a la costumbre de las mujeres griegas de cortarse el pelo en señal de luto.

[178] Crántor de Solos, filósofo académico de los siglos iv-iii a. C., escribió una obra consolatoria que fue muy célebre en la Antigüedad.

[179] Cicerón llama «blancas doncellas» a los copos de nieve; la Pitia o pitonisa de Apolo, según Cicerón, hizo este pronóstico cuando el ejército galo comandado por Brenno avanzaba contra Grecia en 279 a. C.; finalmente, una gran nevada lo hizo desistir de su propósito.

Cuando atraviese el Halis, Creso abatirá una gran potencia[180].

Cf. ARISTÓTELES, *Retór.* 3, 1407 a 39.

55 (35) Senario yámbico. CICERÓN, *Sobre la adiv.* II 25

Esto mismo expresa aquel poeta griego, traducido en la siguiente sentencia:

Lo que tiene que ocurrir supera al supremo Júpiter.

56 (38) Hexámetro dactílico. CICERÓN, *Sobre la adiv.* II 133

Como si un médico le mandase a un enfermo que tomara

Un terrígeno, herbígrado, portacasa, vacío de sangre.

En lugar de decir, como todo el mundo, un caracol[181].

Cf. HESÍODO, *Los trab.* 571; ATENEO, *El banquete de los sofistas* II 63b.

Para otros fragmentos dudosos o espúreos de Cicerón, *cf.* *PLM* V 407 BAEHRENS y *Antología Latina* 873a. 901 RIESE.

---

[180] Creso, rey de Lidia, se proponía invadir Persia en 547 a. C.; el oráculo, dice Cicerón, le dio una respuesta ambigua: tras cruzar el río Halis, fue su propio ejército quien sucumbió en la batalla. *Cf.* vol. II, CALCIDIO, frag. 19 y nota 216.

[181] Este verso fue atribuido a Cicerón por F. MARX, *cf.* *C Lucilii carminum...* II, pág. 437.

QUINTO TULIO CICERÓN

Vivió aproximadamente entre el 102 y el 43 a. C. Hermano menor del orador, fue pretor en 62 y gobernador de Asia en 61-58; tras la Guerra Civil, en la que había apoyado a Pompeyo, se retiró de la política. Sólo se conservan cuatro cartas a su hermano; su obra poética se componía, al parecer, de varias tragedias y un poema épico sobre la expedición de César en Britania, además del poema al que pertenecen estos versos de tema astronómico. *Cf.* F. MÜNZER, *RE* VII A 2, 1286-1306, *s. v. Tullius*, n. 31; E. COURTNEY, *FLP*, págs. 179-181. Traducción española: en AUSONIO, *Obras*, introd., trad. y notas de A. ALVAR, Madrid, Gredos, 1990, 2 vols.

Hexámetros dactílicos.

AUSONIO, *Églogas* 25

Estos versos de Quinto Cicerón nos sirven para saber qué signo brilla en cada época del año. Lo mismo se explica más arriba en unos versos nuestros:

Los Peces[182] empujan con su oscura luz los ríos primaverales y el Carnero[183] iguala la carrera de la noche y del

[182] La constelación de Piscis, cuyo signo (del 20 de febrero al 21 de marzo) anuncia la primavera.

[183] Aries, entre el 22 de marzo y el 20 de abril.

día; ocultan a éste los cuernos del Toro[184], presagio de las flores. Los Gemelos[185] despliegan los secos comienzos del verano, el luminoso Cangrejo[186] acorta ya los largos días, y el León[187] feroz exhala por la boca ardores debilitantes. Luego, agitando su modio, surge la Virgen[188] y ahuyenta el calor. Abre las puertas del otoño la Balanza[189], y equilibrando su constelación iguala la duración del día y de la noche. Desnuda las ramas ya sin frutos el fuego del Escorpión[190], el Arquero[191] arroja sobre la tierra sus perezosos fríos, el invierno que cuaja el hielo es el brillo palpitante de Capricornio[192], y le sigue el alto fluir de Acuario[193], que rocía las nieblas. Todas estas luces del universo imperan sobre y en torno a nosotros. Pero, a derecha e izquierda, la rueda fulgurante del Sol pone en marcha su incesante carrera, y corren las caras de la Luna ***. La escama retorcida del Dragón[194] se yergue bajo la mirada eterna. Por debajo de él, el Carro Mayor[195] agita sus siete estrellas refulgentes, y el lento Boyero[196] que lo guarda se esconde con su luz en la profunda ribera del Océano.

---

184 Tauro, del 21 de abril al 21 de mayo.

185 Géminis, del 22 de mayo al 22 de junio.

186 Cáncer, del 23 de junio al 23 de julio.

187 Leo, del 24 de julio al 23 de agosto.

188 Virgo, del 24 de agosto al 23 de septiembre; debido a su identificación con Deméter, diosa de los cereales, suele llevar algún objeto relacionado con la cosecha: un modio, una espiga de trigo o una cornucopia (*cf.* E. Courtney, *FLP*, pág. 180).

189 Libra, del 24 de septiembre al 23 de octubre.

190 Escorpio, del 24 de octubre al 22 de noviembre.

191 Sagitario, del 23 de noviembre al 22 de diciembre.

192 Del 23 de diciembre al 19 de enero. El sentido del verso no es claro, por lo que el texto ha sido objeto de diversas correcciones.

193 Del 20 de enero al 19 de febrero.

194 La constelación circumpolar del Dragón.

195 O la Osa Mayor.

196 La constelación del Boyero, junto a la Osa Mayor.

TULIO LÁUREA

Liberto de Cicerón, poco después de morir éste compuso un poema sobre las aguas termales que brotaban de una fuente en la villa ciceroniana de Pozzuoli[197]. El mismo Tulio escribió además varios epigramas en griego. *Cf.* F. MÜNZER, *RE* VII A 2, 1314, *s. v. Tullius,* n. 40; H. DAHLMANN, *Zu Fragmenten ...*, págs. 15-20; E. COURTNEY, *FLP*, págs. 182-183. Traducción española: en PLINIO, *Historia natural (op. cit.).*

Dísticos elegíacos.

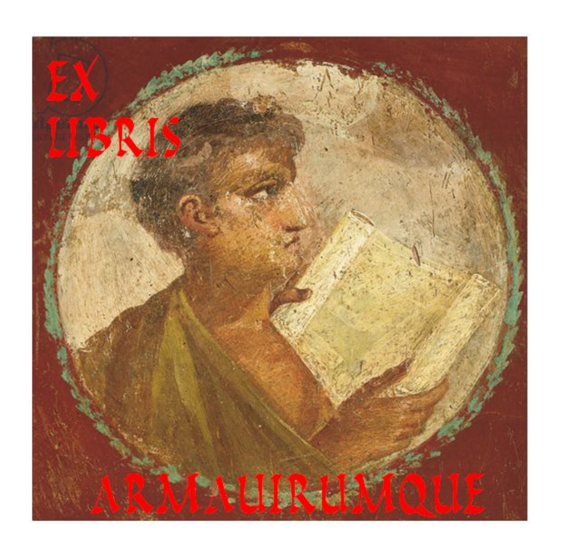
PLINIO, *Hist. nat.* XXXI 7

En la parte delantera (de la villa de Cicerón en Pozzuoli), poco después de la muerte de él y siendo su dueño Antistio Vétere, brotaron unos manantiales de agua caliente muy saludables para los ojos, que celebró Láurea Tulio —uno de los libertos de Cicerón— en un poema que muestra claramente cómo incluso sus servidores se inspiraron en aquel genio majestuoso. Voy a transcribir, pues, el poema, ⟨para que se pueda⟩ leer en todas partes y no sólo allí:

---

[197] Según H. DAHLMANNò *Zu Fragmenten...* II, pág. 15, y E. COURTNEY, *FLP*, pág. 18. En cambio, para F. MÜNZER, *RE* (art. cit.), se trata de la villa de Cumas.

En el lugar donde verdea, defensor gloriosísimo de la romana lengua, tu bosque, obligado a retoñar con más fuerza, y tu villa, famosa bajo el nombre de Academia, restaura ahora Vétere, cuidándola con más esmero, aquí mismo aparecen unas aguas no conocidas antes, que alivian los ojos enfermos si se esparcen sus gotas sobre ellos. Sin duda el propio lugar concedió este don en honor a su Cicerón cuando dio libre curso al manantial, para que así, ya que es leído sin fin en todo el mundo, haya también más aguas para curar los ojos.



MARCO TERENCIO VARRÓN DE REATE

Vivió entre los años 116 y 27 a. C. Combatió junto a Pompeyo en la Guerra Civil en calidad de pretor; tras la victoria de César, éste lo perdonó y le confió la organización de las bibliotecas de Roma. De sus obras en prosa, sólo se conserva entera la *Agricultura;* de su poesía, junto a numerosos pasajes de las *Sátiras Menipeas,* tenemos los fragmentos de las *Imágenes,* una colección de descripciones en prosa de conocidos personajes griegos y romanos, acompañadas de un retrato de cada uno y un epigrama. *Cf.* H. DAHLMANN, *RE Sup.* VI 1172-1277, *s. v. Terentius,* n. 84; E. COURTNEY, *FLP,* págs. 184-185. Traducciones españolas: frag. 1, en GELIO, *Noches áticas (op. cit.),* y AULO GELIO, *Noches Áticas, I (libros I-X). (op. cit.).*

IMÁGENES O *SEMANAS*

1 (*) Trímetros yámbicos. AULO GELIO III 11, 7

Marco Varrón, en el libro primero de sus *Imágenes,* puso este epigrama bajo el retrato de Homero:

Esta cabrita blanca señala la tumba de Homero, pues con ella ofrecen un sacrificio al difunto los de Íos[198].

[198] Existía una antigua tradición según la cual Homero era oriundo de la isla de Íos, una de las Espóradas.

2 (*) Endecasílabos falecios. NONIO MARCELO, 848 LINDSAY (528 MÜLLER)

En plural, significa «días». Varrón, en sus *Semanas,* bajo la imagen de Demetrio:

Aquí esta Demetrio, que tiene tantos lugares dedicados[199] cuantos días tiene un año completo.

DE UN LIBRO DESCONOCIDO

3 (*) Metro incierto. DIOMEDES, *GLK* I 400

Varrón, en un libro de poesía:

Y sin embargo no derribo la tribuna.

Para las *Sátiras Menipeas* de Varrón, *cf.* eds J. P. CÈBE, Roma, École Française de Rome, 1972-1999, y R. ASTBURY, Leipzig, Teubner, 1985.

---

[199] Me ciño a la conjetura de E. COURTNEY, *FLP*, pág. 184, para el primer verso: *hic Demetrius est, ⟨locis di⟩catus*. Se trataría, según el propio COURTNEY, *ibid.*, de Demetrio Faléreo, político ateniense y filósofo peripatético de época helenística.

QUINTO HORTENSIO HÓRTALO

Aristócrata romano y brillante orador, vivió entre los años 114 y 50 a. C.; fue el abogado más famoso de Roma hasta que en el año 70 Cicerón lo superó en el juicio contra Verres. Compaginó la abogacía con la actividad política, alcanzando el consulado en 69. Tuvo amistad con Catulo, que le dedicó su poema 65 aunque en el 95 criticó sus *Anales*, probablemente por ser de estilo enniano[200]. *Cf.* P. von der Mühll, *RE* VIII, 2470-2481, *s. v. Hortensius*, 13; E. Courtney, *FLP*, págs. 230-232. Traducciones españolas: en *Varrón, De lingua latina (op. cit.)* y *Varrón, Marco Terencio. La lengua latina (op. cit.)*.

Metro incierto.

Varrón, *La lengua latina* VIII 14

Por no mencionar que, aunque otros dicen *ceruices*, ⟨H⟩ortensio dice en sus poemas lo siguiente:

La cerviz.

Varrón, *La lengua latina* X 78: (El uso común) consintió que Hortensio dijera *ceruix* en lugar de *ceruices*.

---

[200] Sin embargo, E. Courtney, *FLP*, págs. 230-232, opina que el texto de Catulo, 95, 3 debe enmendarse siguiendo a Munro, para eliminar la supuesta referencia a Hortensio.

QUINTILIANO, *Inst. orat.* VIII 3, 35: al parecer, Hortensio fue el primero en decir *ceruix*.

SERVIO DE DANIEL, *Coment. a Virg., En.* XI 496 (539 Thilo): con razón algunos quieren que se diga *ceruices* en plural, como hacen los antiguos, y algunos cuentan que fue Hortensio el primero en usar *ceruix* en singular, por lo que dijo Cicerón que él iba a agitar su «cabecita»[201].

---

201 Sobre este error de los gramáticos, *cf. TLL* 3, 946, 13: en realidad, el nominativo singular *ceruix* aparece ya en Ennio, y es frecuente sobre todo en poesía.

GAYO MEMIO

Sus fechas aproximadas son 98-47 a. C. Poeta y orador, fue el protector de Lucrecio, que le dedicó su poema *Sobre la naturaleza;* por los poemas de Catulo sabemos que éste y Cinna lo acompañaron a Bitinia con motivo de su pretura en 57 a. C.; posteriormente cayó en desgracia y fue desterrado en 53 por fraude electoral. De acuerdo con una mención que de él hace Ovidio en *Tristes* II 433, se le ha considerado poeta amoroso. *Cf.* F. Münzer, *RE* XV 1, 609-616, *s.v. Memmius,* n. 8; E. Courtney, *FLP,* pág. 233.

1 Hexámetro dactílico. Nonio Marcelo, 286 Lindsay (194 Müller)

Cliuus «cuesta» tiene género masculino la mayoría de las veces. En neutro lo encontramos en Memio, aunque su autoría es dudosa:

No vaya a ser que, al esforzarte en subir las empinadas cuestas de la fortuna[202] ***.

---

[202] El texto de Blänsdorf adopta la conjetura de la edición de Büchner, que resulta gramaticalmente poco correcta *(cf.* A. Traina, «Dal Morel al Büchner», pág. 49). Por ello, he preferido considerar que el verso está incompleto.

2 Metro incierto. CÁPER, *GLK* VII 101

Recuerda que los neutros *lutum* «barro» y *macellum* «mercado» van siempre en singular, aunque Memio dice «esos»

mercados

y César «barros».

VOLUMNIO

Poeta de mediados del siglo I a. C., se le suele identificar con Publio Volumnio Eutrápelo, el propietario de la actriz que se convirtió en la Licóride de Galo; sin embargo, Bardon[203], recordando que el endecasílabo falecio no fue usado solamente por los poetas neotéricos (por ejemplo, más tarde lo utilizó con frecuencia Marcial), piensa en la posibilidad de que Volumnio fuera un poeta de época posterior. *Cf.* H. GÜNDEL, *RE* IX A 1, 874 y 878, n. 11 *s. v. Volumnius,* n. 1; SCHANZ-HOSIUS I § 11; H. DAHLMANN, *Zu Fragmenten...*, págs. 21-22; E. COURTNEY, *FLP*, pág. 234.
Endecasílabo falecio.

Sobre los nombr. dud., *GLK* V 574
Unos usan *cyma* «col» como neutro, otros como femenino; así Volumnio:

Se servirá una fuente de rechinantes brotes de col.

[203] *Cf.* H. BARDON, *La littérature...* I, pág. 336.

GAYO JULIO CÉSAR

Vivió entre el 100 y el 44 a. C. Junto a su talento militar y político poseía indiscutibles dotes literarias. Sus *Comentarios* están entre las pocas memorias autobiográficas que conservamos de la Antigüedad; escribió además una obra gramatical. De sus poemas, sólo se ha conservado completo un epigrama sobre Terencio. *Cf.* A. Klotz, *RE* X, 259-275, *s. v. Iulius,* n. 131; E. Courtney, *FLP,* págs. 187-188. Traducciones españolas: frag. 1, *cf.* «Suetonio. Vida de Terencio», en *Biografías literarias latinas (op. cit.);* frag. 3, en Isidoro, *Etimologías (op. cit.).*

1 (2) Hexámetros dactílicos. Suetonio, *Vida de Ter.*, págs. 43-44 Rostagni, tras el frag. 2 de Cicerón, *cf. supra*

Asimismo, Gayo César:

También a ti, Menandro demediado[204], te pondré en lo más alto, y con razón, ya que amas la pureza del lenguaje. Y ojalá en tus escritos se hubiera unido a la finura la vis cómica: así tu talento disfrutaría de igual gloria que los griegos, y no te seguirían despreciando en ese aspecto. Sólo esto me aflige y lamento que te falte, Terencio.

[204] Porque, aun siendo un imitador de Menandro, Terencio estaba falto de algunas de las virtudes de su modelo, tal como explica César.

2 (1) Metro incierto. MEMIO, frag. 2 (CÁPER, *GLK* VII 101):

Barros[205].

3 (*) (2 COURTNEY) Un verso yámbico incompleto. ISIDORO, *Etim.* IV 12, 7

Pero ciertos ungüentos reciben su nombre de un lugar, como el *telinum* «alholva», que menciona Julio César cuando dice:

Y ungimos su cuerpo con suave perfume de alholva.

Se fabricaba en la isla de Telo, que es una de las Cícladas.

VERSOS POPULARES CONTRA CÉSAR Y SIMILARES

Cf. E. COURTNEY, *FLP*, págs. 471-472 y 483-485. Traducciones españolas: frags. 1 a 5, en SUETONIO, *Vidas de los doce Césares*, trad. y notas de R. M.ª AGUDO, introd. gen. de A. RAMÍREZ DE VERGER, Madrid, Gredos, 1992, 2 vols.; frag. 6, en PLINIO, *Historia natural (op. cit.)*; frag. 7, en VELEYO PATÉRCULO, *Historia romana,* introd., trad. y notas de A. SÁNCHEZ MANZANO, Madrid, Gredos, 2001; frag. 8, en GELIO, *Noches áticas (op. cit.)*.

1 (frag. de autor desc. 18 M., 19 B.) Dístico elegíaco. SUETONIO, *Jul.* 20

(Gayo Julio César) administró desde ese momento la política entera a su arbitrio... y así por todas partes se propagaron estos versos:

[205] Posiblemente un uso poético del plural en lugar del singular *lutum*, «barro».

Algo acaba de ocurrir, no bajo el consulado de Bíbulo[206] sino de César; pues no recuerdo que haya ocurrido nada bajo el consulado de Bíbulo.

2 (1 M.) Tetrámetros trocaicos catalécticos. SUETONIO, *Jul.* 49

Por fin, tras su triunfo en la Galia, sus soldados, entre otros versos jocosos como los que suelen cantar en torno al carro triunfal, entonaron también éstos tan conocidos:

César sometió las Galias, Nicomedes a César: ahora veis triunfar a César, que las Galias sometió, y no triunfa Nicomedes, el que a César sometió[207].

3 (2 M.) Septenarios trocaicos. SUETONIO, *Jul.* 51

Está claro que ni siquiera se abstuvo de tener amantes en las provincias, según este dístico que, en la celebración de su triunfo sobre las Galias, profirieron a coro los soldados:

¡Ciudadanos, guardad a vuestras esposas: traemos a un calvo adúltero![208] ¡Te has follado el oro de la Galia, aquí te has traído las deudas!

4 (3 M.) Septenarios trocaicos. SUETONIO, *Jul.* 80, 2

Cuando admitió a extranjeros en el senado... y la gente cantaba aquello de:

---

[206] Marco Calpurnio Bíbulo, del partido senatorial y por tanto adversario de César, compartió el consulado con él en 59 a. C.

[207] Nicomedes IV, rey de Bitinia, fue amigo íntimo de César, quien visitó su reino en los años 81/80 a. C.; los versos juegan con el doble sentido del verbo *subigo*, el propio y el sexual. Los fragmentos 2 a 4 contienen los *uersus triumphales* que se cantaron en 46 a. C., tras el triunfo de César en las Galias.

[208] SUETONIO *(Jul.* 50) cuenta que César sedujo a muchas mujeres casadas, tanto romanas como de las provincias.

César trae a los galos en su desfile, incluso los mete en la curia: los galos se han quitado los calzones y se han puesto el laticlavo[209].

5 (4 M.) Septenarios trocaicos. SUETONIO, *Jul.* 80, 3

Bajo la estatua de Bruto, alguien grabó «¡ojalá estuvieras vivo!» y bajo la del propio César:

Porque Bruto echó a los reyes, lo hicieron cónsul el primero; a éste, porque echó a los cónsules, al final lo han hecho rey[210].

6 (5 M.) PLINIO, *Hist. nat.* XIX 144

Y hay también una legumbre silvestre que se hizo célebre sobre todo por los cánticos y bromas de los soldados con ocasión de un triunfo del divino Julio: porque le reprocharon, en versos con responsión, que en Durazzo habían vivido a base de berzas, burlándose así de lo escaso de las recompensas. Se trata de la col silvestre.

7 (6 M.) Septenario trocaico. VELEYO PATÉRCULO, II 67, 3

Antonio había proscrito a su tío materno Lucio César, Lépido a su hermano Paulo, y no le faltó a Planco influencia para conseguir que se proscribiera a su hermano Planco Plocio. Por eso, entre bromas propias de la soldadesca, los que seguían el carro de Lépido y de Planco repetían, entre las burlas de los ciudadanos, este verso:

---

[209] El laticlavo era la toga propia de los senadores, con una ancha franja *(clauus)* de color púrpura; César fue muy criticado por haber concedido con excesiva liberalidad el cargo de senador a hombres llegados de las provincias; *cf.* SUETONIO, *Jul.* 76.3.

[210] Lucio Junio Bruto fue, según la tradición, el primer cónsul de la república romana en el año 509, tras la expulsión de Tarquinio el Soberbio; en cuanto a Julio César, su constante acumulación de cargos y honores lo había hecho semejante a un rey.

A sus hermanos, no a los galos, vencen los dos cónsules[211].

8 (7 M.) Senario yámbico. AULO GELIO, XV 4, 3

Que incluso llegó a ser cónsul (Ventidio Baso, a finales del año 43 a. C.), y que el pueblo romano, recordando que Ventidio Baso se había ganado la vida cuidando mulos, se indignó tanto que por todas partes se escribieron estos versillos en las calles de la ciudad:

¡Acudid todos corriendo, augures, arúspices! Se acaba de fraguar un portento inusitado: pues han hecho cónsul al que cepillaba las mulas[212].

9 (8 M.) Verso jónico *a maiore.* FESTO, 358 LINDSAY (285 MÜLLER)

Al retiario, cuando lucha contra el mirmilón, le cantan:

No te busco, busco al pez; galo, ¿por qué huyes de mí?

Porque es galo el tipo de armas que llevan los mirmilones, y los propios mirmilones antes se llamaban galos; en sus cascos tenían una figura de pez.

---

[211] Marco Emilio Lépido y Lucio Munacio Planco fueron cónsules en 42. Ninguno de ellos triunfó sobre los galos: ambos celebraron su triunfo en 43 —Planco sobre los recios, Lépido sobre los hispanos—, cuando aún no habían tomado posesión del cargo. La comicidad del verso está en la homonimia de *germani* «germanos/hermanos»; pues cada uno de ellos había hecho objeto de proscripción a un hermano suyo.

[212] Ventidio Baso, de origen humilde, alcanzó el consulado en 43 a. C. No era mulero, sino tratante de mulas y vehículos para uso oficial. Estos versos inspiraron el *Catalepton* 10 de VIRGILIO.

POETAE NOVI

Cicerón llamó así a un grupo de poetas, jóvenes en su mayoría, para indicar en tono de crítica el contraste entre ellos y los poetas precedentes. Los *noui* o neotéricos eran seguidores de los poetas alejandrinos, y por ello aficionados a manierismos métricos, descripciones doctas de personajes y lugares míticos, y preferían la expresión breve y refinada a la obra extensa de modelo enniano. Se conservan fragmentos de Bibáculo, Catulo, Calvo, Cinna, Cornificio y Tícida. *Cf.* L. ALFONSI, *Poetae noui...*; E. COURTNEY, *FLP*, págs. 189-191.

PUBLIO VALERIO CATÓN

Era el de más edad de los *poetae noui,* ya que nació sobre el 98 a. C. Originario de la Galia Cisalpina, fue despojado de su patrimonio en época de Sila y se ganó la vida como comentarista y preceptor de jóvenes ricos. Murió muy viejo, en la mayor pobreza. De sus versos, no conservamos más que referencias indirectas. *Cf.* R. HELM, *RE* VII A 2, 2348-2352; J. GRANAROLO, «L'époque néotérique...».

CATULO, 95, 9: tenga yo en gran estima los breves escritos de mi querido Catón.

SUETONIO, *Gram. y rét.*11: tuvo muchos e ilustres alumnos, y fue considerado un excelente preceptor, sobre todo para quienes tenían inquietudes poéticas, tal como puede apreciarse en estos versos: «Catón el gramático, Sirena latina, que es único en leer y en formar a los poetas» [*cf. infra* FURIO BIBÁCULO, frag. dud. 6]. Además de manuales de gramática, escribió poemas, de los que los más estimados son *Lidia* y *Diana*. Tícida [frag. 2] menciona la *Lidia:* «*Lidia,* libro del que se ocupan muchísimo los sabios». Cinna [frag. 14], la *Diana:* «permanezca a través de los siglos la *Dictina* de nuestro Catón».

OVIDIO, *Trist.* II 436: la sutil obra de Cornificio, y la de Catón, que es semejante.

VERSOS DE UN CONTEMPORÁNEO DE VALERIO CATÓN (¿O QUIZÁ HORACIANOS?)

La autoría de los diez versos que en algunos manuscritos encabezan la *Sátira* I 10 de Horacio ha sido muy discutida; además de mostrar cierta rudeza estilística, los versos hacen referencia a una edición catoniana de Lucilio que, según el verso 3, estaría a punto de ver la luz, y de la que no tenemos ninguna noticia ulterior. La mayoría de los estudiosos han negado la autoría horaciana: F. Marx los atribuyó a un gramático contemporáneo de Suetonio; A. Kiessling, a un escoliasta de Horacio, quizá Terencio Escauro. F. Vollmer llegó a sugerir el nombre de Heirico de Auxerre, comentarista de Suetonio en el siglo IX; más recientemente, G. Coppola pensó en la posibilidad de que pertenecieran a Domicio Marso, discípulo, como Horacio, de Orbilio Pupilo (*cf.* vv. 5-6). Entre los que defienden el origen horaciano están V. Ussani, M. Rothstein, A. Rostagni, E. Paratore Y G. d'Anna[213]; por su parte, Courtney[214] se muestra seguro de su carácter espurio. En cualquier caso, la fecha de esta sátira —aproximadamente el año 34— no es incompatible con el hecho de que el longevo Catón se encontrara aún en activo. Traducciones españolas: en HORACIO, *Sátiras*, introd., trad. y notas de J. LOZANO RODRÍGUEZ, Madrid,

---

[213] *Cf.* G. D'ANNA, «Oraziani i primi versi della decima satira?», *Maia* 7 (1955), 26-42, con un resumen de la discusión sobre la autoría.

[214] *Cf. FLP*, pág. 190.

Alianza Editorial, 2001, y HORACIO, *Sátiras. Epístolas. Arte poética,* ed. bil. y trad. de H. SILVESTRE, Madrid, Cátedra, 1996.
Hexámetros dactílicos.

Versos situados al principio de la *Sátira* I 10 de Horacio:

Lucilio, voy a demostrar lo malo que eres apoyándome en Catón, tu defensor, que se propone corregir tus versos mal hechos, con tanta más gentileza como que es un hombre excelente, y mucho más sutil que aquel otro al que, de niño, convencieron las correas y las sogas húmedas, de modo que alguien pudiera venir en auxilio de los poetas antiguos ante nuestro desdén; él es el más sabio de los caballeros gramáticos. Para volver al principio:

FURIO BIBÁCULO O LOS FURIOS

Jerónimo señala el año 103 a. C. como fecha de nacimiento del poeta Furio Bibáculo en Cremona; esta fecha es difícilmente compatible con el contenido de los epigramas 1 y 2, de los que se deduce que Valerio Catón (nacido en 90 a. C.) era mayor que Furio. Por otra parte, si Bibáculo es el mismo Furio al que Catulo (nacido sobre el 84 a. C.) se refiere en sus poemas 11, 16, 23 y 26, ambos debían de ser aproximadamente coetáneos.

La segunda dificultad parte de la atribución a Furio de fragmentos pertenecientes a dos géneros poéticos muy distintos: por un lado epigramas al modo neotérico (frags. 1 a 6ª), por otro unos *Anales* de tradición enniana (frags. 7 a 14), que algunos investigadores identifican con los *Apuntes de la Guerra de las Galias* (frags. 15 y 16) a los que se refiere Horacio en su *sátira* II 5, 40.

La cuestión de la autoría de los fragmentos transmitidos bajo el nombre de Furio ha sido objeto de intenso debate, y de una amplia bibliografía que sería excesivo referir aquí[215]. Es verosímil,

[215] Por ejemplo, G. Brugnoli, «I tre Furi», en *Lanx satura N. Terzaghi oblata,* Génova, Ist. di Fil. Class. e Med., 1963, págs. 95-100, duda que se pueda atribuir un poema épico al Furio neotérico. F. Mazzacane, «I Furi poemata in Nonio», *Studi Noniani* XI, Génova, Ist. di Fil. Class. e Med., 1986, págs. 131-143, adjudica los *Anales* (frags. 7 a 14) a Furio de Anzio *(cf. supra);* En cuanto a la presunta atribución por parte de Plinio de unas *Lucubrationes* a Furio Bibáculo *(Hist. nat.*, pref. 24), X. Ballester, «The *Lucubrationes* of Furius Bibaculus (Plin. *praef.* 24)», *Analecta*

aunque siempre hipotética, la explicación de Courtney, que para empezar considera equivocada la fecha de Jerónimo, pues Furio Bibáculo debió de nacer alrededor del año 80 a. C.; en cuanto a la coexistencia de epigramas al estilo neotérico con fragmentos de una obra épica (para Courtney, los *Anales* son la misma obra que Pseudo-Acrón llama *Pragmatia*, «apuntes»), es perfectamente posible si pensamos que la obra de Bibáculo no tiene por qué encuadrarse por entero en el estilo neotérico. *Cf.* F. Skutsch, *RE* VII, 320-322, *s. v. Furius*, n. 37; J. Granarolo, «L'époque néotérique...»; E. Courtney, *FLP*, págs. 192-200.

EPIGRAMAS

1 Endecasílabos falecios. Suetonio, *Gram. y rét.* 11, 4

(Valerio Catón) vivió hasta edad muy avanzada aunque en la mayor pobreza, casi en la miseria, guarecido en una pequeña choza después de entregar su villa de Túsculo a sus acreedores, como testimonia Bibáculo:

Si alguien ve por azar la casa de mi querido Catón, sus tablitas pintadas al minio, y aquellos huertecillos que guarda un Priapo[216], se preguntará, asombrado, con qué procedimientos ha alcanzado esa sabiduría tan grande, para que tres colecitas, media libra de trigo, dos racimos colgando de una única teja lo alimenten casi hasta el final de su vejez.

Indoeuropea Cracoviensia I, Safarewicz memoriae dicata, Cracovia, Univ., 1995, págs. 61-64, descarta la existencia de una obra de Bibáculo llamada *Lucubrationes*, y propone el título de *Báculo*, eliminando toda referencia a Furio. Debo señalar, por último, que J. Blänsdorf, editor de los *FPL*, separa de Bibáculo al Furio de época cesariana que sería autor de los frags. 15 y 16, correspondientes a los *Pragmatia*.

[216] Priapo es el dios protector de los huertos y jardines, en los que se solía colocar una estatua suya.

2 Endecasílabos falecios. Suetonio, *Gram. y rét.* 11, 4

Y también:

Hace poco, Galo[217], iba por toda la ciudad un acreedor que quería vender la villa tusculana de Catón. Me sorprendió que ese maestro único, eminente gramático, excelente poeta, pueda resolver todos los problemas, y sólo una cosa le falte: restablecer su crédito. ¡Ay, corazón de Zenódoto, ay hígado de Crates![218]

3 Trímetro yámbico. Suetonio, *Gram. y rét.* 9, 5

(Orbilio) vivió casi cien años, aunque había perdido la memoria mucho antes, como muestra un verso de Bibáculo:

¿Dónde está Orbilio, ese olvido de la literatura?[219]

4 Hexámetro. *Escolios Antiguos a Juvenal* 8, 16

Catania es una ciudad de Sicilia, disoluta hasta la infamia, como también dice Bibáculo:

Viejo osco y muchacho de Catania, prostituta cu⟨ma⟩na.

5 Parte de un endecasílabo falecio. *Sobre los nombr. dud.*, *GLK* V 573

Crabatum decían los antiguos, ahora *grabatum* «camastro», de género neutro, como Bibáculo:

Pues en mi camastro.

---

[217] Tal vez el poeta Cornelio Galo: *cf.* E. Courtney, *FLP*, pág. 193.

[218] Tanto el corazón como el hígado son la sede de los sentimientos. Zenódoto de Éfeso fue el primer bibliotecario de Alejandría; Crates de Malos, la cabeza de la escuela de Pérgamo.

[219] El gramático Orbilio Pupilo fue maestro de varios poetas augusteos; *cf. supra*, bajo Domicio Marso.

6 (17, dudoso) Endecasílabos falecios. SUETONIO, *Gram. y rét.* 11, 2

Tuvo muchos e ilustres alumnos, y fue considerado un excelente preceptor, sobre todo para quienes tenían inquietudes poéticas, tal como puede apreciarse en estos versos:

Catón el gramático, Sirena latina, que es único en leer y en formar a poetas.

6a (dudoso) (*) Parte de un endecasílabo falecio. CARISIO, 161 BARWICK (127 KEIL)

Duplici «doble»; dice Bibáculo:

Envuelto en una doble toga[220].

En vez de *duplice*.

ANALES

Hexámetros dactílicos.

LIBRO I

7 MACROBIO, *Satur.* VI 1, 31 (sobre VIRG., *En.* IV 585 «la Aurora, abandonando el lecho color de azafrán de Titono»)

Entretanto la Aurora, abandonando el lecho de Océano.

---

[220] El carácter métrico de este fragmento se ha discutido, pues E. BAEHRENS no lo tomó en cuenta en su edición de Catulo (Leipzig, Teubner, 1885, pág. 13, n.), considerándolo tomado de una obra en prosa; en cambio, MAZZACANE (art. cit., 137, n. 26) se muestra seguro de que es un endecasílabo falecio; para ello, habría que omitir *inquit* «dijo». El falecio estaría falto de los tres primeros elementos.

8 MACROBIO, *Satur.* VI 4, 10 (sobre VIRG., *En.* XI 500 «imitándola, la cohorte entera se deslizó a tierra abandonando los caballos»)

Así Furio en el primero:

Él, abatido de pronto por una grave herida, soltó las riendas del caballo, resbaló y cayó al suelo, y produjo un estruendo con sus armas broncíneas.

9 MACROBIO, *Satur.* VI 1,44 (sobre VIRG., *En.* I 691 «infunde una plácida quietud por sus miembros»)

Furio en el primero:

Y rocía un plácido sueño en su pecho.

LIBRO IV

10 MACROBIO, *Satur.* VI 3, 5 (entre *Ilíada* XIII 131 y VIRG., *En.* X 361)

Furio, en el cuarto de sus *Anales*:

El pie se aferra al pie, la espada a la espada, el hombre al hombre.

LIBRO VI

11 MACROBIO, *Satur.* VI 1, 32 (sobre VIRG., *En.* I 539 «¿Qué raza de hombres es ésta? ¿Qué patria tan bárbara... esta costumbre?»)

Furio, en el sexto:

¿Qué raza de hombres es ésta, sagrado hijo de Saturno?

Cf. ENNIO, *Anales* 627 VAHLEN[2]: «sagrado hijo de Saturno», con la nota de Vahlen.

LIBRO X

12 MACROBIO, *Satur.* VI 1, 33 (sobre VIRG., *En.* XII 228 «y propaga rumores diversos y habla así»).

Furio, en el décimo:

Siembran rumores varios y hacen muchas preguntas.

LIBRO XI

13 MACROBIO, *Satur.* VI 1, 34 (sobre VIRG., *En.* XI 731 «llamando a cada uno por su nombre, y devuelve a la lucha a los derrotados»).

Furio, en el undécimo:

Llama a cada uno por su nombre: les recuerda que ha llegado el momento de cumplir las promesas.

14 MACROBIO, *Satur.* VI 1, 34

Después, más abajo:

Con sus palabras refuerza y provoca a la vez ardientes ánimos ante el combate, y prepara de nuevo los espíritus para la lucha.

APUNTES DE LA GUERRA DE LAS GALIAS

Hexámetros dactílicos.

15 PORFIRIÓN, *Com. a Hor., Sát.* II 5, 41 «o si, atiborrado de grasientas tripas, Furio escupe nieve cana sobre los Alpes invernales»

Este verso es de Furio Bibáculo; pues él, queriendo describir los Alpes llenos de nieve, dice:

Júpiter escupe nieve cana sobre los Alpes invernales.

PSEUDO ACRÓN, *Escolios a Horacio, Sát.* II 5, 41: Furio Viváculo, en su *Historia de la Guerra de las Galias:* «Júpiter...». Además: Furio fue un poeta de enorme barriga, que llamó a la nieve «saliva de Júpiter»; por eso [Horacio] se lo adjudicó a él, como si escupiera el propio Furio.

PSEUDO ACRÓN, *Com. a Hor., Sát.* I 10, 36: menciona a un tal Vivá⟨cu⟩lo, un poeta galo.

16 *Escolios de Verona a Virgilio, En.* IX 389 (tras una laguna) En sus *Anales de la Guerra de las Galias:*

Allí por donde extensos fosos marcaban la separación.

FRAGMENTOS DE CATULO DE VERONA

Gayo Valerio Catulo, uno de los más grandes poetas latinos, vivió entre los años 87/4 y 57/4 a. C.; representa la cima de la nueva poesía de mediados del s. I a. C. Pasó su vida en Roma, en medio de un círculo de jóvenes poetas pertenecientes, como él, a las mejores familias de la época; la obra de Catulo nos muestra su pasión por Lesbia, sus amistades y enemistades. Además de su libro de poesía, han llegado hasta nosotros algunos breves fragmentos. *Cf.* M. SCHUSTER, *RE* VII A 2, 2353-2410, *s. v. Valerius*, n. 123; M. LENCHANTIN DE GUBERNATIS, *Il libro di Catullo Veronese*, Turín, Loescher, 1958. Traducción española: frag. 4, en *Plinio. Historia natural (op. cit.)*.

1 Priapeos. TERENCIANO MAURO, *GLK* VI, v. 2754 ss.

Y muchos suelen dedicar este ritmo (el priapeo) a Priapo; por ejemplo, Catulo compuso un poema que dice así:

Este bosque te ofrezco y te consagro, Priapo, según ⟨la ley⟩ que rige tu templo de Lámpsaco y el de Priapo[221]: pues te venera especialmente en sus ciudades la costa del Helesponto, más ostrífera que el resto de las costas.

[221] El culto de Priapo procedía de Lámpsaco, ciudad de Misia, junto al Helesponto, donde además otra ciudad llevaba el nombre de Priapo.

Cf. CESIO BASO, *GLK* VI 260; ATILIO FORTUNACIANO, *GLK* VI 292; MARIO VICTORINO, *Arte gram. GLK* VI 119, 151, 152; PSEUDO CENSORINO, *GLK* VI 615.

2 Parte de un priapeo. NONIO MARCELO, 195 LINDSAY (134 MÜLLER)

Ligurrire es «lamer»; de ahí *abligurrire* es «tragar mucho con avidez»... Catulo, en su *Priapeo:*

Es mi deseo que pruebe mi...

3 Endecasílabo falecio. PORFIRIÓN, *Com. a Hor., Od.* I 16, 22

Los versos yámbicos se consideran muy adecuados para la maledicencia: También Catulo, después de haber amenazado con maldiciones, termina así:

Pero no te escaparás de mis yambos[222].

4 PLINIO, *Hist. nat.* XXVIII, 19

De aquí viene esa imitación de los encantamientos de amor, en Teócrito entre los griegos y entre nosotros en Catulo y más recientemente en Virgilio.

5 SERVIO, *Coment. a Virg., Geórg.* II 95 (227 THILO)

Catón elogia especialmente esta uva (la rética) en los libros que escribió para su hijo; por el contrario, Catulo la critica, diciendo que no sirve para nada, y se asombra de que Catón la haya alabado.

[222] El verso no es yámbico; Catulo los llama «yambos» porque contienen una invectiva personal.

QUINTO MUCIO ESCÉVOLA

Tribuno de la plebe en 54 a. C., era hijo de Quinto Mucio Escévola el Augur; compuso poemas eróticos y un epigrama en elogio del *Mario* de Cicerón. *Cf.* F. MÜNZER, *RE* XVI 1, 446-447, *s.v. Mucius*, n. 23; E. COURTNEY, *FLP*, pág. 186. Traducción española: frag. 1, en CICERÓN, *Las leyes*, trad., introd. y notas de A. D'ORS, Madrid, Inst. de Est. Políticos, 1953.

1 Pentámetro. CICERÓN, *Las leyes* I 2

La encina... como dice Escévola del *Mario* de mi hermano:

Encanecerá a lo largo de innumerables siglos.

2 Metro incierto. *Sobre los nombr. dud.*, *GLK* V 575

Clunes en femenino, como Escévola:

Las grupas fatigadas.

Cf. CARISIO, 128 BARWICK (101 KEIL).

GAYO LICINIO CALVO

Nació en 82 y murió después de 54 a. C. Hijo del analista Gayo Licinio Macro, fue un célebre poeta amoroso, orador aticista y amigo de Catulo. Los escasos fragmentos conservados permiten apreciar en su poesía características similares a las de Catulo. *Cf.* F. Münzer, *RE* XIII, 428-435, *s.v. Licinius* (*Macer*) n. 113; J. Granarolo, «L'époque néotérique ...»; E. Courtney, *FLP*, págs. 201-211. Traducciones españolas: frag. 2, en Gelio, *Noches áticas (op. cit.)*, y Aulo Gelio, *Noches Áticas, I (libros I-X). (op. cit.)*; frag. 17, en Suetonio, *Vidas de los doce Césares (op. cit.)*.

DIVERSIONES

Una colección de epigramas satíricos.

1 Endecasílabo falecio. Asconio, *Com. al disc. de candid.*, frag. 28 Schoell (pág. 93, 21 Clark)

Este Curio[223] fue un jugador famosísimo, más tarde condenado. Sobre él hay un elegante endecasílabo de Calvo:

Y Curio, versadísimo en los dados.

---

[223] Según Courtney, *FLP*, pág. 202, podría tratarse tanto de Quinto Curio, cómplice de Catilina, como del jugador Manio Curio.

2 Endecasílabo falecio. AULO GELIO, IX 12, 10

También Gayo Calvo llama en sus poemas «laborioso» no, como se suele decir, al que trabaja, sino a aquello que exige trabajo.

Huyes del campo duro y laborioso.

3 Trímetro yámbico escazonte. PORFIRIÓN, *Com.a Hor., Sát.* I 3, 1

Pero Licinio Calvo, hablando de ese mismo Hermógenes, dijo que era sardo:

Está en venta Tigelio el sardo, ese fulano apestoso[224].

EPITALAMIOS

4 Parte de un gliconio más un ferecracio. CARISIO, 186 BARWICK (147 KEIL)

Vngui «con la uña» Licinio Calvo en un poema suyo:

Que cortará ligera una ninfa con su blanca uña.

5 Parte de un verso dactílico. PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 170

Usaban *iubar* «fulgor»... tanto en masculino como en neutro... Calvo dijo en un epitalamio *hoc iubar:*

Agitando ante sí el fulgor de Héspero[225].

---

[224] Marco Tigelio era un músico sardo, cortesano de César y luego de Octaviano; el comentarista se equivoca, pues Tigelio Hermógenes, aunque músico también, fue un personaje distinto.

[225] Héspero o Véspero es el lucero de la tarde.

6 Hexámetros dactílicos. SERVIO DE DANIEL, *Coment. a Virg., En.* IV 58 (474 THILO)

Otros dicen que Ceres favorece las bodas, porque fue la primera esposa de Júpiter, y preside la fundación de las ciudades, como enseña Calvo:

Ella enseñó las leyes sagradas, ella unió en matrimonio a los seres amados, ella fundó las grandes ciudades.

7 Parte de un verso dactílico. SERVIO, *Coment. a Virg., En.* II 632 (311 THILO)

Que las divinidades participan de uno y otro sexo; pues dice Calvo:

Y a Venus, dios poderoso[226].

MACROBIO, *Satur.* III 8, 2: Ateriano[227] afirma que en Calvo se debe leer «Venus, dios poderoso» y no «diosa».

8 Parte de un verso dactílico. SERVIO DE DANIEL, *Coment. a Virg., En.* XI 169 (496 THILO)

Otros, según los arcaicos, leen *dignare,* «juzgar digno», que viene de *dignus,* «digno». Calvo:

Digna de tan gran regalo, a él.

---

[226] Aunque tanto Servio como Macrobio interpretaron *deum* como acusativo singular, es probable que se trate de un genitivo plural.

[227] Ateriano o Hateriano fue, al parecer, un comentarista de Virgilio; su obra no se ha conservado.

EPILIO *ÍO*

El epilio trata sobre la historia de la joven Ío, amada por Zeus, quien la convirtió en una ternera blanca para ocultar a Hera sus amores.

Hexámetros dactílicos.

9 SERVIO DE DANIEL, *Coment. a Virg., Égl.* 6, 47 (74 THILO)

Calvo en su *Ío:*

¡Ay, doncella infeliz, pacerás hierbas amargas!

10 PSEUDO PROBO, *Sobre las últ. síl., GLK* IV 234

Sibi... a veces consta de una sílaba breve y una larga... como Calvo en su *Ío:*

Mi alma, presagiándose toda clase de horrores, fuera de sí.

11 PRISCIANO, *Inst. gram., GLK* II 479

Calvo empleó el infinitivo *coniuere* «cerrarse» con la penúltima breve, por la tercera conjugación:

Cuando su pupila, cargada de mucho sueño, a cerrarse.

12 PSEUDO PROBO, *Sobre las últ. síl., GLK* IV 226

La sílaba *-is* del nominativo es breve... en femenino, como Calvo en su *Ío:*

Ya deja atrás la fría costa bistonia en rápida...[228].

---

[228] Me atengo a la conjetura de MUNRO *superatur*, tal como COURTNEY, *FLP*, pág. 206, quien explica que el verso se refiere al viaje de Ío hacia el Bósforo, atravesando Bistonia, es decir, Tracia; el verso siguiente habría contenido el sustantivo *cursu* «carrera» o uno similar.

13 SERVIO DE DANIEL, *Coment. a Virg., Égl.* 8, 4 (92 THILO)
Calvo en su *Io:*

Incluso el sol piensa en descansar de su perpetua carrera.

14 CARISIO, 101 BARWICK (80 KEIL)
Aluum como masculino Calvo:

Llevaba un fruto en su grávido vientre[229].

QUINTILIA

Los fragmentos que quedan parecen pertenecer a una elegía a la muerte de Quintilia, la amada de Licinio Calvo.

Hexámetros dactílicos.

15 CARISIO, 128 BARWICK (101 KEIL)
Y el hecho de que también Calvo en sus poemas usara *cinis,* «ceniza», como femenino:

Cuando yo sea ya una ceniza parda[230].

NONIO MARCELO, 291 LINDSAY (198 MÜLLER): *Cinis* se encuentra en femenino en... Calvo... «Cuando...»

16 CARISIO, 128 BARWICK (101 KEIL)
Y también:

Quizá incluso mi propia ceniza se alegre de ello[231].

---

[229] BLÄNSDORF, *ad loc.*, apunta que debe de tratarse de Ío y su hijo Épafo.

[230] Como comenta COURTNEY, *FLP*, pág. 207, es el único caso en que se llama a la ceniza «parda» *(fulua).*

EPIGRAMAS

Dísticos elegíacos.

17 Suetonio, *Jul.* 49

Nada sino su relación íntima con Nicomedes manchó su reputación, pero con un oprobio grave y duradero, y expuesto a los reproches de todos. Omito los famosísimos versos de Calvo Licinio:

Todo lo que alguna vez tuvo Bitinia y el amante de César[232].

18 *Escolios a Lucano* VII 726 (579 Weber)

Pompeyo adolecía de dos vicios ..., por lo que Marcial[233] dijo, en un epigrama sobre él:

Magno, al que teme la gente, se rasca la cabeza con un solo dedo: ¿qué piensas que desea?: un hombre[234].

Séneca, *Contr.* VII 4, 7: y además sus poemas [*de Calvo*], aunque sean humorísticos, están llenos de ingenio: de Pompeyo dice: «con un dedo...»; *cf. Escolios Antiguos a Juvenal, 9, 133.*

---

[231] Morel, *ad loc.*, y Courtney, *FLP*, págs. 207-209, piensan que este fragmento es el pentámetro que sigue al anterior, consistente en un hexámetro mutilado.

[232] Sobre Nicomedes IV de Bitinia, *cf.*, *supra*, nota 207.

[233] Error del escoliasta: en realidad, Licinio Calvo.

[234] La costumbre de rascarse la cabeza con un dedo se consideraba propia de hombres afeminados; *cf.* Juvenal, IX 133.

FRAGMENTOS DE OBRAS DESCONOCIDAS

19 Posiblemente prosa. CARISIO, 97 BARWICK (77 KEIL)

Por ello, es evidente que Calvo no dijo correctamente a sus amigos:

No vaya el sirviente a[235].

Porque debía haber dicho *triclinaris* en lugar de *tricliniarius*.

20 *Escolios de Berna a Virg., Geórg.* I 125

Dicen que Júpiter lo cambió todo, porque no se distinguía el bien del mal, ya que la tierra lo producía todo libremente, como canta Calvo.

21 Posiblemente prosa. *Escolios de Berna a Virg., Geórg.* II 94

Estos versos los tomó (Virgilio) del poeta Calvo, pues éste dijo:

El vino traba la lengua y los pies.

---

[235] E. COURTNEY, *FLP*, pág. 210, cataloga este fragmento como parte de una carta en prosa de Calvo a sus amigos.

HELVIO CINNA

Vivió entre los años 90 y 44 a. C. Amigo de Catulo, viajó con él a Bitinia en 57 a.C. en el séquito de Memio *(cf. supra,* en GAYO MEMIO). Su poema *Esmirna* gozó de la admiración de sus contemporáneos por su vasta erudición al estilo alejandrino. Escribió además poesía erótica en metros variados, de la que sólo se conservan algunos fragmentos. Las fuentes antiguas lo identifican con el tribuno Gayo Helvio Cinna, a quien la plebe linchó el año 44 tras el asesinato de César, confundiéndolo con Lucio Cornelio Cinna, cuñado de César y que había hablado contra éste el día anterior a su asesinato. *Cf.* F. SKUTSCH, *RE* VIII, 226-228, *s. v. Helvius,* n. 12; J. GRANAROLO, «L'époque néotérique...»; T. P. WISEMAN, *Cinna the Poet and other Roman Essays*, Leicester, University Press, 1974; E. COURTNEY, *FLP*, págs. 212-224. Traducciones españolas: frags. 2, 3 y 11, en ISIDORO, *Etimologías (op. cit.);* frags. 9 y 10, en GELIO, *Noches áticas (op. cit.);* frag. 14, *cf.* «Suetonio. Gramáticos y Rétores», en *Biografías literarias latinas (op. cit.).*

DESPEDIDA DE POLIÓN

Si este Polión es Asinio *(cf. infra),* el poema debe de hacer referencia a su viaje a Cilicia en el año 56 a. C.

Hexámetros dactílicos.

1 CARISIO, 158 BARWICK (124 KEIL)
Belidae «los Belidas» Cinna en su *Despedida de Polión:*

Y no admirarás tanto los enormes cúmulos de ofrendas, que de todas partes han reunido innumerables siglos, ya desde los Bélidas, desde el año natal de la ciudad de Cécrope y el remoto origen que los tirios tienen en Cadmo[236].

2 ISIDORO, *Etim.* XIX 2, 9
Las cofas son las poleas situadas en el extremo del mástil, en forma de F, por las que se tira de las maromas.

Cuando brillan relucientes las cofas en lo alto del mástil.

NONIO MARCELO, 876 LINDSAY (546 MÜLLER): Catulo de Verona: «Cuando...».

3 ISIDORO, *Etim.* XIX 4, 7
La boza es un cable que va atado a la parte central de la nave; con la troza se sujeta la antena al mástil. De ésta, Cinna:

Y que una troza bien fuerte dirija su curso recto.

4 *Escolios Antiguos a Juvenal,* VI 155
Así también dice Cinna:

Y se recoge cristal de roca, cuyos reflejos imitan la nieve.

---

[236] Los Bélidas son los hijos de Belo, Dánao y Egipto, el primero de los cuales fue rey de Argos; Cécrope fue el primer rey de Atenas; Cadmo, héroe tirio, fundó Tebas de Beocia.

5 CARISIO, 171 BARWICK (134 KEIL), tomado de Julio Romano[237]

Iteris (por *itineris*, «del camino») Julio Higino[238], tratando de la *Despedida* de Cinna: «tras navegar a lo largo de 60 estadios aproximadamente desde Accio, llegan al istmo de Leucadia. Allí, para acortar el viaje, se suele transportar la nave con un remolcador, que los griegos llaman *páktōn*... También, en el mismo autor, ... *itiner* «camino»; dice: «algunos incluso preguntan por qué aconseja navegar desde Corcira hasta Accio, que está en la zona de remolque de Leucadia, y luego ir de nuevo desde Accio en dirección a la isla, en lugar de seguir el camino recto desde Corcira hasta Léucade.

ESMIRNA

El epilio cuenta la historia de Esmirna o Mirra, que, enamorada de su padre Tías, logró mediante un engaño yacer con él, quedando embarazada. Al descubrirlo Tías, los dioses protegieron a Esmirna convirtiéndola en el árbol de la mirra, de cuya corteza nació Adonis.

Hexámetros dactílicos.

6 SERVIO DE DANIEL, *Coment. a Virg., Geórg.* I 288 (197 THILO)

Eoo, es decir, Lucífero, del que también Cinna dice en su *Esmirna:*

---

[237] Julio Romano, gramático del siglo II d. C., es una fuente importante del tratado de Carisio.

[238] Julio Higino, de época augustea, es autor de un comentario a la *Despedida de Polión* de Cinna, así como de otro a las obras de Virgilio; de ambos se conservan escasos fragmentos (*cf.* FUNAIOLI, págs. 525-537). Al comentario de Higino, y no al poema de Cinna, debe adjudicarse el fragmento según A. PERUTELLI, «Elvio Cinna e il suo esegeta», *Aevum antiquum* 8 (1995), 189-198 = *Frustula...*, págs. 125-134.

Te vio llorando el Eoo matutino, y poco después te vio llorando Héspero, que es el mismo.

7 PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 268

Es una excepción *haec aluus*... porque los antiguos lo usaron con frecuencia en masculino... Cinna en su *Esmirna:*

Pero crecía la culpa en el vientre impuro de Esmirna.

CARISIO, 101 BARWICK (80 KEIL): *aluum*... en masculino Calvo... y Helvio Cinna: «Pero...»

8 CARISIO, 119 BARWICK (93 KEIL)

Cinna en su *Esmirna* dijo *huius tabis* «su decrepitud», y ningún autor antes que él.

DIVERSIONES Y EPIGRAMAS

9 Endecasílabos falecios. AULO GELIO, XIX 13, 5

Me atrevo... a responder que esa palabra *(nani,* «enanos») es latina, y que se encuentra en los poemas de Helvio Cinna, un poeta nada oscuro ni ignorante, y he transcrito... sus versos:

Pero a mí ahora me lleva raudo un carro de dos jacas enanas por entre los sauzales cenomanos[239].

10 Trímetro yámbico escazonte. AULO GELIO, IX 12, 12

Del mismo modo... Cinna en sus poemas:

Como el psilo púnico al áspid somnoliento[240].

---

239 Los cenomanos eran un pueblo de la Galia Cisalpina, probablemente la región de Cinna.

240 Se creía que los psilos, pueblo de África septentrional, eran capaces de ahuyentar sólo con su olor a las serpientes venenosas, y de actuar como antídotos humanos contra sus mordeduras.

11 Dísticos elegíacos. ISIDORO, *Etim.* VI 12, 1

Pero la historia se escribía en tamaño mayor, y no sólo en hojas de papiro o de pergamino, sino también en tripas de elefante y en hojas de malva y de palmera tejidas. Este tipo lo menciona Cinna así:

Estos poemas, fruto de largas vigilias de las lámparas de Arato[241], y que nos dan a conocer los fuegos del éter, te los he traído como regalo en un barquito prusíaco[242], escritos en una cortecita seca de malva lisa.

12 Parte de un hexámetro dactílico. NONIO MARCELO, 124 LINDSAY (87 MÜLLER)

Asimismo *galeare* «poner casco». Cinna en sus *Epigramas:*

Osa ponerles casco a las pobres muchachas.

13 Parte de un hexámetro dactílico. NONIO MARCELO, 298 LINDSAY (202 MÜLLER)

Cummi «goma» se usa habitualmente como indeclinable de género neutro; pero Cinna (lo usa) en femenino:

Y la goma alpina,

con la forma de genitivo *cummis*, tal como *puppis* «popa», *febris* «fiebre», *peluis* «caldero».

14 Hexámetro dactílico. SUETONIO, *Gram. y rét.* 11 (16 BRUGNOLI)

Cinna menciona... la *Diana* (el poema de Valerio Catón):

Permanezca a través de los siglos la 'Dictina' de mi amigo Catón.

[241] Es decir, una copia de los *Fenómenos* de Arato.

[242] De Bitinia, donde hubo dos reyes llamados Prusias.

EPIGRAMA SOBRE CRASICIO DE AUTOR DESCONOCIDO

Lucio Crasicio Pasicles Pansa, del que apenas tenemos datos, fue un comentarista de la *Esmirna* de Cinna. *Cf.* F. Münzer - G. Goetz, *RE* IV, 1681 n. 1. y 2; E. Courtney, *FLP*, pág. 306; T. P. Wiseman, «Who was Crassicius Pansa?», *TAPhA* 115 (1985), 187-196; *infra*, «Versos de autor desconocido» 131. Traducción española: *cf.* «Suetonio. Gramáticos y Rétores», en *Biografías literarias latinas (op. cit.)*.

Dísticos elegícos.

Suetonio, *Gram. y rét.* 18 (22 Brugnoli)

Lucio Crasicio, de origen tarentino y de la clase de los libertos, cambió su sobrenombre de Pasicles a Pansa. Al principio se dedicó a la escena, colaborando con los mimógrafos; luego enseñó en una escuela, hasta que con la publicación de su comentario a la *Esmirna* se hizo tan famoso que escribieron lo siguiente sobre él:

Sólo a Crasicio consintió Esmirna en entregarse: ¡ignorantes, no sigáis pretendiendo casaros con ella! dijo que sólo con Crasicio quería casarse, que sólo ante él desvelaría sus intimidades.

Pero después de haber sido maestro de muchos y nobles hombres, entre ellos Julo Antonio, hijo del triúnviro, y de ser comparado incluso con Verrio Flaco, renunció de pronto a su escuela y se convirtió a la secta del filósofo Quinto Sextio.

QUINTO CORNIFICIO

Cuestor en 48, ejerció una brillante carrera militar a las órdenes de Julio César, ostentando diversos cargos hasta que tras el asesinato de César se unió al partido senatorial, granjeándose la enemistad de Marco Antonio, cuya autoridad no quiso reconocer. Tras su derrota en Útica en 41, murió a manos de sus propios soldados. Orador y poeta, amigo de Catulo y de Cicerón, escribió poesía amorosa y el epilio *Glauco*, sobre los amores del dios del mar con Escila. *Cf.* G. Wissowa, *RE* IV, 1624-1630; E. Courtney, *FLP*, págs. 225-227.

DIVERSIONES

1 Endecasílabo falecio. Macrobio, *Satur.* VI 4, 12

Deductum se usaba elegantemente en el sentido de «suave y sutil».

Cuando yo balbuceaba con voz suave.

EPILIO *GLAUCO*

Glauco era un pescador beocio que tras comer una extraña hierba se convirtió en una divinidad marina, mitad hombre, mitad pez.

Parte de un hexámetro dactílico.

2 Macrobio, *Satur.* VI 5, 15 (sobre Virg., *En.* VIII 293 «tú, invicto, a los biformes hijos de las nubes»)

Cornificio en su *Glauco:*

Desfigurar a los Centauros biformes.

DE UBICACIÓN INCIERTA

3 Metro incierto. Servio de Daniel, *Coment. a Virg., Geórg.* 1, 55 (146 Thilo)

Algunos entienden *arboreus,* «arbóreo»..., en dos sentidos distintos... Cornificio:

Como las hojas, que nacen para proteger los frutos arbóreos.

TÍCIDA

Este poeta neotérico, del que sólo conocemos el *nomen,* fue posiblemente el *eques* Lucio Tícida, cesariano ejecutado en 47 a. C. por Metelo Escipión a causa de sus amores con una pariente suya, Cecilia Metela, hija de Clodia —la amada de Catulo— y Metelo Céler. Tícida escribió poemas de amor a la manera de Catulo y Calvo. *Cf.* F. Münzer, *RE* VI a 1, 844-845, *s. v. Ticida*; E. Courtney, *FLP*, págs. 228-229. Traducción española: frag. 2, *cf.* «Suetonio. Gramáticos y Rétores», en *Biografías literarias latinas (op. cit.).*

HIMENEO

1 Un gliconio y parte de otro o de un ferecracio. Prisciano, *Inst. gram., GLK* II 189

Los antiguos también decían *sole* «sólo». Tícida, en su himeneo:

Feliz pequeño lecho, sólo para unos amores como éstos.

EPIGRAMAS

2 Pentámetro dactílico. SUETONIO, *Gram. y rét.* 11 (16 BRUGNOLI)
Tícida menciona la *Lidia*:

Lidia[243], libro del que se ocupan muchísimo los sabios.

---

[243] El poema *Lidia* de Valerio Catón (*cf. supra)*.

PUBLIO TERENCIO VARRÓN DEL ÁTAX

Nació en 82, muriendo en torno a 36 a. C.; nada se sabe de su vida sino que era del valle del río Átax, en la Galia Narbonense. Su primera obra, la *Guerra contra los secuanos*, es un poema épico sobre la campaña de César en las Galias del 58 a. C.; compuso además una traducción libre de las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas, versos amorosos y dos poemas didácticos. *Cf.* F. Lenz, *RE* V A 1, 692-704, *s. v. Terentius (Varro Atacinus),* n. 88; J. Granarolo, «L'époque néotérique...»; E. Courtney, *FLP*, págs. 235-253. Traducciones españolas: frag. 8, en Séneca, *Epístolas morales a Lucilio,* introd., trad. y notas de I. Roca, 2 vols., Madrid, Gredos, 1989; frag. 10, en Quintiliano, *Institutiones oratoriae libri XII (op. cit.);* frags. 13 y 18, en *Isidoro. Etimologías (op. cit.);* frag. 25, en Cicerón, *Sobre la naturaleza de los dioses (op. cit.).*

LOS ARGONAUTAS

El poema cuenta la expedición de Jasón y sus compañeros en pos del vellocino de oro.

Hexámetros dactílicos.

LIBRO I

1 *Escolios de Verona a Virgilio, En.* II 82 (418 HAGEN)
Varrón, en el libro primero de sus *Argonautas*:

Aquí viene un ⟨descendiente⟩ de Dánao, por muchos ⟨alabado⟩, pues fue engendrado por Clitio, a quien engendró Náubolo, hijo de Lerno, a Lerno Preto el Nauplíada, pero a Nauplio lo dio a luz ⟨Amimone⟩, hija de ⟨Europa y⟩ del soberbio Dánao[244].

Cf. APOLONIO DE RODAS, I 133-136, ed. H. FRÄNKEL, Oxford 1961.

2 CARISIO, 358 BARWICK (272 KEIL) (sobre la metáfora)
Entre un ser animado y otro, como:

E hicieron a Tifis auriga de la rápida nave.

Lo llamó conductor de carros en lugar de timonel... Son comunes ciertas metáforas, que los griegos llaman consecuentes, tal como «E hicieron...»; porque, tal como puede hablarse del auriga de una nave, así también del piloto de un carro.

DIOMEDES, *GLK* I 457, 8 y 26: son comunes ciertas metáforas, que los griegos llaman consecuentes, tal como «E hicieron... las rápidas... naves».

POMPEYO, *GLK* V 305 (sobre los tropos):... por ejemplo, entre dos seres animados, es decir, de un ser animado a otro, tal como «E hicieron...». Tifis había sido el piloto de la nave Argo.

[244] Genealogía del argonauta Nauplio según Varrón.

DONATO, *Gram.*, *GLK* IV 399 (sobre los tropos):... de un animado a otro animado, tal como «E hicieron...»; pues tanto el auriga como el piloto tienen vida.

Cf., según UNGER y KEIL, APOLONIO DE RODAS I, 400-401 FRÄNKEL.

3 SERVIO, *Coment. a Virg., Égl.* 1, 65 (15 THILO)

Filístides[245] dice que Oaxes fue hijo de Apolo y Anquíale; que este Oaxes fundó una ciudad en Creta y le puso su nombre, tal como dice Varrón:

Hijos que antaño dio a luz Anquíale en la cueva dictea, presa de gran dolor, y hendiendo ansiosamente con sus dos manos la tierra oáxida[246].

VIBIO SECUESTRE, *Geogr.* 114: Varrón cuenta esto: «con sus dos manos...»

Cf. APOLONIO DE RODAS, I 1129-1131 FRÄNKEL.

LIBRO II

4 PROBO, *Com. a Virg., Geórg.* 1, 14 (351 THILO)

Se cree que allí (en la isla de Ceos) hubo una epidemia que atacó a ovejas y bueyes, por culpa de la muerte de Acteón. Aristeo, por indicación de su padre Apolo, marchó a la isla de Ceos, y

---

245 Historiador griego de los siglos V-IV a. C.

246 Recojo, para el último verso, la conjetura propuesta por THILO y adoptada después por TANDOI y COURTNEY, *FLP*, pág. 240: *Dicta⟨eo quondam est enixa sub antro⟩*. La versión de Varrón es una de las dos posibles a partir del ambiguo texto de Apolonio; la otra es que Anquíale hizo nacer a los Dáctilos del Ida tirando puñados de tierra. Los Dáctilos, llamados así por los dedos de las manos de Anquíale, eran diez genios que formaban parte del cortejo de Cíbele.

allí, tras hacer un sacrificio, dedicó un altar a Júpiter Icmeo[247], que apaciguó los vientos y el calor que hacían perecer a las ovejas y a los bueyes, y los salvó. Y además, tras su muerte, por orden del oráculo de Apolo fue adorado como uno más de los dioses por los habitantes de esta isla y recibió el nombre de Nomio y Eguro, porque había hecho un gran servicio a los hombres con su dedicación a la agricultura y el cuidado de ovejas y bueyes. Cuenta esta historia de Aristeo Varrón Atacino, dentro de sus *Argonautas*[248].

Cf. APOLONIO DE RODAS, II 500-527 FRÄNKEL.

5 AUDAX, *GLK* VII 332

Varrón... en sus *Argonautas* escribió así que las ninfas compusieron un hexámetro:

Ahora, cuando lanzabas tus dardos, las ninfas coricias te animaron gritándote «oh Febo» y «ea, ea».

Cf. APOLONIO DE RODAS, II 711-712 FRÄNKEL.

6 SERVIO, *Coment. a Virg., Geórg.* 2, 404 (455 THILO)

Y el frío Aquilón[249] despojó a los bosques de su ornato.

Este verso es de Varrón.

Cf. APOLONIO DE RODAS, II 1098 s. FRÄNKEL.

LIBRO III

7 PSEUDO SERGIO, *Explic.*, *GLK* IV 564

Así, se producen solecismos en el uso de preposiciones cuando se pone una que es pleonástica, como en Varrón:

---

[247] Icmeo *(Ikmaîos)* significa «el que reparte la lluvia».

[248] Sobre la versión virgiliana del mito de Aristeo, *cf.* vol. II, nota 123.

[249] El Aquilón es el viento que sopla del Noreste.

Así también se lamenta, desquiciada por la pena[250].

Pues *ex* es pleonástica.

8 SÉNECA, *Contr.* VII 1, 27

Aunque Virgilio tuvo suerte con la imitación, pues llegó a mejorar estos excelentes versos de Varrón:

Habían dejado de ladrar los perros y las ciudades callaban: todo estaba sereno en la plácida calma de la noche.

SÉNECA, *Epíst.* 56,6: pues para qué sirve el silencio en toda la región, si rugen las pasiones. «Todo...» es falso. No hay calma plácida sino que la que la razón ha serenado.

Cf. APOLONIO DE RODAS, III 749 s. FRÄNKEL

9 CARISIO, 114 BARWICK (90 KEIL)

Anguis... en femenino... Varrón Atacino:

Cuando vio su cabeza, coronada por una serpiente retorcida.

NONIO MARCELO 281 LINDSAY (191 MÜLLER): *Angues* en femenino... Varrón Atacino: «Cuando...»; *cf.* BEDA, *Sobre la ortogr., GLK* VII 264.

LIBRO IV

10 QUINTILIANO, *Inst. gram.* I 5, 17

El defecto que los griegos llaman *synaíresis* y *episynaloiphḗ*, nosotros lo llamamos complexión, como la que hay en Publio Varrón:

---

[250] BUECHELER situó el fragmento en el libro III de los *Argonautas;* MOREL y COURTNEY *(FLP,* pág. 242), lo relacionan con APOLONIO DE RODAS III 664.

Entonces a ti, Faetonte, abatido por un rayo en llamas.

Mario Victorino, *Arte gram.*, *GLK* VI 66 y 147, *omitiendo el nombre del poeta.*

Cf. Apolonio de Rodas, IV 597 s.

COROGRAFÍA

Los fragmentos indican que se trataba de un poema tanto geográfico como cosmológico.

Hexámetros dactílicos.

11 (14) Mario Victorino, *Arte gram.*, *GLK* VI 60

Sobre lo cual (después de exponer los movimientos de las estrellas errantes, que los hombres imitan en sus bailes y cánticos) dijo esto Vario[251], así como Varrón:

Vio también que el universo giraba sobre el eje del cielo, y que siete orbes, apoyándose unos en otros, producían un sonido de notas eternas, que es la mayor alegría de los dioses. Pero entonces la diestra de Febo, con mucho la más placentera, se apresta a producir notas muy similares.

12 (15) Prisciano, *Inst. gram.*, *GLK* II 100

[El superlativo de] *exterior* «de fuera», *extremus* o *extimus.* Varrón en su *Corografía:*

---

[251] El poeta augusteo Lucio Vario Rufo *(cf. infra);* el fragmento citado, en O. Ribbeck, *TRF* 3, 265.

Así que entre el lugar de reposo del sol y los siete astros yace la tierra desplegada; ciñe sus bordes la corriente de Océano, su costa interior Neptuno.

13 (16) ISIDORO, *Sobre la nat.* 10 (209-210 FONTAINE)
De ellas (las cinco zonas del cielo) habla así Varrón:

Pero ciñen el mundo cinco zonas celestes; devastan las más bajas los fríos, la del centro los calores: así que se cultivan las tierras que están entre las extremas y la del centro, por donde nunca hierve el sol violento con su fuego poderoso.

Cf. Glosario de Salomón, s.v. zona (en H. USENER, *Kleine Schriften* II 247).

14 (17) FESTO, 494 LINDSAY (381 MÜLLER)
Tutum «a salvo» se dice con muchísima frecuencia. Varrón en su *Europa*[252]:

Habrían estado a salvo en su puesto.

15 (18) CONSENCIO, *GLK* V 349
Tal como dice ⟨Varrón Ata⟩cino:

El pueblo amurallado de Cárale[253].

Cf. TLL Onom. 179, 21.

16 (19) CARISIO, 75 y 174 BARWICK (41 y 137 KEIL) (sobre el ablativo *mare* «mar»)
También el Atacino:

La ciñen el Océano, el mar libio, el río Nilo.

---

[252] El poema *Europa* formaría parte de la *Corografía* (*cf.* BLÄNSDORF, *ad loc.*, y COURTNEY, *FLP*, págs. 251-251).

[253] Actualmente Cagliari, capital de Cerdeña.

17 (12) SERVIO DE DANIEL, *Coment. a Virg., Georg.* III 176 (292 THILO)

Los antiguos... solían emplear *fetum* por *grauidum* «preñado» como Varrón Atacino:

Libia, preñada de fieras[254].

18 (20) ISIDORO, *Etim.* XVII 7, 58

Dicen que en las lagunas de la India nacen unas cañas y unos juncos, el jugo de cuyas raíces se bebe y es muy dulce; y por eso dice Varrón:

La caña india[255] no crece menos que un árbol grande; y en sus flexibles raíces se encierra un líquido, un jugo con el que la miel no puede rivalizar en dulzura.

Comentarios de Berna a Lucano III 237: «La caña...». *Cf.* SÉNECA, *Epíst.* 84, 4.

19 (20a) *Comentarios de Berna a Lucano* V 516 (175 USENER)

Aunque todos dicen *harundo* «caña», él (Lucano) dijo *canna*, siguiendo a Varrón[256], así como a Ovidio.

20 (13) PROBO, *Com. a Virg., Geórg.* II 126 (369 HAGEN)

Una región de los partos, Media, recibió su nombre de Medo, hijo de Medea y Egeo, como opina Varrón, que publicó cuatro libros sobre los Argonautas[257].

---

[254] Como el anterior, este fragmento podría corresponder a la parte de la *Corografía* que trata de África; *cf.*, sin embargo, E. COURTNEY, *FLP*, págs. 243 y 252.

[255] Es decir, la caña de azúcar.

[256] La atribución a Varrón Atacino se debe a USENER.

[257] La razón de que la referencia se sitúe en la *Corografía* y no en los *Argonautas* es que esta explicación etimológica no aparece en Apolonio de Rodas (*Cf.* E. COURTNEY, *FLP*, pág. 253).

EFEMÉRIDES

El título es discutido; en esta obra, Varrón adaptó los *Fenómenos* de ARATO, que había traducido Cicerón *(cf. supra).*

Hexámetros dactílicos.

21 *Breve Explic. sobre Virg., Geórg.* 1, 397 (265 HAGEN)

Varrón en su *Efémerides:*

Las nubes se pararán como vellones de lana.

Como también Arato.

Cf. PLINIO, *Hist. nat.* XVIII 356: si las nubes se esparcen en gran número desde el oriente, como copos de lana, presagian agua para tres días.

Cf. ARATO, 938 ss.

22 SERVIO DE DANIEL, *Coment. a Virg., Georg.* 1, 375 (205 THILO)

Este pasaje es de Varrón; en efecto:

Entonces se podrá ver a las aves del piélago y del quieto pantano rivalizar insaciables en su empeño de bañarse, y esparcir sobre sus plumas una especie de insólito rocío; o volará sobre las lagunas la golondrina charlatana, *** [nueve versos] ***. Y el buey, levantando la vista al cielo —asombroso espectáculo— aspira con su ancho hocico el olor del aire; también la menuda hormiga saca los huevos de su hormiguero.

Cf. ARATO, 942-945, 954-957.

LA GUERRA SECUÁNICA

Obra juvenil de Varrón sobre la campaña de Julio César contra una de las tribus de la Galia.

Hexámetros dactílicos.

LIBRO II

23 PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 497

También se encuentra... *pellicuit,* «sedujo»... Publio Varrón en el libro II de su *Guerra Secuánica:*

Luego, cuando nos sedujo aquella agua ligera de dulce sabor.

24 (11) SERVIO, *Coment. a Virg., En.* X 396 (434 THILO) («y los dedos medio muertos se agitan y sueltan el hierro»)

Es de Ennio, como «en las llanuras, la cabeza desgajada del cuello y sus ojos, medio muertos, palpitan y buscan la luz» [*An.* 472 s. VAHLEN²], verso que Varrón Atacino tomó literalmente en su poema.

Y sus ojos, medio muertos, pestañean y buscan la luz[258].

Cf. APOLONIO DE RODAS IV 1525.

EPIGRAMA

Dístico elegíaco.

24 a (*) *Escolios a Persio* 2, 36: otros pretenden que se refiere al riquísimo Lícino, barbero y liberto del César Augusto, cuya se-

---

[258] Lo asignan a la *Guerra Secuánica* F. SKUTSCH y E. COURTNEY, *cf. FLP*, pág. 238; en cambio, MOREL opina que forma parte de los *Argonautas*, por comparación con el citado pasaje de Apolonio de Rodas.

pultura, lujosamente construida, está en la vía Salaria, a dos millas de la urbe. De este hombre, que no carecía de elegancia, dice un epigrama de Varrón:

Lícino yace en una tumba de mármol; Catón, en cambio, en una pequeña; Pompeyo, en ninguna[259]: ¿creemos que hay dioses?

Antología Latina 24 (*PLM* IV 64 BAEHRENS): de Terencio Varrón Atacino en mármol... «Catón en ninguna; Pòmpeyo, en una pequeña...»

Com. de Cruquius a Horacio, Arte poét. 301: es el nombre de un famoso barbero, que, dicen, fue luego convertido en senador por César, porque odiaba a Pompeyo; y sobre él se escribió este epitafio: «Lícino...»

DUDOSO

25 Hexámetro dactílico. CICERÓN, *Sobre la nat. de los dioses* III 24

Qué crees que puede producirse con más regularidad que, en el Euripo de Calcis[260], el vaivén incesante de las olas, o en el estrecho de Sicilia, o el batir del Océano en aquellos lugares

Allí donde el agua impetuosa separa Europa de Libia[261].

CICERÓN, *Tusc.* I 45: ... o los que han visto el célebre estrecho «Donde...».

---

[259] Sobre la posible identidad de este Lícino, *cf.* T.P. WISEMAN, «Some Republican Senators and their Tribes», *CQ* 14 (1964), 123-133 = *Roman Studies. Literary and Historical*, Liverpool, F. Cairns, 1987, págs. 15-26. En cuanto a las pobres espulturas de Pompeyo y Catón de Útica, *cf.* respectivamente LUCANO, *Farsalia* VIII 712 ss. y IX, 409-410.

[260] El estrecho que separa Eubea de Beocia.

[261] El estrecho de Gibraltar.

POMPEYO LENEO

Liberto de Pompeyo Magno, fue maestro en Roma; su patrono hizo que tradujera al latín los escritos de Mitridates VI sobre farmacología. Tras morir el Magno, atacó el carácter y estilo de Salustio por haber criticado a Pompeyo. *Cf.* W. RICHTER, *RE* IX, 385-390, *s.v. Lenaeus;* E. COURTNEY, *FLP*, pág. 145. Traducción española: *cf.* «Suetonio. Gramáticos y Rétores», en *Biografías literarias latinas (op. cit.).*

1 (*) SUETONIO, *Gram. y rét.* 15 (121 REIFFERSCHEID, 19 BRUGNOLI)

Leneo, liberto de Pompeyo Magno... conservó una devoción tan grande a la memoria de su patrono que destrozó al historiador Salustio en una hiriente sátira, llamándolo pervertido, glotón, miserable y borracho [262].

---

[262] El presunto verso ha sido restituido de diversos modos: BUECHELER «el pervertido, glotón, miserable ⟨e indigno⟩ borracho»; TRAINA «el pervertido, glotón, miserable, ⟨tragón y⟩ borracho»; *cf.*, sobre esto, E. COURTNEY, *FLP*, pág. 145.

GAYO ASINIO POLIÓN

Vivió entre el 76 a. C. y el 4 d. C. Partidario de César y luego de Marco Antonio, fue cónsul en el año 40, tras lo cual se retiró de la vida política. Fundó la primera biblioteca pública de Roma, y cultivó la amistad de Catulo, Horacio y Virgilio; este último hizo su elogio en la *Bucólica*. Con motivo del viaje de Polión a Cilicia, Cinna le dedicó su *Despedida (cf. supra)*. Su obra incluye poesía, tragedia y oratoria, aunque fue sobre todo historiador de la Guerra Civil entre César y Pompeyo. *Cf.* P. Groebe, *RE* II, 1589-1602, *s. v. Asinius,* n. 25; J. P. Néraudau, «Asinius Pollion et la poésie», en *ANRW* II 30.3, Berlín - Nueva York 1983, págs. 1732-1750; E. Courtney, *FLP* págs. 254-256.

Metro incierto.

Carisio, 127 Barwick (100 Keil)

Antistes «sacerdote» tiene la forma *antistitam*, como... Polión:

Chipre, sacerdotisa de Venus.

GAYO MECENAS[263]

Nació aproximadamente en 70 a. C. y murió en 8 a. C. Noble romano de origen etrusco, reunió en su célebre círculo a jóvenes poetas como Virgilio, Horacio y Propercio. Fue amigo y consejero del emperador Augusto, aunque en sus últimos años las relaciones entre ambos se enfriaron. Se le adjudica una posible tragedia con el título de *Prometeo* y un *Diálogo,* tal vez prosímetro; no consta a qué obra u obras pertenecen los fragmentos conservados. *Cf.* A. Kappelmacher, *RE* XIV, 207-229, *s.v. Maecenas,* n. 6; J.-M. André, «Mécène écrivain», en *ANRW* II 30.3, Berlín-Nueva York 1983, págs. 1765-1787; E. Courtney, *FLP*, págs. 276-281. Traducciones españolas: frag. 2, en Isidoro, *Etimologías (op. cit.);* frag. 3, *cf.* «Suetonio. Vida de Horacio», en *Biografías literarias latinas (op. cit.);* frags. 4 y 8, en Séneca, *Epístolas morales a Lucilio (op. cit.).*

---

[263] Omito el *nomen* Cilnio, que desde Tácito *(An.* VI 11) se ha venido atribuyendo a Mecenas, tras la crítica de E. Courtney en su reseña a la edición de Blänsdorf en *BMCRev* 7 (1996), 227-229. Courtney se basa en R. Syme, *The Roman Revolution,* Oxford, Clarendon Press, 1939, pág 131 n. 5; Mecenas no sería, según Syme, el *cognomen,* sino el gentilicio, en tanto que Cilnio sería el gentilicio materno.

1 Hexámetro dactílico. CARISIO, 100 BARWICK (79 KEIL)

Catinus, «fuente», se usa en masculino, como dice Mecenas en el X:

Traen una fuente humeante de sémola caliente.

Sobre los nombr. dud., *GLK* V 575: Mecenas: «y fuentes humeantes de sémola caliente».

2 Endecasílabos falecios. ISIDORO, *Etim.* XIX 32, 6

El (anillo) tinio es de oro puro, y se fabricó por primera vez en Bitinia, que antiguamente llamaban Tin⟨ia⟩. [Dice] ⟨Mecenas a⟩ Flac⟨o⟩:

Vida mía, ni esmeraldas relucientes, ni brillantes berilos quiero para mí, Flaco[264], ni blanquísimas perlas, ni anillitos que repulió la lima de Bitinia, ni piedrecitas de jaspe.

3 Endecasílabos falecios. SUETONIO, *Vida de Hor.*, pág. 112 ROSTAGNI

Testimonio fiel del gran afecto que le tuvo Mecenas es este famoso epigrama:

Si no te quisiera, Horacio, más que a mis entrañas, verías a tu amigo más fibroso que Vinnio[265].

4 Priapeos. SÉNECA, *Epist.* 101, 10

De ahí aquel infame deseo de Mecenas, que no rechaza la debilidad, ni la deformidad, ni, por último, el empalamiento, con tal que entre estos males se prolongue la vida:

---

[264] El poeta Quinto Horacio Flaco.

[265] Para el v. 3, se recoge aquí la conjetura de F. J. CARRILLO BOUTUREIRA, «Acerca del epigrama de Mecenas en la *Vita Horati* de Suetonio», en A. M.ª ALDAMA (ed.), *De Roma al siglo XX*, vol. I, Madrid, UNED, 1996, págs. 213-222; CARRILLO ve aquí una alusión a Vinnio Valente, miembro de la guardia pretoriana de Augusto.

Debilita mi mano, haz que mi pie cojee débil, ponme una gruesa joroba, sacude mis dientes inseguros: mientras haya vida, bien está. Consérvamela incluso aunque esté sentado sobre una estaca afilada.

5 Galiambos. CESIO BASO, *GLK* VI 262

Semejantes a éstos los hay en Mecenas:

Ven —dice— oh Cibebe[266], fiera diosa de los montes, ven y sacude tu cabeza cimbreante al son del tímpano.

DIOMEDES, *GLK* I 514: «Ven...»

6 Galiambos. CESIO BASO, *GLK* VI 262

El mismo Mecenas es autor de otro, cercano a los que acabo de citar, a saber:

Se erice el flanco con la fusta, aúlle el coro de tus compañeros.

Cf. DIOMEDES, *GLK* I 514 (omitiendo el nombre del autor).

7 Trímetro yámbico. CESIO BASO, *GLK* VI 262 s.

Al leer este verso, que está en Mecenas, comprenderá que (el galiambo) también procede del trímetro yámbico:

Entonces todas las ninfas rodean al viejo Aqueloo.

8 Hexámetro dactílico. SÉNECA, *Epist.* 92, 35: Mecenas dice claramente:

Y no me preocupa mi tumba: la naturaleza sepulta a los abandonados.

---

[266] El esquema del galiambo requiere la lectura de MOREL, *Cybebe*.

DUDOSOS

9 Parte de un verso dactílico. *Sobre los nombr. dud., GLK* V 591
Tornus «torno» es masculino, como en Mecenas:

El torno sobre su eje.

Cf. VITRUVIO, IX 8, 11: debe encerrarse otro tambor, ajustando sus ejes —el macho y la hembra— mediante un torno.

10 (*) Parte de un verso dactílico. DIOMEDES, *GLK* I 369
Mecenas:

Echaste tus redes en mi lecho.

Cf. PROPERCIO, III 8, 37.

11 (10) *Sobre los nombr. dud., GLK* V 588
Quirites, «Quirites», no tiene singular; sin embargo, Mecenas dijo *Quiritem,* «Quirite», aunque no está admitido[267].

Sobre Mecenas, *cf., infra, Versos de autor desconocido* 42 y 43.

---

[267] La atribución a Mecenas puede deberse a una confusión de éste con Horacio, como piensa MOREL; *cf.* HORACIO, *Od.* II 7, 3.

VERSOS POPULARES CONTRA SARMIENTO

La fuente principal sobre Sarmiento, liberto de Mecenas, es el propio contexto en que aparecen los tres versos compuestos en su contra. *Cf.* H. Haffter, «Interpretationen zur römischen Volkspoesie», *Hermes* 87 (1959), 91-102; E. Courtney, *FLP*, págs. 475-476.

Septenarios trocaicos.

Escolios antiguos a Juvenal V 3

Sarmiento, de origen etrusco... no se sabe si liberto o esclavo, por los muchos servicios prestados gracias a su aspecto físico y su ingenio, llegó a disfrutar de tanta consideración que actuaba como un caballero romano, e incluso compró su entrada en la corporación de los escribas cuestorios. Por eso, durante unos juegos con ocasión de los cuales se sentó por primera vez en los catorce bancos de los caballeros, el pueblo dijo esto contra él:

(a) Una inscripción tiene Sarmiento, otra distinta querría la gente[268].

[268] El juego de palabras parte del doble sentido de *scriptum:* Sarmiento había sido inscrito en una corporación, mientras que el pueblo hubiera preferido que lo tatuaran como a los *serui inscripti* o esclavos fugitivos.

(b) A cada uno lo suyo: así tenga Sarmiento unos grilletes bien gordos[269].

(c) Campesinos, no os quedéis parados: que alguien ate a Sarmiento[270].

---

[269] Como explica HAFFTER, «Interpretationen...», en lugar del grueso anillo de oro que distinguía a los caballeros, Sarmiento merecía llevar unos buenos grilletes (*cf.* también E. COURTNEY, *FLP*, pág. 476, y MARCIAL, III 29).

[270] Quizá la alusión a los campesinos se deba a que Sarmiento había sido un esclavo agrario.

LUCIO VARIO RUFO

Vivió aproximadamente entre los años 70 y 15 a. C. Amigo de Virgilio, Mecenas y Horacio, cultivó diversos géneros poéticos, logrando siempre la admiración de sus contemporáneos. Su poema elegíaco *Sobre la muerte* se basaba en los principios epicúreos. La obra épica de Vario trataba de Julio César y Augusto; consta, además, que en 29 a. C. estrenó la tragedia *Tiestes*. Junto con Plocio Tuca, Vario editó la *Eneida* por orden de Augusto tras la muerte de Virgilio. *Cf.* R. Helm, *RE* VIII A 1, 410-414, *s. v. Varius*, n. 21; H. Dahlmann, *Zu Fragmenten...*, págs. 23-33; E. Courtney, *FLP*, págs. 271-275.

Hexámetros dactílicos.

SOBRE LA MUERTE

El objetivo de este poema parece haber sido librar a los hombres del miedo a la muerte, tal como *Sobre la naturaleza* de Lucrecio; quizá el de Vario constara de un solo libro.

1 Macrobio, *Satur.* VI 1, 39 (sobre Virg., *En.* VI 621)

Vario en *Sobre la muerte:*

Él vendió el Lacio a los forasteros y robó los campos a los Quirites, él, por dinero, colgó leyes y las descolgó[271].

2 MACROBIO, *Satur.* VI 1, 40 (sobre VIRG., *Geórg.* II 506)
Vario en *Sobre la muerte:*

Con tal de acostarse en púrpura de Tiro y beber en copa de oro macizo[272].

3 MACROBIO, *Satur.* VI 2, 19, (sobre VIRG., *Geórg.* III 115)
Vario en *Sobre la muerte:*

Y el que gobierna la flexible rienda no le permite ir donde quiera: primero lo mantiene en un estrecho círculo, luego le enseña a saltar por los campos y lo adiestra a fuerza de contenerlo.

4 MACROBIO, *Satur.* VI 2, 20 (sobre VIRG., *Buc.* VIII 85-88)
Vario en *Sobre la muerte:*

Igual que una blanca perra gortinia[273], si al recorrer un valle umbroso ha logrado encontrar la antigua madriguera de una cierva, se enfurece por no encontrarla allí, y ladrando en torno a sus huellas husmea el tenue rastro a través del aire limpio; no la retrasan los ríos que va encontrando, ni las cuestas, e, imprudente, no se le ocurre evitar la noche cerrada.

[271] Se trata del triúnviro Marco Antonio, cuya arbitrariedad a la hora de dictar leyes (que se colgaban en público en placas de bronce) y abolirlas fue famosa en la Antigüedad; «Lacio», según COURTNEY, *FLP*, pág. 272, se emplea aquí en el sentido de «derecho de ciudadanía latina».

[272] También sobre Marco Antonio; acerca de sus copas de oro, *cf.* PLUTARCO, *Ant.* 9, 8; PLINIO, *Hist. nat.* XXXIII 50.

[273] De Gortina, ciudad de Creta.

PANEGÍRICO DE AUGUSTO[274]

5 Horacio, *Epíst.* I 16, 25

Si alguien te habla de las guerras que hiciste por tierra y por mar, y acaricia tus atentos oídos con estas palabras:

Si más te quiere a salvo el pueblo o al pueblo tú, déjelo en suspenso Júpiter, que vela por ti y por la urbe.

podrás reconocer el elogio de Augusto.

Porfirión, *Com.a Hor., Epíst.* I 16, 27-29: que son del famosísimo panegírico de Augusto.

Pseudo-Acrón, *ad loc.:* pues esto escribió Vario sobre Augusto.

---

[274] Aunque probablemente Horacio citó a Vario, Blänsdorf *ad loc.* señala que podría haber reelaborado el texto. Por otra parte, según E. Courtney, *FLP*, pág. 275, si realmente existió un poema sobre este tema, su título habría sido más bien *Elogio de Augusto.*

GAYO CORNELIO GALO

Nació en 70/69 en la Galia Narbonense, posiblemente de familia gala, y alcanzó la clase ecuestre en Roma. En la Guerra Civil, luchó junto a Octaviano, que lo nombró prefecto de Egipto en 30 a. C. Además de militar, fue poeta y amigo de Augusto y Virgilio, a quien, según la tradición, devolvió la finca que le había sido expropiada. En los últimos años de su vida, perdió la amistad del emperador y acabó suicidándose en 26 a. C. De sus obras sólo se conservaba un verso (el frag. 1) hasta que en 1978 se descubrió en Egipto el papiro de Qaşr Ibrîm, que contiene varios fragmentos de sus cuatro libros de elegías, dedicadas a Citéride, a la que llama Licóride[275]. Fue Galo el precursor romano de la poesía elegíaca, influido por Calímaco, Euforión y los neotéricos. *Cf.* A. Stein, F. Skutsch, *RE* IV 1342-1350, *s. v. Cornelius*, n. 164; E. Courtney, *FLP*, págs. 259-270.

1 Pentámetro dactílico. Vibio Secuestre, *Geogr.* 77

El Hípanis[276] de Escitia, que, como dice Galo:

Con una sola corriente divide dos tierras,

pues separa Asia de Europa.

---

[275] Sin embargo, G. Giangrande, «An Alleged Fragment of Gallus», *QUCC* 5 (1984), 141-153, niega que dichos fragmentos pertenezcan a Galo.

[276] Río que desemboca en el Ponto Euxino.

2 Pentámetro dactílico.

Tristezas, por tu infidelid⟨ad⟩ ***, Licóride[277].

3 Dísticos elegíacos.

Entonces me será dulce mi destino, César, cuando tú sea⟨s⟩ la parte más grande de la historia de Roma, y yo lea que, a tu regreso, los templos de muchos dioses son más ricos porque tienen colgados tus trofeos.

4 Dísticos elegíacos.

*** Por fin las Musas han hecho *** p⟨o⟩emas que pueda considerar dignos de mi amada. *** a ti lo mismo, yo no temo, Visco[278], *** Catón[279], si tú opinas así[280].

5 (*) Metro incierto.

*** de Tiro[281].

DUDOSOS

6 (*) SERVIO, *Coment. a Virg., Égl.* 10, 46 (124 THILO)

Por otra parte, todos estos versos son de Galo, tomados de sus propios poemas.

---

[277] I. C. NEWMAN y otros (*cf.* X. BALLESTER, reseña a E. COURTNEY, *FLP*, *TEMPVS* 11 [1995], 91-929) piensan que los fragmentos 2, 3 y 4 pertenecen a la misma elegía.

[278] Vibio Visco era un crítico literario amigo de Horacio.

[279] El poeta Valerio Catón.

[280] El lacunoso texto ha sido objeto de diversas conjeturas; E. COURTNEY, *FLP*, 266-268, entiende que el sentido es el siguiente: «Las Musas han hecho que por fin yo componga poemas que pueda considerar dignos de mi amada. Y si tú opinas lo mismo, Visco, no temo que los comparen con los que compuso Catón».

[281] En la columna derecha del papiro había otros epigramas.

PUBLIO VIRGILIO MARÓN

El gran poeta latino vivió entre el 70 y el 19 a. C. Además de sus tres obras más célebres, y de las conservadas en el *Apéndice Virgiliano*, se le atribuyó un epigrama escrito en su primera juventud, así como su epitafio, cuyo autoría virgiliana es poco probable. *Cf.* K. Büchner, *RE* VIII A 1, 1021-1486, *s.v. Vergilius*; E. Courtney, *FLP*, págs. 257-258.

Dísticos elegíacos.

1 (*) Servio, *Vida de Virg.* 11-14 Götte (10-12 Brummer)

Lo primero que hizo fue este dístico sobre el bandido Ballesta:

Este montón de piedras cubre la sepultura de Ballesta.
Haz tu camino a salvo noche y día, caminante[282].

Donato, *Vida de Virg.* 17 Hardie: comenzó a componer poesía siendo todavía un muchacho, e hizo un dístico sobre Ballesta, un maestro de escuela que fue lapidado por sus infames robos: «Este montón...»

---

[282] Podría tratarse de un simple juego escolar; por otra parte, es extraño que el bandido Ballesta fuera maestro de escuela; quizá Donato se refiera a que fue *ludi gladiatorii magister*, es decir, director de una escuela de gladiadores (sobre todo esto, *cf.* L. Lehnus, *Enciclopedia Virgiliana* I 453, *s.v. Ballista)*.

FILARGIRIO, I 54-58 GÖTTE (49-53 BRUMMER): el dístico es una estrofa de dos versos, una breve sentencia expresada en un poema: «Este montón...»

Antología Latina I 255 SHACKLETON BAILEY: un dístico de Virgilio sobre los bandidos Basili(s)tas: «Este montón...»

EPITAFIO DE VIRGILIO

2 (*) DONATO, *Vida de Virg.* 36 HARDIE

Sus huesos fueron trasladados a Nápoles, y enterrados en una tumba que está en la Vía Puteolana, a menos de dos millas; para ella hizo este dístico:

Mantua me engendró, los cálabros se me llevaron, ahora me guarda Parténope[283]. Canté a los pastos, a los campos, a los caudillos[284].

SERVIO, *Vida de Virg.*, al final: Virgilio muere en Brindis, bajo el consulado de Sencio Saturnino y Lucrecio Cinna: pero está enterrado en Nápoles, y en su sepulcro está este dístico, compuesto por él mismo: «Mantua...»

JERÓNIMO, *Crón.* 1999 d. Abr. = 18 a. C.: sus huesos, trasladados a Nápoles, se entierran a dos millas de la ciudad, y se graba sobre su tumba el siguiente epitafio, que él mismo había dictado al morir: «Mantua...»

PROBO, *Vida de Virg.*: y ⟨en⟩ su sepulcro, que está en la vía ⟨Puteolana⟩ se lee este epitafio: «Mantua...».

---

[283] Nápoles, llamada así por una de las Sirenas.

[284] Dado que Virgilio quiso que la inacabada *Eneida* fuera destruida a su muerte, es poco probable que en su epitafio hiciera referencia a su poema épico; así E. COURTNEY, *FLP*, pág. 258.

DETRACTORES DE VIRGILIO

Desde la *Vida de Virgilio* de DONATO, se llama detractores a los críticos malintencionados de Virgilio; son conocidos los nombres de Bavio y Mevio (sobre este último, *cf.*, *infra,* DOMICIO MARSO frag. 1), Ánser y el supuesto Cornificio Galo *(cf. infra)*. *Cf.* E. COURTNEY, *FLP*, págs. 284-286; W. GÖRLER, *Enciclopedia Virgiliana* 3, págs. 807-813, *s. v. Obtrectatores.*

ANTIBUCÓLICAS DE NUMITORIO

El nombre de Numitorio procede de una conjetura de HAGEN *(Escolios de Berna a Virgilio* 687) y RIBBECK *(Prolegomena critica ad P. Vergili Maronis opera maiora*, Leipzig, Teubner, 1866, pág. 99). *Cf.* SCHANZ-HOSIUS II § 246; F. DELLA CORTE, *Enciclopedia Virgiliana* 3, pág. 798, *s. v.* «Numitorio»; E. COURTNEY, *FLP*, pág. 284.

Hexámetros dactílicos.

1 DONATO, *Vida de Virg.* 17 HARDIE

Nunca le faltaron detractores a Virgilio; y no es raro, porque ni siquiera al propio Homero. Cuando se publicaron las *Bucólicas,* un tal Numitorio le replicó en unas *Antibucólicas,* dos églogas so-

lamente; pero su parodia carecía por completo de gracia. El principio de la primera es:

Títiro, si tienes una cálida toga, ¿para qué cobijado bajo un haya?

Cf. VIRGILIO, *Égl.* 1, 1 «Títiro, tú, cobijado bajo una anchurosa haya».

2 DONATO, *Vida de Virg.* 17 HARDIE
El (principio) de la siguiente:

«Dime, Dametas, ¿'cúyo ganado' es latín?»
«No, pero así hablan en el campo de mi Egón.»

Cf. VIRGILIO, *Égl.* 3, 1-2: «Dime, Dametas, ¿cúyo ganado es ese? ¿De Melibeo acaso? / No, sino de Egón; hace poco me lo confió Egón.»

VERSITO DE UN DESCONOCIDO

Cf. E. COURTNEY, *FLP*, págs. 284-285.
Hexámetros dactílicos.

3 DONATO, *Vida de Virg.* 17 HARDIE
Otro, cuando él recitaba el pasaje de sus *Geórgicas* (I 299) «desnudo ara, siembra desnudo» apostilló:

Del frío, te entrará fiebre[285].

[285] El pasaje de Virgilio se ha interpretado en dos sentidos distintos: «con ropa ligera» y literalmente «desnudo»; sobre esto, *cf.* J. I. GARCÍA ARMENDÁRIZ, «Hesíodo y Virgilio: a propósito de *nudus ara, sere nudus*», *Myrtia* 6 (1991), 71-81.

CORNIFICIO GALO

El nombre es dudoso, y posiblemente nunca haya existido realmente este Cornificio. *Cf.* W. Görler, *Enciclopedia Virgiliana* 3, pág. 808, *s. v.* «Cornificio Gallo»; E. Courtney, *FLP*, págs. 285-286.

Hexámetro dactílico.

4 Cledonio, *GLK* V 43: luego, Cornificio Galo criticó a Virgilio (por haber usado el plural *hordea* «cebadas»):

El que ha dicho «cebadas», sólo falta que diga «trigos».

Servio de Daniel, *Coment. a Virg., Geórg.* I 210 (180 Thilo): con razón dicen que Bavio y Mevio criticaron a Virgilio con el siguiente verso «El que ha dicho...»

Cf. Virgilio, *Geórg.* I 210, 317; *Égl.* 5, 36.

QUINTO HORACIO FLACO

Fragmento dudoso, *cf. Versos de autor desconocido* 95[286].

EMPERADOR AUGUSTO

Vivió entre los años 63 a. C. y 14 d. C. Además de obras filosóficas y biográficas, escribió epigramas y versos fesceninos contra Asinio Polión; sólo conservamos un epígrama suyo, transmitido por Marcial. *Cf.* K. Fitzler, O. Seek, *RE* X, 275-381, *s.v. Iulius (Augustus)*, n. 132; E. Courtney, *FLP*, págs. 282-283. Traducciones españolas: en (entre otros) *Marco Valerio Marcial, Epigramas completos*, trad. D. Estefanía, Madrid, Cátedra, 1990, y *M. Valerio Marcial. Epigramas*, introd., trad. y notas de J. Fernández Valverde y A. Ramírez de Verger, Madrid, Gredos, 1997.

Dísticos elegíacos.

---

[286] Aunque el fragmento en cuestión figura bajo el nombre de Horacio, dicha atribución ha de achacarse a corrupción textual, a menos que se tratara de otro autor con el mismo nombre. *Cf.* E. Courtney, *FLP*, pág. 427 y la reseña de S. J. Harrison a la edición de Blänsdorf en *Gnomon* 72 (2000), 555.

EPIGRAMA

MARCIAL, XI 20, 1

Tú, criticón, que lees con mala cara palabras llanas, lee estos seis versos procaces del emperador Augusto:

Como Antonio jode a Gláfira, Fulvia me ha impuesto este castigo: que yo también la joda a ella. ¿Que joda yo a Fulvia? Y, si Manio me pide que le dé por culo ¿tengo que hacerlo? Creo que no, si soy listo. «Jódeme o nos peleamos» dice. ¿Y qué si mi polla es para mí más preciosa que mi propia vida? ¡Que suenen los clarines![287]

Augusto, seguramente absolverás mis graciosos libritos, tú que sabes hablar con franqueza romana.

Cf. Antología Latina I 7 SHACKLETON BAILEY.

---

[287] El epigrama de Augusto se tiene por auténtico y recoge el ambiente bélico del sitio de Perusa (41 a. C.). Gláfira y Fulvia son la querida y la esposa de Marco Antonio, y Manio es su agente. La identificación de guerra y sexualidad (joder = dañar) es la misma que aparece en unas curiosas inscripciones *(CIL* XI 6751.5; 14; 7; 9a) rayadas sobre las balas de los honderos participantes en el asedio de la mencionada ciudad (las *Perusinae glandes):* «Apunto a la pipa de Fulvia *(peto landicam Fuluiae);* y por el bando contrario: «Apunto al culo de Octaviano *(peto Octaviani culum).* Todo esto y más detalles, en N. M. KAY, *Martial. Book XI. A Commentary,* Londres, Duckworth, 1985, pág. 111.

EPIGRAMAS Y VERSOS POPULARES CONTRA AUGUSTO

Cf. E. Courtney, *FLP*, págs. 473-475. Tradución española: en *Suetonio, Vidas de los doce Césares (op. cit.)*.

1 Dísticos elegíacos. Suetonio, *Aug.* 70, 1

También hubo muchos rumores sobre su cena secreta, vulgarmente llamada «De los doce dioses»; en ella, los comensales participaron vestidos de dioses y de diosas, y él mismo (Augusto) se disfrazó de Apolo, cosa que le reprochan muy amargamente no sólo las cartas de Antonio, que da los nombres de todos, sino también estos famosísimos versos anónimos:

En cuanto la mesa de ésos contrató a un empresario, y Malia vio a seis dioses y a seis diosas, mientras el César representaba sacrílegas parodias de Apolo, mientras cenaba nuevos adulterios de los dioses, entonces todas las divinidades se apartaron de la tierra, y el propio Júpiter huyó de su trono de oro[288].

[288] Malia sería la dueña de la casa donde se celebró la cena; Augusto, disfrazado de Apolo, habría representado durante la cena escenas de adulterio, provocando la indignación de Júpiter Capitolino.

2 Senario yámbico. SUETONIO, *Aug.* 70, 2

Pues en la época de la proscripción grabaron al pie de una estatua suya:

Mi padre se dedicaba a la plata, yo a los bronces de Corinto[289].

Ya que se pensaba que había hecho proscribir a algunos porque tenían vasos de Corinto.

3 Senarios yámbicos. SUETONIO, *Aug.* 70, 2

Y después, durante la guerra de Sicilia, se difundió este epigrama:

Después de perder sus naves en las dos derrotas que sufrió su escuadra, con tal de ganar alguna vez no para de jugar a los dados[290].

---

[289] El texto latino contiene un juego de palabras entre las palabras *argentarius* «prestamista» —derivado de *argentum* «plata»—, que había sido la profesión de Gayo Octavio, padre del emperador, y *corinthiarius*, «esclavo que cuida de los bronces de Corinto», término que haría referencia a la codicia de Augusto por los preciados vasos de Corinto que poseían las víctimas de sus proscripciones.

[290] SUETONIO, *Aug.* 71, habla de la adicción de Augusto al juego de dados. Las derrotas navales habrían ocurrido en los años 38 y 36; *cf.* E. COURTNEY, *FLP*, pág. 475.

GAYO VALGIO RUFO

Nacido alrededor del 65 a. C., fue compañero de estudios de Octaviano, más tarde emperador Augusto. Valgio, que pertenecía al círculo de Mecenas, compuso epigramas, elegías y obras en prosa. En una de sus elegías, según HORACIO, *Odas* 2.9, lamentaba la muerte de su amiguito Mistes. *Cf.* H. GUNDEL, *RE* VIII A 1, 272-276, *s.v. Valgius,* n. 7; H. DAHLMANN, *Zu Fragmenten* ..., págs. 136-138; E. COURTNEY, *FLP*, págs. 287-290.

Traducciones españolas: frag. 4, en *Isidoro. Etimologías (op. cit.);* frag. 7, en *Séneca. Epístolas morales a Lucilio (op. cit.).*

EPIGRAMAS

1 Metro incierto. CARISIO, 138 BARWICK (108 KEIL)

Es incorrecto decir *margaritum* «perla» en neutro; y sin embargo muchos lo dijeron, como Valgio en su epigrama:

Si tú perlas rugosas, redondas.

ELEGÍAS

Dísticos elegíacos.

2 *Escolios de Verona a Virgilio, Égl.* 7, 22 (399 HAGEN)

De modo parecido... Valgio, en sus elegías, menciona elogiosamente a este Codro, y en una pieza suya dice de él:

Y el célebre Codro canta con la misma voz con que tú cantabas, y suele recitar tus metros, Cinna, de modo que ninguno brotó nunca más dulce de la boca pilia de Néstor o del docto corazón de Demódoco. *** noche, no pueda *** un d⟨ía⟩ alegre[291], te engañas, loco, tanto como si un marinero buscara en el mar el manantial de la Castalia crisea[292].

3 SERVIO DE DANIEL, *Coment. a Virg., En.* XI 457 (534 THILO)

Valgio en sus versos elegíacos:

Y donde la boca del canal enlaza con la plácida Padusa[293], navega las anchas corrientes del alpino Po.

4 ISIDORO, *Etim.* XIX 4, 8

La sirga es una soga con la que se ata la nave y se remolca, sin usar los remos. De ella, Valgio:

Mi nave, remolcada hasta aquí por larga sirga, me ha dejado contento en un albergue agradable.

---

[291] Los versos 5-6 han sido restituidos de diversas formas:

— MOREL: «Pero si en cambio crees que para mí no hay vida sin ti, que la noche, que el alegre día no pueden complacerme,»

— BÜCHNER: «Si crees que esa vida comienza a sentir en contra mía, que no puedo pasar una noche, un día alegre,»

— TANDOI: «Pero si piensas que ninguna noche me es grata sin ti, que no puede volver alegre el día.»

[292] Codro sería el seudónimo de un poeta contemporáneo; Cinna representaba el prototipo del alejandrinismo romano. Sobre la elocuencia de Néstor, cuya patria era Pilos, *cf. Iliada* I 247-249; Demódoco es el aedo ciego de la corte de Alcínoo, rey de los feacios (*cf. Odisea* VIII 44, etc.). La fuente de Castalia estaba cerca de la ciudad griega de Crisa.

[293] Afluente del río Po.

DE LIBROS DESCONOCIDOS

5 Hexámetros dactílicos. *Escolios de Berna a Virgilio, Geórg.* 3, 176 (292 THILO)

También se encuentra *mulgaria* «cubos para el ordeño», como dice Valgio:

Pero ¿a qué esperamos para poner ante la cabaña cubos de tibia leche y un cuenco de Baco[294] de dos años?

6 Metro incierto. *Sobre los nombr. dud., GLK* V 586

Pelues «caldero» tiene género femenino, como en Valgio:

El caldero derramado.

7 Metro incierto. SÉNECA, *Epist.* 51, 1

Ahí tienes el Etna, la elevada y famosísima montaña de Sicilia, que no comprendo por qué llamó Mesala:

El único.

o Valgio; pues en los dos lo he leído.

---

[294] Es decir, de vino.

ALBIO TIBULO

Nacido en torno al 54 a. C., es uno de los tres grandes elegíacos romanos. Miembro de la clase ecuestre, perteneció al círculo de Valerio Mesala Corvino. En sus dos libros, que contienen 16 elegías, el tema fundamental es el amor; junto a éste, la paz de la vida campestre y la felicidad de los campesinos. *Cf.* F. Marx, *RE* I, 1319-1329, *s.v. Albius*, n. 12; A. Traina, M. Bini, *Supplementum...*, pág. 24.

Parte de un verso dactílico.

1* Carisio, 109 Barwick (87 Keil)

Hoc femur «muslo», *huius femoris*, pero se dice con frecuencia *huius feminis, huic femini...* y por eso también Tibulo:

Y enlazó muslo con muslo.

Carisio, 166 Barwick (131 Keil): Tibulo *femini:* «Y enlazó...», no *femori*, como si fuera *hoc femur, huius feminis*.

MARCO VERRIO FLACO

Gramático de la época de Augusto, fue tutor de los nietos del emperador. Su obra más famosa es el tratado *Sobre el significado de las palabras,* abreviado por Sexto Pompeyo Festo en los siglos II-III; escribió además obras filosóficas y biográficas. En su ciudad natal, Preneste, erigió una estela-calendario anotada, los *Fastos Prenestinos*. *Cf.* A. DIHLE, *RE* VIII A 2, 1636-1645, *s.v. Verrius,* n. 2; E. COURTNEY, *FLP*, pág. 291.

Hexámetro dactílico.

1 (*) PRISCIANO, *Inst. gram.*, *GLK* II 383

Verrio:

Una vez aliviado, el dolor se tratará con suave maña.

EMILIO MACRO

Amigo de Virgilio y de Ovidio, nació en Verona y murió, ya anciano, en el año 16 a. C.; Quintiliano lo considera, junto a Lucrecio, como predecesor de Virgilio. Fue autor de varios poemas didácticos sobre las aves y las hierbas. *Cf.* M. Wellmann, *RE* I 567, *s.v. Aemilius,* n. 86; H. Dahlmann, *Über Aemilius Macer,* Mainz, Akad. der Wiss. und der Lit., 1981; E. Courtney, *FLP*, págs. 292-299. Traducción española: frags. 4 y 8, en *Isidoro. Etimologías (op. cit.).*

ORNITOGONÍA

Poema didáctico basado en el original del mismo título del poeta griego Boyo; contenía diversos casos de transformación en aves.

Hexámetros dactílicos.

Libro I

1 Nonio Marcelo 834 Lindsay (518 Müller)

Picumno es por un lado un ave dedicada a Marte, que llaman picoverde o urraca, y por otro un dios al que se invoca en los sacrificios romanos. Emilio Macro, en el libro I de su *Ornitogonía:*

Aún ahora, entre los campesinos, se le tiene por Picumno.

LIBRO II

2 DIOMEDES, *GLK* I 374
En el segundo de su *Ornotogonía:*

Ya que a todos sobrepasaba en gloria.

DE LIBROS DESCONOCIDOS

3 NONIO MARCELO, 325 LINDSAY (220 MÜLLER)
Prosecta «entrañas»... tiene género neutro. Emilio Macro, en su *Ornitogonía:*

Llevan en varas las entrañas, asadas al calor de Vulcano.

4 SERVIO, *Coment. a Virg., En.* I 393 (132 THILO)
Asimismo, los cisnes no los proporcionan (los augurios) más que a los navegantes, tal como se lee en la *Ornitogonía:*

El cisne, para los marineros el ave más propicia en los augurios; ésta es la que ansían siempre, porque nunca se sumerge en las olas.

ISIDORO, *Etim.* XII 7,19: dice EMILIO:

El cisne, siempre el ave más favorable en los auspicios: ésta es la que ansían los marineros, porque no se sumerge en las olas[295].

---

[295] BLÄNSDORF, *ad loc.*, cree preferible el texto de Servio, porque Isidoro no explica la diferencia entre un augurio y un auspicio; en cambio, DAHLMANN («Über Aemilius Macer») prefiere el de Isidoro. En realidad, *augurium* «augurio» y *auspicium* «auspicio» son prácticamente sinónimos, aunque algunos autores antiguos establecen ciertas diferencias entre

5 CARISIO, 170 BARWICK (133 KEIL)

Ibes, haec ibes «esta ibis». Emilio Macro [entonces vienen sagradas a los cultívadores, es decir][296]:

Desde lo alto de las ciudades, las ibis.

6 CARISIO, 170 BARWICK (133 KEIL)

Y también:

Vienen las ibis sagradas en auxilio de los cultivadores[297].

ANTÍDOTOS

Su modelo fue el poema de Nicandro de Colofón; (siglo II a. C.). Trataba sobre el veneno de las serpientes y otros animales.

Hexámetros dactílicos.

7 CARISIO, 102 BARWICK (81 KEIL)

Sibilus «silbido»... lo usaron algunos en neutro, como... Macro ⟨en el V⟩ de sus *Antídotos:*

Silbidos que resuenan en su largo cuello.

Cf. BEDA, *Sobre la ortogr.*, *GLK* VII 291.

ellos; para Servio, *Com. a Virg., En.* I 398, así como para Isidoro, *Las difer.* I 6, los auspicios los proporcionan las aves espontáneamente, mientras que los augurios hay que ir a observarlos.

[296] Aunque BAEHRENS, en sus *FPR*, situó este verso y el próximo en la *Ornitogonía*, DAHLMANN (*cf.* «Über Aemilius Macer») lo encuadra en los *Antídotos*; E. COURTNEY, *FLP*, pág. 297, ve más probable la atribución de DAHLMANN.

[297] BLÄNSDORF, *ad loc*, apunta que las ibis se enfrentan a las serpientes aladas que llegan volando desde Arabia, enviando a HERÓDOTO II 75, ELIANO, *Hist. de los anim.* II 38, y G. ROEDER, *RE* IX 809.

8 Isidoro, *Etim.* XII 4, 24

Éste (el quelidro) hace que la tierra humee cuando se desliza por ella, y Macro la describe así:

[—] O exhalan veneno sus costados espumeantes, o humea la tierra por donde se desliza la horrenda serpiente.

9 *Coment. de Berna a Lucano.* 9, 701

O bien (Lucano) tomó los nombres de las serpientes de Macro, en su libro *Antídotos* —pues publicó dos— o bien...[298]

10 *Sobre los nombr. dud., GLK* V 592

Vepres tiene género femenino... no se declina en singular, aunque Emilio diga:

Caes de un espino oculto.

11 *Glosarios latinos* V 175, 35 Goetz *(Glosarios latinos* I 100 Lindsay), *s. v.*

Casses «redes» es masculino. Virgilio:

Cuelga la araña, apenas fuerte, sus delicadas redes[299].

SOBRE LAS PLANTAS (?)

Posiblemente no fuera una obra independiente, sino parte de los *Antídotos*.

Hexámetros dactílicos.

[298] Morel y Blänsdorf señalan la influencia de Macro en Lucano IX 700-937.

[299] H. J. Thompson, «Glossographica», *AJPh* 43 (1922), 352-356, atribuye este verso a los *Antídotos* de Macro, por comparación con Nicandro, *Antíd.* 734-736; sin embargo, *cf., infra, Versos de autor desconocido* 71.

12 (11) CARISIO, 91 BARWICK (72 KEIL)

Ocimum «albahaca» suele usarse en neutro. Pero Emilio Macro dice:

Entre las plantas omitidas se contará la albahaca.

Cf. BEDA, *Sobre la ortogr.*, *GLK* VII 282.

13 (12) CARISIO, 128 BARWICK (100 KEIL)

Intiba «achicoria»... lo usó Emilio Macro en masculino:

Como los brotes que echará la achicoria.

14 (13) *Sobre los nombr. dud.*, *GLK* V 576

Crocum «azafrán» es de género neutro, pero Macro Emilio:

Y los pálidos azafranes.

FRAGMENTOS DE UBICACIÓN INCIERTA

15 (14) Parte de un hexámetro dactílico. *Escolios de Berna a Virg., Geórg.* II 160 (sobre el lago de Garda[300])

El contorno del lago tiene mil estadios, tal como Emilio Macro:

Allí un lago cuyo contorno muchas millas.

Cf. SERVIO DE DANIEL, *Coment. a Virg., ad loc.* (235 THILO): en la misma región, el lago de Garda mil doscientos.

[300] El lago de Garda está cerca de Verona, patria de Emilio Macro, así como de otro ilustre poeta, Gayo Valerio Catulo.

16 (15) Parte de un hexámetro dactílico. CARISIO, 81 BARWICK (65 KEIL)

Margo «orilla» tiene género femenino... dice Emilio Macro:

Los ríos encima de su orilla[301].

17 (16) Parte de un hexámetro dactílico. CARISIO, 136 BARWICK (107 KEIL)

Usamos *naris* «nariz» en femenino singular, como Emilio Macro:

Nariz herida.

18 (17) Parte de un hexámetro dactílico. SERVIO, *Coment. a Virg., En.* I 435 (143 THILO)

El zángano... es, según Emilio Macro:

Más grande que la abeja, más pequeño que el abejorro.

ISIDORO, *Etim.* XII 8, 3: el zángano es más grande que la abeja, más pequeño que el abejorro.

---

301 Para DAHLMANN, «Über Aemilius Macer», este fragmento y el siguiente pertenecerían a los *Antídotos*.

DOMICIO MARSO

Poeta satírico de la segunda mitad del s. I a. C., fue reconocido por Marcial como uno de sus modelos; además de las sátiras a que pertenecen los fragmentos, escribió un poema épico, *La Amazónide,* y un tratado *Sobre la buena educación. Cf.* F. Skutsch, *RE* V, 1430-1432, *s. v. Domitius,* n. 66; D. Fogazza, *Domitii Marsi testimonia et fragmenta,* Roma, Ed. di storia e letteratura, 1981; E. Courtney, *FLP*, págs. 300-305. Traducción española: frags. 3 y 4, *cf.* «Suetonio. Gramáticos y Rétores», en *Biografías literarias latinas (op. cit.).*

LA CICUTA

1 Dísticos elegíacos. Filargirio, *Com. a Virg., Égl.* 3, 90 (65 Hagen), sobre los enemigos de Virgilio

Su jefe fue Bavio, de los (*sic*) que cuenta Domicio en su *Cicuta:*

El hermano de Bavio lo compartía todo con él, tal como suelen hacer los hermanos bien avenidos: los campos, la casa, el dinero y todo. En suma, como dicen, los dos cuerpos tenían una sola alma. Pero cuando la mujer de uno de ellos

se negó a acostarse con el otro, éste rompió las relaciones. Todo entonces, entre cólera y pleitos, se divide, y nuevos reinos reciben a dos señores[302].

FÁBULAS

LIBRO IX

2 Parte de un hexámetro dactílico. CARISIO, 91 BARWICK (72 KEIL)

Callum «callo»... Marso, en el IX de sus *Fábulas,* masculino:

Una especie de callo en el pecho le...

Cf. PRUDENCIO, *Perist.* V 177: la obstinación endurece tu insensible corazón.

DE LIBROS DESCONOCIDOS

3 Hexámetro dactílico. SUETONIO, *Gram. y rét.* 16 (20 BRUGNOLI)

Quinto Cecilio Epirota[303]... dicen que fue el primero... en comentar a Virgilio y a otros poetas modernos, a lo que Domicio Marso hace referencia en sus epigramas:

Epirota, nodricita de poetas tiernecitos.

---

[302] Las interpretaciones de este texto, muy mal transmitido e incompleto, han sido diversísimas; opto por recoger la propuesta de E. COURTNEY, *FLP*, págs. 300-301.

[303] Quinto Cecilio Epirota fue un gramático y comentarista de Virgilio.

4 Hexámetro dactílico. SUETONIO, *Gram. y rét.* 9 (12 BRUGNOLI)

Orbilio Pupilo... tuvo... un carácter violento... con sus discípulos, a lo que se refiere... Domicio Marso cuando escribe:

Si Orbilio[304] golpeó a algunos con su palmeta y su fusta.

5 Parte de un hexámetro dactílico. DIOMEDES, *GLK* II 168

Oler a perfume, como... Marso:

Que huele a macho cabrío y a alumbre.

6 Parte de un hexámetro dactílico. PRISCIANO, *Inst. gram.* II 168

Los antiguos... usaron *adeps* «grasa» también en género femenino... Marso:

De grasa añeja, que pese dos veces diez.

7 Dísticos elegíacos. TIBULO (al final de los manuscritos):

A ti también, Tibulo, en compañía de Virgilio, la injusta muerte te ha enviado joven a los Campos Elíseos, para que no hubiera quien llorase tiernos amores en versos elegíacos o cantase las guerras de los reyes en enérgicos pies[305].

8 (*) Dístico elegíaco. *Epigramas bobienses* 39

De Domicio Marso, sobre Acia, la madre de Augusto:

---

[304] Sobre Orbilio Pupilo, *cf. supra* nota 219.

[305] Del epigrama parece deducirse que Tibulo murió poco después del 19 a. C., año de la muerte de Virgilio. La fecha concreta ha sido muy discutida; *cf.* M. J. MACGANN, «The Date of Tibullus' Death», *Latomus* 29 (1970), págs. 774-780. Por otra parte, la afirmación contenida en los versos 3 y 4 de Marso es exagerada, teniendo en cuenta que los otros dos grandes elegíacos, Propercio y Ovidio, vivieron hasta los primeros años del siglo siguiente.

Sin embargo, yo digo que soy feliz ante todas las demás, porque siendo mujer he parido al que es un hombre a la vez que un dios[306].

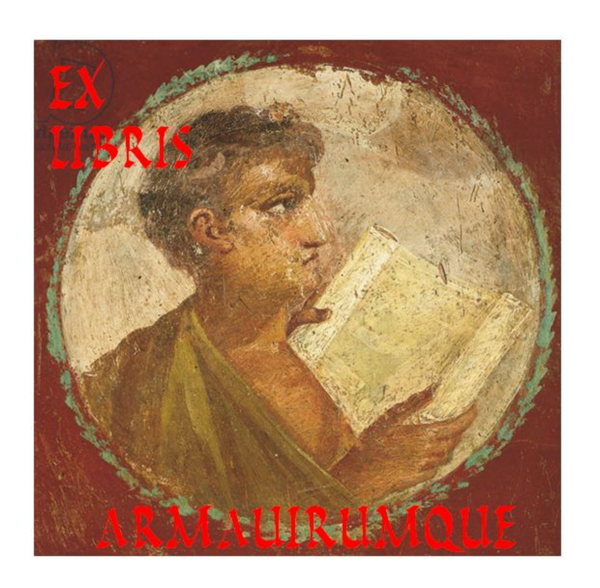
9 (*) Dísticos elegíacos. *Epigramas bobienses* 40
Del mismo sobre la misma:

Aquí están enterradas las cenizas de Acia, aquí está la progenitora del César, caminante: así lo han querido los senadores romanos.

---

[306]Acia, sobrina de Julio César, fue la esposa de Gayo Octavio y madre del futuro Augusto. Murió en 43 a. C.

ÍNDICE GENERAL


EX
LIBRIS
ARMAUIRUMQUE